



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Ciencias de la Educación

**“ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE
LOS VALORES DOMINANTES Y LAS DESIGUALDADES AL INTERIOR DE LA
ESCUELA SECUNDARIA GENERAL “ARQUELES VELA” DE LA CIUDAD DE
SANTIAGO DE QUERÉTARO”**

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestro en Ciencias de la Educación

Presenta:

Torres Leal Eddie Ivan

Dirigido por:

Mtro. Sergio René Becerril Calderón

SINODALES

Mtro. Sergio René Becerril Calderón

Presidente

Dr. Tomás Vázquez Arellano

Secretario

Mtro. Luis Rodolfo Gómez de Alba

Vocal

Mtro. Gonzalo Guajardo González

Suplente

Mtra. María del Carmen Gilio Medina

Suplente

Lic. Jorge Antonio Lara Ovando
Director de la Facultad de Psicología

Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.,
Septiembre, 2008
México

RESUMEN

Para entender la forma en que se llevan a cabo los fenómenos de producción y reproducción social en la Escuela Secundaria General "Arqueles Vela" fue necesario llevar a cabo un método dialéctico de investigación, basado fundamentalmente en la constante contrastación entre teoría y práctica. Se partió de una observación previa que tuvo un antecedente en nociones teóricas de Bordieu y Passeron en su obra "La Reproducción", para posteriormente realizar una disertación que implicaba la configuración de los conceptos centrales y las categorías de análisis que habrían de sustentar esta investigación, que fueron las siguientes: en la Producción Social estuvo la Adaptación y la Sanción Normalizadora; en la Reproducción Social se tienen categorías como la Acción Pedagógica, la Violencia Simbólica, la Autoridad pedagógica, el Trabajo Pedagógico, el Sistema de Enseñanza, la Acreditación y la División Clasista. En pocas palabras se puede decir que la Producción al final de cuentas se convierte en una parte de la Reproducción, pues todas sus innovaciones obedecen a las supuestas novedades que impone el sistema, salvo las vertientes de resistencia que son propias de esta escuela como grupo social con su propia historia. La reproducción social aquí adquiere mayor forma dentro esta escuela, no únicamente como aparato ideológico del Estado, también como un sitio que alberga los valores dominantes de las sociedades postmodernas como lo son la apatía, el consumo, la contradicción o el individualismo, que se internaliza en la mentalidad de maestros y alumnos que fueron posibles apreciar a través de encuestas de opinión. De esta manera, las categorías sufren modificaciones acorde con las particularidades de la escuela y con los principios que actualmente inculca no sólo el Estado, también los sectores hegemónicos que dominan a economía y las telecomunicaciones, de tal manera que la desigualdad se vive por medio del sentido de pertenencia a un grupo determinado, pero también a través de la necesidad de sentirse parte por medio de mecanismos incesantes que siempre ubican a los alumnos en una constante búsqueda y camino hacia la determinación.

(Palabras clave: producción, reproducción, valores dominantes, desigualdad, aparatos ideológicos, hegemonía)

SUMMARY

In order to understand the processes of the social production and reproductions in the Secondary School "Arqueles Vela" it was necessary to use a dialectic research method, that it was based in the continuous comparisons between the practical and the theory methods. The first step was the forward observation from a background about theoretical notions from Bordieu and Passeron in his work called "The Reproduction", and later make a dissertation that involved the main concepts and an analysis categories in a basic set up which is going to support this research, and the conclusions were the following ideas:

In the Social Production it was developed the Adaptation and the Policy Punishment concepts, and the social reproduction can be categorized in Educational Actions, Symbolic Violence, Educational Authority, The Educational Work, the Teaching Systems, the Promotion set ups, and the Social Class Division. To resume this idea we can state that the Production in many cases it could be part of the Reproduction, because all its innovations are minded to supposed Official Educational System up dates, unless the own school resistance methods related to the historical perception of this particular school center. It is here where the Social Reproduction acquires a bigger proportion at the center of the school, not only like Government Official Propaganda, it also became a place where combines others dominion values of post modern societies like disinterested mood, merchandising mind, individualism and contradictions, are the particular self thoughts of many students and teachers, just like the designated survey prove it. For that reason, all the categories are changed because the school originated, but also joined the commercial and media global agenda, so the unfavorable picture takes form in a belonging feeling and also in a certain way or feeling of want to be part of the scene, and all the searching and stand up behavior, which is in very student indeed.

Key Words: Production, Reproduction, dominion values, unfavorable picture, government official propaganda, hegemony

CONTENIDO

	Página
Resumen	1
Summary	2
Contenido	3
Índice de cuadros	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. ACERCAMIENTO AL PROBLEMA	10
A. Descripción	10
B. Antecedentes teóricos y escolares	12
Sobre la teoría	12
Sobre la secundaia general “Arqueles Vela”	13
C. Motivos para hacer este trabajo	14
D. Aproximación al uso de los contenidos teóricos	15
E. Objetivos	17
F. Hipótesis	18
G. Método	18
Ruta de trabajo y recursos	20
H. Resultados y aplicaciones posibles	20
CAPÍTULO 2. CONCEPTOS CENTRALES DE LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL	21
A. La socialización	22
En la producción social	23
En la reproducción social	24
B. La institucionalización	26
En la producción social	29
En la reproducción social	30
C. La estratificación-meritcracia	33
En la producción social	34
En la reproducción social	36
CAPÍTULO 3. LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL	41
A. Reproducción social	41
Acción pedagógica: imponer significados; seleccionar grupos culturales	43
Violencia simbólica: emplear los símbolos como mecanismo para la selección de individuos	44
Autoridad Pedagógica: enajenación y autoridad relativa	46
Trabajo Pedagógico: Inculcar arbitrariedades y su desconocimiento	50
Sistema de enseñanza: mecanismos institucionales	53
Acreditación: homogeneizar para establecer patrones de dominación	55

División clasista: la clase dominante es la que impone patrones	59
B. Producción social	64
Adaptación: cambiar con el fin de preservar	64
Sanción normalizadora: disciplinar y reprimir para nuevos resultados; buscar la existencia de castigos como motivación en los alumnos para avanzar hacia nuevos rangos	68
CAPÍTULO 4. LA ESCUELA SECUNDARIA “ARQUELES VELA” Y LA REPRODUCCIÓN SOCIAL	72
A. Cómo se asumen al interior las determinaciones oficiales	73
Los discursos oficiales: constructivismo, competencias, evaluación	73
Planes y programas de estudio	80
B. Cómo se internalizan los principios hegemónicos	82
Los valores dominantes	83
La autoridad relativa	100
La estandarización de los alumnos y los conocimientos	103
- Los alumnos son categorizados	104
- Los conocimientos son categorizados	114
CAPÍTULO 5. LA SECUNDARIA GENERAL “ARQUELES VELA” Y LA PRODUCCIÓN SOCIAL	121
A. En la creación de nuevas perspectivas	122
Ante los cambios que demanda el sistema social y económico	122
- En lo social	122
- En lo económico	124
Ante las reformas y sus contradicciones	130
Ante las innovaciones impuestas (modas)	132
Ante las nuevas visiones del ser	134
- Reprimir formas y fondos culturales	134
CONCLUSIONES	136
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	144
ÁNEXOS	148

Índice de cuadros

Cuadro	Página
0. Conceptos, categorías y dimensiones de la tesis	16
1. En cuesta realizada a 2 directivos y diez profesores (los docentes elegidos al azar). Elección entre conceptos, competencias o método	77
2. En cuesta realizada a 2 directivos y diez profesores (los docentes elegidos al azar). Elección entre conceptos, competencias o método	81
3. Encuesta realizada a 49 alumnos de tercer grado sobre su forma de percibir su estancia por la secundaria	83
4. Opciones especificadas en el inciso “c”	84
5. Pregunta acerca de las intenciones por la que los alumnos con mejor promedio de tercer grado buscan la aprobación.	85
6. Opiniones especificadas en el inciso “c”	86
7. Elección entre dos opciones por las que se encamina el rendimiento escolar	88
8. Elección entre beneficios de la escuela secundaria	90
9. Alumnos encuestados que usan teléfono celular y quiénes lo necesitan	96
10. Encuesta realizada a 10 profesores sobre qué alumnos (del turno matutino o del vespertino) tienen mejores perspectivas escolares en su rendimiento y el porqué	107
11. Respuesta de 10 profesores sobre las características que pueden considerar a un alumno malo	108
12. Comparación de situaciones escolares, familiares y económicas entre grupos de 2º “A” (turno matutino) y 2º “L” (turno vespertino)	110
13. Asignaturas que mencionaron y número de veces en que lo hicieron sobre el cuestionamiento acerca de qué asignatura de las que reciben y han recibido en la secundaria les parece más importante	115
14. Respuestas al cuestionamiento sobre qué contenidos que le ofrece la secundaria les parecen más necesarios para salir adelante hecho a los mismos 33 alumnos de la encuesta del cuadro 14	118
15. Ejemplos de situaciones observadas al interior de la secundaria “Arqueles Vela” que concuerdan con aspectos característicos del neoliberalismo.	126
16. Encuesta hecha a 14 profesores par saber hacia qué perspectiva de la didáctica se inclinan más: la erudición o la utilitaria	131
17. Encuesta hecha a trece profesores acerca del papel que consideran más correspondiente para sí mismos	132

INTRODUCCIÓN

En el tiempo que llevo trabajando en secundarias generales las constantes experiencias alcanzan niveles mayores a partir de la adquisición de un mayor adiestramiento para sobrellevar las dificultades que surgen en la cotidiana convivencia con los alumnos, donde siempre destacan problemas de disciplina y orden en las aulas y fuera de ellas. Seguramente cuando una práctica docente y su análisis se circunscriben a ese sentido, su pobreza teórica parece ponerse de manifiesto, porque se reduce su campo de estudio a una especie de supervivencia en un constante enfrentamiento con el alumnado para determinar quién es más capaz de establecer su dominio. No dudo que esto sea importante, porque en la labor escolar surgen situaciones difíciles en el trato con jóvenes que oscilan entre 12 y 16 años de edad, y al momento de llevar a cabo las actividades es necesario no permitir que las dejen caer cuestiones como el comportamiento de los jóvenes. Sin embargo, debemos tener un momento de autocrítica, de reflexión que sea acorde con una práctica profesional y, aunque parezca complicado, esta investigación procura hacer esto, y además, sus líneas de análisis tienen que ver con esa parte poco profesional en que los profesores desarrollamos nuestro ejercicio docente.

En efecto, las teorías de la producción social y la reproducción social permiten identificar que muchos de los fenómenos educativos se conducen bajo supuestos y una especie de “instinto de supervivencia”; es por eso del interés por abordar los conceptos y las categorías de estas corrientes teóricas, pues una evaluación de la docencia requiere de un análisis autocrítico de la misma.

Es indudable que cuando se revisan los planteamientos que se derivan de las formulaciones teóricas que fundamentan esta investigación resulta inminente una vinculación con la realidad escolar y cuestionar sobre aquellos alumnos que reprueban o que desertan; por eso me pareció menester reconocer cómo se relacionan estas formulaciones teóricas con la secundaria general “Arqueles Vela”. Dicha institución de educación media, ubicada en la ciudad de Santiago de

Querétaro, tiene características peculiares: es una escuela plural, donde ingresan jóvenes de diversos estados de la república, asiste también gente de las colonias cercanas al edificio, que, a pesar de ser vecinas, presentan grandes diferencias económicas y culturales; por eso mismo, es más necesario un análisis de las relaciones sociales que se presentan. Este trabajo buscará dar cuenta si se llevan o no a cabo las teorías de la producción y reproducción social y en qué medida, y para ello se necesita verificar si se generan –por copia o creación- las relaciones sociales que tienden a la desigualdad y la apropiación de los valores de la cultura dominante dentro de esta escuela.

Hago esta investigación por el hecho de que, en más de seis años que he sido profesor en esta institución, se había generado en mí una visión local de la escuela, es decir, en ocasiones los docentes que aquí laboramos tendemos a limitar nuestra dimensión del fenómeno educativo, que llega a ser tan simplista como la rutina misma. Es increíble que las teorías de producción y reproducción social no hayan sido tratadas en la educación normalista y que muchos autores de estas corrientes sean totalmente desconocidos para la inmensa mayoría de los maestros, que dejan pasar el flujo de los años y cada vez desdeñan más visiones alternativas por las que puede interpretarse la educación.

Para entender ese vínculo de teorías tan cuestionadas como la producción y reproducción social con las relaciones que se gestan al interior de la escuela “Arqueles Vela” me ha sido preciso desarrollar un proceso dialéctico¹, que a la luz de la teoría cuestione los fenómenos educativos que se gestan dentro del centro escolar, con la finalidad de convertir en temas de investigación diversas acciones y prácticas de docentes, directivos y alumnos, y así someterlos a un análisis crítico que redimensione y cuestione el trabajo escolar desde una perspectiva más equilibrada. La dialéctica adquiere un carácter importante porque dinamiza el proceso y a lo largo de este documento se buscará leer la realidad a partir de una

¹ Esto determina dinamizar los conceptos, las categorías y las proposiciones de forma constante: “Reanudando la tentativa de Marx, Engels concibió la D. (dialéctica) como fin de las oposiciones (aunque relativas y parciales) que la naturaleza realiza en su devenir.” (Abbagnano, 1998)

base conceptual previa (plantear el problema, formular hipótesis y un método), pero se tendrá que recurrir nuevamente a una teorización más organizada (disertar sobre los conceptos centrales), posteriormente se desglosarán las categorías que de cada concepto se derivaron, pero aun parcialmente contextualizadas al relacionarse con circunstancias observadas en la secundaria que se está trabajando, para posteriormente regresar a una investigación de campo que se valga de instrumentos como las encuestas y los cuestionarios dirigidos a buscar evidencias sobre los conceptos y las categorías de análisis propuestas con anterioridad, de manera que se tendrá nuevamente la necesidad de remitir a planteamientos teóricos de diversos autores que planteen situaciones generales o específicas detectadas en la escuela gracias a la observación cotidiana y los resultados que arrojen los instrumentos de acopio de datos, que aun así, y como producto de esa contrastación, no pueden llevar a nuevas formas de definir y entender los fenómenos que estamos trabajando.

Este trabajo de investigación pretende ser más que una simple definición teórica, aunque recoge diversos planteamientos de varios autores que hablan sobre los temas centrales; las categorías trabajadas reciben una redimensión cuando se someten a la realidad propia de esta escuela, pero no sólo eso, pues al mismo tiempo dan pauta a una reflexión de la realidad escolar y social cuando se aprecian las situaciones que se gestan en un sitio plagado de relaciones sociales diversas, en las que se habla de producir y reproducir desigualdades y valores dominantes, es decir, el hecho de discriminar a las personas para que posteriormente ellas se sientan discriminadas en el medio es una parte relevante, como también lo es el hecho de que exista una cultura dominante, es decir, la cultura que impone los valores a seguir y que es la que poseen las instancias del poder, con un punto de partida desde la educación oficial, desde el Estado, y llegando posteriormente a la que no propiamente tiene una etiqueta que le conceda oficialidad; pero su fuerza radica en la forma en que se internaliza en el pensamiento de las personas al verse reflejada en su comportamiento. Como todo este cuerpo es un objeto de revisión profunda no sólo de esta tesis, sino de

muchas otras que quisieran podrían el problema, me enfoco a decir que estamos hablando de un análisis de los fenómenos de producción y reproducción social de las desigualdades y los valores dominantes al interior de la escuela secundaria general “Arqueles Vela” de la ciudad de Santiago de Querétaro. Las teorías que sustentan este trabajo se irán analizando en capítulos posteriores.

Para conducir este análisis de fenómenos planteo este trabajo a partir de cinco capítulos: el primero da cuenta del problema de investigación, muestra las bases que lo sustentan y la hipótesis, así como el marco teórico y metodológico; el segundo es una disertación teórica acerca de los conceptos centrales, se abordan los principales autores de estas teorías y se muestran cuáles son las categorías; en el tercer capítulo dichas categorías son desglosadas, se complementan con nuevas formulaciones teóricas, pero también con elementos visibles de la realidad en la escuela analizada; cuarto y quinto capítulos abordan el problema desde la contrastación empírica, se valen de los instrumentos de investigación y de una observación más específica, pero también de más referencias textuales que enriquezcan los fundamentos teóricos y que se vinculen propiamente a las circunstancias sociales que se generan en la secundaria “Arqueles Vela”: el capítulo 4 aborda la reproducción social y el capítulo 5 la producción. Estos dos últimos capítulos se apegan directamente a las situaciones investigadas y le dan forma a todo el documento al trabajar los fenómenos y someterlos al análisis crítico y dialéctico.

A partir del primer capítulo me abocaré a abordar las cuestiones de los fenómenos observados y observables, porque no es fácil conducir una investigación donde dentro del objeto de estudio se encuentran mis compañeros profesores y también yo mismo; por esa razón –salvo en las conclusiones-, me referiré de forma impersonal durante toda la tesis y abordaré tanto contenidos, como personas y situaciones en ese sentido, pero dejo en claro que cuando exista una crítica al personal docente, también es para mi persona, pues también formo parte de éste.

CAPÍTULO 1

ACERCAMIENTO AL PROBLEMA

A. Descripción

A partir del análisis crítico de una escuela secundaria general, se aprecia que dentro de ésta existen elementos suficientes para observar que las desigualdades que la sociedad presenta a través de sus divisiones sociales se pueden palpar dentro de tal institución. Al grado de llevar consigo una fuerte carga social en los individuos que participan en ellas. Desde una lectura crítica de la realidad educativa, con el auxilio de las variadas teorías de la reproducción social, es posible corroborar este problema e identificar las partes a través de un mayor acercamiento, en el que se advierte la necesidad de abstraer más elementos que permitan entender la reproducción social en mayor medida.

Por medio de la consulta de diversas perspectivas teóricas acerca de la reproducción es posible concluir que la escuela no únicamente reproduce, es decir, no sólo es capaz de propiciar que se conserven las estructuras sociales en su forma; también hace labor de producción, lo que quiere decir que también crea e innova elementos que modifican las estructuras sociales, sólo que éstos también se pueden llevar a cabo con el fin de conservar las condiciones sociales desiguales; claro que ahora la práctica plantea estas circunstancias en el discurso como vertientes de innovación cuyos resultados al final parecen figurar como los mismos.

Ha de aclararse que la producción y reproducción social en el subsistema de secundarias generales se puede manifestar en lo institucional externo, es decir, lo que se refiere a las oficinas de la Secretaría de Educación Pública y, en su caso más particular, a la Unidad de Servicios Para la Educación Básica en el Estado de Querétaro (USEBEQ), pero el problema que se busca hurgar concierne únicamente a lo que sucede al interior de las escuelas secundarias generales,

donde es posible detectar los elementos teóricos que hablan sobre producción y reproducción social para mantener las condiciones sociales desiguales y poder construir nuevos elementos que complementen estas teorías.

En la escuela secundaria se desarrolla una serie de condiciones reproductivas, más aun si se parte de los puntos básicos donde los diversos autores hacen descansar esta teoría. Ellos “han insistido en que las funciones primordiales de la escuela son: la reproducción de la ideología dominante, de sus formas de conocimiento, y la distribución de las habilidades necesarias para la reproducción de la división social del trabajo” (Giroux, 1985). De tal suerte, es apreciable en qué manera se ha llegado a sectorizar a los alumnos a través de los grupos (el primero “A” vale más la pena que el primero “F”, por ejemplo) o de los turnos (expresiones como: el matutino es mejor que el vespertino), teniendo en cuenta que la clasificación inicia desde esa perspectiva. Por otra parte, los maestros en ocasiones mecánicamente se disponen a señalar dentro de los grupos a los alumnos que “sirven”, según su criterio, sin considerar más elementos que lo convencionalmente visible; de esta manera, merece más su atención el alumno que tiene más facilidad para hablar, que escribe con letra más derecha o entendible o en ocasiones quienes físicamente muestren una imagen que denote muestras de una condición social más favorable. Los niños que participan en la mayoría de los concursos son justamente los que cuentan con mejores calificaciones y una tienen relación más cercana con docentes y administrativos.

El problema visible en estas condiciones hace referencia a que existen autoridades pedagógicas que desarrollan el trabajo bajo los esquemas de la estratificación social y del dominio de clases, sin caer en cuenta de que el profesor, dentro de esta selección, ocupa un papel de autoridad poco privilegiada y altamente subordinada. En este caso, no es suficiente entenderse como parte de la reproducción y producción cultural de las relaciones de dominación, hay que conocer en qué medida y bajo qué causas se desarrollan y qué otros agentes pertenecen y contribuyen a esta situación al interior del centro educativo, para así

avanzar en un nivel de autocrítica. La reproducción social es un problema de investigación en la escuela secundaria desde sus propias características: busca legitimar las desigualdades que la sociedad y la clase dominante plantean; por lo tanto, la problemática incumbe a todo el que se encuentre involucrado en el edificio escolar (profesores, alumnos y directivos). Habrá que preguntarse: ¿Cómo se genera la producción y reproducción social en el campo específico de una escuela secundaria general de la ciudad de Santiago de Querétaro y, propiamente en la secundaria “Arqueles Vela”?

B. Antecedentes teóricos y escolares

Sobre la teoría

La teoría de la reproducción social surgió en la década de los 70 con Baudelot y Establet (1975), Bourdieu y Passeron (1975), Bowles y Gintis (1976) y Althusser (1983), pues comenzaron a plantear que la escuela sirve como aparato para reproducir las desigualdades sociales. En esos mismos años, el marxismo tuvo influencia en América Latina a través de un análisis crítico, como el desarrollado por Paulo Freire (1970) quien señala los fines alienantes de la acción cultural y educativa y Anibal Ponce (1983), quien a través de su análisis histórico de la educación involucrada en la lucha de clases deja ver que el pueblo es de fácil conducción a circunstancias de desigualdad por razón de la educación. Hace menos tiempo, un estudio de Tomaz Tadeo da Silva (1995), en su libro “Escuela, conocimiento y currículum”, en el capítulo 3, titulado “Qué se produce y reproduce en educación”, deja ver que en la historia la educación lleva a cabo acciones no sólo para la reproducción, sino también para la producción social. Revisa a teóricos que lo han hecho notar, e indica que una revisión del devenir histórico y las revoluciones burguesas da cuenta de ello. La investigación en torno a estos temas tiene numerosas fuentes teóricas, que la complementan o que la critican, ya sea por “inviabilidad” o porque ha sido rebasada por otros elementos, como la “resistencia” (Giroux, 1985), pero antes no se había contextualizado propiamente a

una escuela mexicana en específico ni bajo un método marxista de la investigación.

Sobre la secundaria general “Arqueles Vela”

En lo que se refiere a las escuelas secundarias generales, la primera de carácter federal en el estado de Querétaro se estableció en 1938 y en 1951 empieza a entrar en funciones la primer Secundaria General. En la actualidad, en el estado operan 133 secundarias del subsistema general, 49 son públicas y 84 particulares, mientras que en la ciudad de Santiago de Querétaro hay 64, de ellas, 49 son particulares y 15 públicas, entre las que se encuentra la que se aborda en este tema de investigación. Las más importantes reformas “curriculares” que ha sufrido se han dado en 1992 y en 2006. La primera hizo obligatoria a la escuela secundaria “a partir de su descentralización” y de haber sido considerada como educación básica y quedando esto establecido en la Constitución, además que se modificaron los planes y programas de estudio, destacando la subdivisión en asignaturas a las ciencias naturales y ciencias sociales; en la segunda se genera un cambio en la organización del mapa curricular, donde se dosifica la carga horaria en algunas asignaturas y cambian el plan y los programas de estudio. Para el año 2006 se aplica una reforma “curricular”, se redistribuyen las horas frente a grupo en diversas asignaturas y se cambian los programas de estudio en todas estas, para sufrir fuertes modificaciones en los contenidos y su organización, y centrarse ampliamente en las competencias educativas.

La escuela secundaria general “Arqueles Vela” está en la colonia Lomas de San Pedrito Peñuelas, en la Ciudad de Santiago de Querétaro, del estado de Querétaro de Arteaga, México. Su matrícula varía en cada ciclo escolar y se modifica dentro del transcurso del mismo, pues generalmente salen alumnos dados de baja y también llegan constantemente de nuevo ingreso como consecuencia de encontrarse en una zona de la ciudad donde arriban inmigrantes de otros estados de la República. Está constituida por 36 grupos, 12 primeros, 12

segundos y 12 terceros grados –seis en el turno matutino y seis en el vespertino por cada grado-, que se ordenan de la letra “A” a la “L” y entran cada año escolar 50 alumnos por cada primer grado; en segundo y en tercero disminuye la cantidad, pero generalmente no es estática durante el año, por las razones de ingreso que ya se han expuesto. Fue fundada en el año de 1997 y la población tanto de alumnos, como de maestros y directivos, ha crecido paulatinamente por la migración de personas de diversas entidades del país, que hace que en la escuela exista una fuerte diversidad que conduce a notar en cada generación grandes diferencias que las vuelven impredecibles. La diversidad no sólo está en el origen territorial de los alumnos; también se ve presente en su condición social, porque ingresan jóvenes de colonias cercanas de bajos recursos y también de colonias cercanas con recursos medios. El personal con el que cuenta la escuela consiste en un director y dos subdirectores, uno por cada turno, siete intendentes, dos trabajadoras sociales, una orientadora educativa, una contralora, un instructor de la banda de guerra, dos encargadas del laboratorio, ocho secretarias y más de sesenta docentes (cifra que varía seguido, porque el personal generalmente es removido).

C. Motivos para hacer este trabajo

La importancia de esta investigación radica en sus aportes, porque dentro de lo teórico se pretende extrapolar la vasta información que han aportado autores en el mundo a un contexto social preciso y específico (una secundaria queretana), donde aterricen los planteamientos y se contrasten, para así complementarlos o refutarlos.

Los motivos de llevar a cabo esta investigación radican en el hecho de querer explicar la realidad escolar a través las teorías reproductivas y así ofrecer un ámbito empírico en el caso particular de una escuela secundaria general, y también poder analizar cómo se desarrolla la reproducción y la producción cultural para mantener las desigualdades sociales. Asimismo, conlleva la idea de aportar

nuevos elementos teóricos que deriven del estudio específico sobre el interior de los centros de trabajo.

D. APROXIMACIÓN AL USO DE LOS CONTENIDOS TEÓRICOS

Es destacable reiterar que el modelo teórico en que se circunscribe esta investigación es el marxismo, visto desde teorías que trataron de llevar a cabo un acercamiento al fenómeno educativo, como las de la reproducción social. Tadeo da Silva (1995) decía:

El impulso inicial de la teoría crítica en educación desarrollada durante los últimos 20 años tendía a enfatizar los elementos productivos de la educación. La educación contribuiría de una u otra manera, a reproducir una estructura social fundamentalmente desigual (p. 93)

Otros elementos relevantes son las aportaciones de los teóricos de la producción y reproducción social al respecto:

Producción:

Willis (1991). Se alteran los materiales y elementos simbólicos escolares, se reelaboran y traducen según el nivel cultural de las personas involucradas.

Petit (1989). La educación ha servido para reconstruir formulaciones teóricas que sirvieran a la nascente clase burguesa y en su devenir histórico.

Foucault (1977). Disciplinar y reprimir para obtener resultados que produzcan nuevos resultados buscados.

Reproducción:

Baudelot y Establet (1975). Divisiones del sistema escolar que corresponden a las divisiones sociales: el trabajador manual y el trabajador mental.

Bourdieu y Passeron (1975). Un currículum escolar expresado en lenguaje del código dominante.

Bowles y Gintis (1976). Se viven las divisiones a través de las relaciones prácticas vividas en la escuela.

Althusser (1983). La ideología con una existencia material, inscrita en virtudes y prácticas.

Los elementos teóricos para este documento se organizarán bajo el siguiente esquema:

CONCEPTOS CENTRALES	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIONES
SOCIALIZACIÓN - Producción social - Reproducción social: (Conceptos auxiliares: <i>ethos</i> y capital cultural)	Adaptación: Cambiar con el fin de preservar Acción pedagógica: Imponer significados; seleccionar grupos culturales.	Educativa Política Económica Histórica Social
INSTITUCIONALIZACIÓN Escuela-aparato ideológico del Estado. - Producción social	Sanción normalizadora: Disciplinar y reprimir para nuevos resultados. Buscar la existencia de castigos como motivación en los alumnos para avanzar hacia nuevos rangos.	Educativa Política Económica Histórica Social
- Reproducción social	Violencia simbólica: Emplear los símbolos como mecanismo para la selección de individuos. Sistema de enseñanza: Mecanismos institucionales.	
	Autoridad pedagógica:	

<p>ESTRATIFICACIÓN- MERITOCRACIA -Reproducción social</p> <p>-Producción social</p>	<p>Enajenación y autoridad relativa. Trabajo pedagógico: Inculcar arbitrariedades y su desconocimiento</p> <p>Acreditación: Homogeneizar para establecer patrones de dominación.</p> <p>División clasista (<i>status</i>): La clase dominante es la que impone patrones.</p> <p>Adaptación.</p>	<p>Educativa Política Económica Histórica Social</p>
---	---	--

Cuadro 0. Conceptos, categorías y dimensiones de la tesis.

E. Objetivos

En forma general se busca comprender el proceso histórico de producción y reproducción social que presenta la escuela secundaria en la parte donde se gestan los principales fenómenos educativos, es decir, al interior del centro de trabajo.

Entre los objetivos específicos se plantean los siguientes:

- Dar cuenta de qué elementos pertenecientes a las teorías de la producción y reproducción social de las desigualdades se presentan dentro de la secundaria general del estado de Querétaro.
- Analizar cuáles de estos elementos teorizados no se presentan.
- Encontrar elementos de la producción y reproducción social que no aparecen en la teoría, pero sí en la práctica al interior de la secundaria general en Santiago de Querétaro.
- Contribuir al análisis de la reproducción y producción social, ubicándolo en el contexto de una escuela secundaria general en Santiago de Querétaro.

- Mostrar una lectura más amplia y crítica de los procesos que se llevan a cabo al interior de una secundaria general.

F. Hipótesis

Hipotéticamente se puede asegurar que la ideología de opresión y sumisión, así como de relaciones opuestas, como de superioridad o inferioridad se gestan en la sociedad misma, pero la escuela no hace nada al respecto para mitigar este problema; por el contrario, lo realimenta a través de la reproducción de las mismas relaciones sociales de desigualdad por medio de elementos importantes como la ideología, el lenguaje y la selección de los contenidos y también a través de la producción, que significa la renovación de relaciones que obedecen a las nuevas condiciones históricas y la necesidad de instalar una nueva perspectiva que asegure las situaciones de control por parte de los grupos de la clase dominante y la relación dominador-dominado. En este sentido, la escuela no contribuye a liberar culturalmente al sujeto; aun cuando este deje de percibirse oprimido, no asume los patrones de igualdad, por el contrario le apropia de elementos para buscar convertirse en la parte antagonista: en un opresor y así las condiciones siguen siendo las mismas.

Para discernir qué es lo que se produce y reproduce, se diría que básicamente se trata de relaciones de dominación basadas en las circunstancias que generan subdivisión en los alumnos, interiorización de esa subordinación y desarrollo inconsciente del autoritarismo del profesor a través de un ejercicio profesional mediado por la ideología dominante.

G. Método

Se plantea un método dialéctico, donde se propondrá una tesis previa basada en una teoría previa, se contrastará con la práctica y teoría posterior a los nuevos

elementos detectados, para la búsqueda de un resultado final basado en la praxis. Se podría explicar y sintetizar de la siguiente forma:

“Una vez construido el pensamiento conceptual (hipótesis, leyes, teorías), es necesario confrontarlo con la realidad para determinar su validez como verdades científicas o, en caso contrario, para ajustarlo dialécticamente a los cambios que se operan en la realidad y que pueden alterar sustancial o superficialmente las hipótesis, leyes y teorías existentes. La realidad está en constante cambio y, por lo tanto, las verdades científicas deben modificarse (enriquecerse, cambiarse) para recuperar la dialéctica que se manifiesta en el mundo real.” (Rojas, 2001, p-p 97-98)

Es menester precisar que la interpretación científica que busca este trabajo se encuentra estrechamente relacionada con las categorías que sostienen los conceptos centrales en que se divide la investigación. En este caso, requerimos del materialismo, para que, por medio de la dialéctica se formule una construcción científica basada en el uso y contraste de las definiciones teóricas al vincularlas con la práctica. Para Becerril (1999), los pasos basados en la dialéctica son los siguientes:

Para la conceptualización se requieren de por lo menos tres operaciones importantes (conforme con la lógica dialéctica) a saber: a) la selección de los procesos y sus aspectos; b) el establecimiento de un concepto que los vincule con otros y c) la comprobación o la refutación experimental de que el concepto formulado expresa las conclusiones mostradas objetivamente en los procesos. (p. 116)

Las percepciones teóricas deben estar sujetas a la contrastación práctica, pero este resultado debe nuevamente ponerse a prueba con la teoría y una nueva interpretación científica. Para recoger evidencias prácticas es necesario un registro constante de observación apegado a los conceptos y categorías propuestos, pero también debe echar mano de instrumentos como las encuestas y los cuestionarios, como forma de encontrar elementos apegados a la parte teórica, que a su vez lleven a un contraste que movilice y dinamice las categorías y pueda enriquecerse con nuevos argumentos (proceso dialéctico).

Ruta de trabajo y recursos

Se ha propuesto una ruta de investigación como forma de poner en uso el método planteado en los párrafos anteriores, pero también para ejecutar un proyecto con bases sólidas, a fin de que desarrolle una indagación cualitativa que propicie una interpretación científica. Aquí se presentan los siguientes pasos:

Observación previa y fundamentación teórica preliminar

Investigación teórica y desarrollo de categorías

Investigación de campo (recopilación de experiencias vividas y observadas, así como entrevistas).

Nueva revisión teórica.

Análisis teórico-práctico y conclusiones.

Los recursos refieren principalmente el material bibliográfico que fue necesario y los artículos de papelería propios para recopilar y realizar los cuestionarios y las encuestas. Los instrumentos de los que se habla tienen la finalidad de evidenciar cuestiones específicas de una parte de la teoría, es decir, son un método auxiliar para contrastar los conceptos y las categorías con la realidad escolar y las personas que la componen (alumnos, maestros y directivos). No obstante, lo que más interesa es la observación que deviene a través de los años de constante ejercicio en la escuela producto del trabajo y la convivencia.

H. Resultados y aplicaciones posibles

Este trabajo ofrece a los profesores de secundaria una visión clara y objetivable de las condiciones en que ellos mismos se desenvuelven y a las que contribuyen. También se dirige al lector en general, interesado en revisar estudios acerca de la

escuela secundaria con un enfoque marxista o de la teoría crítica de la reproducción.

De igual manera, ofrecen elementos importantes que provean de bases un análisis reflexivo acerca de la escuela secundaria general “Arqueles Vela” y, a partir de ello, poder analizar condiciones y circunstancias similares en las demás escuelas secundarias generales públicas.

CAPÍTULO 2

CONCEPTOS CENTRALES DE LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL

En este capítulo se procurará mostrar de forma eminentemente teórica cuáles son los conceptos que fundamentan esta tesis y qué categorías se desprenden de ellos.

A. La socialización

Hablar de la socialización remite a diversas percepciones según el enfoque con el que la palabra sea planteada, porque al referirnos al tema de la producción y la reproducción social debe destacarse una acepción estructural-funcionalista, para así partir hacia una crítica de carácter marxista sobre la forma en que se lleva a cabo. Desde la perspectiva durkheimiana socializar a través de la educación es propiciar de una serie de elementos a las generaciones no maduras para su adaptación al medio sociopolítico general y específico, pero en esta construcción es posible matizar algunas cuestiones que dan cabida a la generación de estructuras productivas y reproductivas de las desigualdades sociales. Según su definición la socialización consiste en un proceso mediante el que: “el individuo consigue su identidad como persona capaz de actuar en sociedad” (Hillman, 2001, p. 831), algo así como la adopción de roles, pero en el análisis específico sobre este trabajo cabe precisar el matiz que se presenta cuando se concede importancia al sitio en la escala social, debido a que resulta “determinante para la vida del individuo el tipo de clase social en que ha sido socializado” (Hillman, p. 831), pues la condición sustenta las circunstancias *a priori* que focalizan las perspectivas de las personas sobre una línea hacia privilegiar patrones de vida sobre otros, así la “socialización anticipadora remite al hecho de aprender valores, normas y elementos del estilo de vida de un grupo o de una clase social valorados como superiores, a los que el individuo desearía ascender por ansia de status y de

prestigio” (Op.Cit, p. 831) Entre esto es posible notar la existencia de escalas que privilegian comportamientos socializados sobre otros (principios de desigualdad). El análisis debe radicar en encontrar las circunstancias sociales que dentro de la ideología llevan a considerar a la escuela como un medio que las recrea hacia la desigualdad y el mantenimiento de los valores elitistas que se asocian a la estratificación económica; para eso hay que reconocer que las ideas son una razón de clase y que tiene un vínculo importante con instancias políticas y económicas, por eso veremos cómo ciertas formas de analizar a la sociedad se aplican en la escuela a fin de lograr sus objetivos:

En la producción social

Una sociedad vista como una estructura requiere de una serie adecuaciones para mantenerse en un estado “armónico”, entre ellos, la necesidad de socializar a los individuos bajo la premisa de adaptarlos a los nuevos requerimientos, en este caso, se busca producir en educación con el fin de no perder el orden planteado, aunque las máximas educativas que se busquen internalizar parecieran novedosas perciben un mismo fin, sólo que ahora creando elementos adaptables a las circunstancias. Da Silva (1995) analiza el trabajo de Willis (1991) cuando dilucida los elementos productivos de la educación y lo interpreta de la siguiente manera:

Existe un espacio cultural en el que elementos y materiales simbólicos son transformados, reelaborados y traducidos de acuerdo con parámetros pertenecientes al nivel cultural de las personas involucradas. (p. 98)

La idea que plantea el párrafo anterior da cuenta de que la socialización como concepto estructural-funcionalista es susceptible de entenderse como una manera de contribuir a la división social, dado que genera espacios circunstanciales propios para clasificar los “modos” o enfoques que se le pueda dar a la acción

educativa. En este caso se propone la categoría de la Adaptación: construir a fin de socializar en una estructura donde existen partes dominantes y dominadas.

En la reproducción social

Durkheim (n/f) plantea lo siguiente:

Tocamos con esto la censura general en que incurren todas estas definiciones. Parten del postulado de que hay una educación ideal, perfecta, que vale para todos los hombres indistintamente, y es esta educación, universal y única, la que el teórico trata de definir. (p. 59)

Su aportación es importante, pero su visión estructuralista es visible al momento de enfatizar de manera reiterativa la idea de una educación que no persiga fines igualitarios tan inherentes al ser humano, debido a que nos hace dar cuenta que su enfoque requiere de diversas educaciones para diversas personas, como una forma de contribuir a socializar modos y formas de ser y pensar. De esta manera, educar es más que un fin técnico de adaptación social, también es un mosaico ideológico de socializaciones acorde a las condiciones que se vivan o se pretendan en los individuos con quienes se lleva a cabo la Acción Pedagógica, como categoría de análisis: buscar internalizar en el sujeto por medio de la educación una serie de patrones alusivos a sus condiciones socio-económico-políticas.

Vale la pena rescatar el trabajo de Adriana Puiggrós (1980) al analizar la forma en que se ha incrustado el estructural funcionalismo en América Latina:

Los términos que componen la relación pedagogía-economía se singularizan en términos de *desarrollo económico=reproducción ampliada del capital...* El sentido del concepto “recursos humanos”, central en el economicismo pedagógico, es la reducción del sujeto a su papel económico, el hombre presentado como un recurso. Este reduccionismo no se limita a los aspectos técnicos de su formación:

transformar al hombre en un reproductor del capitalismo dependiente requiere como condición que la formación de la fuerza de trabajo se realice en los marcos de un proceso de socialización en el cual el elemento ideológico cobre más fuerza que aquel estrictamente técnico. (p. 17)

Hasta aquí tenemos claro que se reproducen situaciones ideales de comportamiento, que va acorde a intereses superiores, en los que se generan estructuras y hacia ellas se reconceptualizan las definiciones pedagógicas, con el fin de internalizar en estudiantes y maestros una manera de pensar y actuar que valla de acuerdo con lo que requiere la cultura dominante y las instancias de poder (ambas resultan coincidir).

Sin embargo este proceso es bastante complejo y requiere de un mayor número de elementos de análisis para entender la forma más clara en que se incrustan las circunstancias ideológicas de la desigualdad en la escuela y cómo intervienen los actores que la componen y hasta algunos agentes externos. Para Pierre Bourdieu (1986) las desigualdades sociales y culturales a las que contribuye la escuela están asociadas a procesos elitistas con matices políticos, sin embargo, en lo referente propiamente a los procesos de socialización aporta dos elementos fundamentales que denomina el *capital cultural* y el *ethos*:

El anterior es un sistema de valores implícitos profundamente interiorizados que, entre otras cosas ayuda a definir actitudes hacia el capital cultural y hacia las instituciones educativas. El *ethos* hace alusión al conjunto de actitudes y valores plasmadas en cada sujeto que dependen de su origen social y principalmente en lo familiar, es decir, es lo que apropia cada individuo culturalmente que difiere, de acuerdo con la clase social en ambos puntos de vista, es la causa de la desigualdad inicial de los niños cuando se enfrentan a los exámenes y a las pruebas, y por consiguiente del resultado desigual. (pp. 104-105)

El capital cultural consiste en una serie de hábitos y conocimientos determinados por la clase en el poder, que son vistos y planteados como la “manera correcta” de

comportarse, de esta forma Bourdieu argumenta que una serie de *ethos* acuñados a las clases dominadas sufre procesos discriminatorios en la escuela al enfrentarse al capital cultural de las clases dominadas que considera a los primeros como abominables y los arrastra y limita a la adaptación o a la exclusión, para tener aquí un ejemplo de la forma de reproducir las condiciones ideológicas: si se abandona el *ethos* (la herencia familiar) es para incorporarse a la sociedad “correcta”, entonces los niños que en la escuela se encaminan a este cambio dejan de ser oprimidos para adoptar la mentalidad de opresores, lo que significa que sigue existiendo una escala de medición clasista entre lo mejor y lo peor.

B. La institucionalización

La institución, desde el estructural funcionalismo llegó a permear como concepto de manera importante en el pensamiento sociológico desde las aportaciones de Durkheim, hasta trastocar lo político, económico y educativo. El entender a una sociedad como un entramado de relaciones y un conjunto de instituciones contribuyó a que se elaboraran trabajos que buscan la mejora de la sociedad a través de las instituciones que la componen, es decir, si se requieren buenos individuos hay que ejercer acciones determinantes en las instituciones sociales, para que se entrelacen y consigan una verdadera armonía.

Desde esta perspectiva se podría creer que la manera estructural funcionalista de analizar y tratar a la sociedad es una forma muy “pura y apolítica” de llevar a cabo las acciones educativas, que conduce las cuestiones intrínsecamente inherentes a las sociedades humanas como la transmisión de la cultura y los valores por un proceso de institucionalización en que se formalizan los procesos humanos. Parsons (1974) atribuye la mejora de las sociedades norteamericanas (estadounidenses) a este tipo de medidas:

A partir de una amplia perspectiva evolutiva y comparativa, las sociedades más “privilegiadas” de la última parte del siglo XX han institucionalizado, con éxito y

hasta un punto impresionante, los valores más “liberales” y “progresivos” de esa época, lo cual hubiera resultado impredecible un siglo antes. (p. 145)

Pero si las instituciones sociales como la familia, la iglesia, entre otras también cumplen con un papel educativo en los individuos ¿Por qué los estructural funcionalistas le dedican mucha de su atención a la escuela de tal manera que casi le conceden el monopolio de las habilidades laborales y de los valores sociales? La acción de institucionalizar la cultura y de la actividad profesional obedece a una tendencia que buscan las sociedades en el poder perpetrar en las dominadas: crear condiciones propicias para la manutención de las relaciones de poder y dominación por medio de la producción y la reproducción social. No es de extrañarse el papel que están jugando los centros educativos en las sociedades modernas, pues por un lado segregan y dividen a las sociedades y por el otro proponen el método para legitimar el conocimiento, como Puiggrós (1983) lo manifiesta cuando analiza la forma en que la teoría estructural funcionalista opera en las sociedades donde se ha insertado: “El papel de la escuela coincide con la tendencia general de la sociedad capitalista a la diferenciación y especialización institucional” (p. 109). Con esta cita damos cuenta del nivel de intensidad que tiene la especialización para buscar conseguir la perpetuidad de las circunstancias de dominio.

Sobre las circunstancias planteadas en el marco de la crítica al orden funcionalista se presenta el análisis que visualiza a la escuela como un aparato ideológico del Estado, que se distingue del aparato represivo, que busca la cohesión de forma violenta, mientras que el ideológico lo hace a través de las ideas. En sí, un aparato ideológico persigue ser un bastión del Estado para que éste consiga internalizar en las sociedades nociones de dominio y subyugo por medio de la imposición sutil, de esta manera se considera que la escuela es congruente con la ideología del Estado para el pueblo. Ideología es más que una simple forma de pensar, Michael Apple (1986) compila diversas opiniones incluso divergentes y encuentra elementos comunes “con su papel dual en cuanto que serie de normas que dan

significado y su potencia retórica en las argumentaciones sobre el poder y los recursos.” (p. 36) Por lo tanto, esto se trata de la incursión del poder sobre las personas hacia la organización o el sometimiento del pueblo, ya sea con el fin de buscar soluciones a la sociedad a partir de su entendimiento o procurar las circunstancias de opresión, aun así, Apple rescata en las posturas elementos comunes como la búsqueda de la legitimación del Estado, que las disputas ideológicas se generan a partir de un conflicto de poderes (o intereses) y que toda ideología se ve sujeta a la retórica con que se emplea, es decir, a su propio estilo de argumentación. En cuanto a Althusser (1983), ideologizar va hacia la percepción de incorporar en la gente cuerpos de pensamiento duales:

los “individuos” que viven en la ideología; es decir, en una determinada representación del mundo (religiosa, moral, etc.), cuya deformación imaginaria depende de la relación imaginaria con sus condiciones de existencia; es decir, en última instancia, con sus relaciones de producción y de clase (ideología = relación imaginaria con relaciones reales). Afirmamos que esta relación imaginaria está dotada de existencia material. (p. 127)

Quiere decir que una persona ideologizada genera ideas ilusorias sobre lo que la realidad le está presentando, lo que quiere decir que se instala en la vida real y su pensamiento gira en atención a un aparato dominante del Estado, sin embargo las definiciones las determina dicha instancia, lo que conlleva a conjeturar imágenes mentales del mundo. En cualquier sentido, para este documento ideologizar es la búsqueda de la internalización, y el hecho de que la escuela contribuya o no a ello y en qué medida lo hace da pautas para ver a la escuela como una parte importante a la que el estado apuesta para establecerse por medio de la ideología, aunque los tiempos modernos demandan llevar este análisis más lejos de los alcances del Estado y encaminarlo también hasta los alcances del mercado. La ideología se crea y se recrea, para la creación de estructuras ideológicas que fortalezcan la base social desigual se recurre a la producción en social en educación:

En la producción social

Producir es crear circunstancias viables para los fines perseguidos, que generan coyunturas afines a las relaciones desiguales que se pretenden insertar en la sociedad valiéndose de la escuela como institución social. En esta línea la categoría de la Sanción Normalizadora cobra un especial interés con Foucault, quien la circunscribe en los centros escolares como una medida especial para el logro de los fines esperados, no obstante, este ejercicio va mas allá y trastoca fines sociales y de poder cuando de ellos se derivan de la necesidad de promover o adaptar nuevos elementos: “las disciplinas no son dispositivos que prohíben, niegan, reprimen comportamientos indeseables, sino mecanismos planeados para permitir la producción de ciertos resultados buscados, necesarios para la instauración de un nuevo orden y de nuevas relaciones sociales.” (Da Silva, 1995, p. 19)

No obstante, para este análisis no basta con la comprensión de la “sanción normalizadora” como categoría para entender que las instituciones requieren de instancias coactivas y coercitivas para conseguir su cometido, también hay que considerar que la pretensión va más allá de someter por la fuerza física y repara constantemente en internalizar lo cambiante. De ahí surgen planteamientos deweyanos que se fundamentan en la necesidad de consolidar un equilibrio constante entre lo que está y lo que viene para no perder la forma inicial de la estructura en su función más genuina que es la de las relaciones de dominación y desigualdad:

En tanto el concepto funcionalista de cambio social se vincula al concepto de equilibrio, el análisis sociológico tendría como finalidad estudiar lo que cambia para canalizarlo funcionalmente hacia las estructuras establecidas. (Puiggrós, 1983, p. 112)

Insuficiente resultaría decir que basta con crear nuevas vertientes de aplicación debido a la importante existencia de fenómenos reproductivos que como categorías de análisis dotan de elementos cruciales para entender cómo la institucionalización forma parte de este estudio

En la reproducción social

Nuevamente se rescata la función social que tiene la escuela como institución según el marco estructural funcionalista, para hacer una crítica desde el enfoque marxista, teniendo en claro que los teóricos del enfoque primeramente mencionado consolidan su poder y penetración en el precepto de buscar una mejor sociedad e ideal hacia el orden y la armonía, sin embargo se requiere entender las partes medulares. Verbigracia, la propuesta de John Dewey (2004) hace mención a la escuela como un ambiente que busca incrustarse en los individuos a fin de lograr fines importantes en ellos:

es misión del ambiente escolar contrarrestar diversos elementos del ambiente social y tratar de que cada individuo logre la oportunidad para librarse de las limitaciones del grupo social en que ha nacido y para ponerse en contacto vivo con un ambiente más amplio.” (p. 29)

En esta cita Dewey procura aclarar que dentro de un organismo social el ambiente educacional tiene un fin claro de generar mejores perspectivas en los individuos, pero resulta insuficiente asumirlo únicamente de esa manera porque se está hablando de un proceso institucionalista en donde la familia tiene un papel secundario y limitado, mientras que la movilidad social de la educación se asume a través del rompimiento con la cultura original, es decir, se privilegia un centro escolarizado para generar educación y desplazar a la existente *a priori*, propiciando condiciones de sumisión a la cultura dominante.

Si los que predominan son quienes implantan los códigos valorales y laborales en la sociedad, quienes no tengan acceso o tengan acceso restringido a esos mecanismos serán considerados subcultura y condenados a la segregación. En el tercer concepto central se aclarará mejor la cuestión de la exclusión y estratificación, por ahora nos compete presentar las categorías institucionales sobre la reproducción social que se circunscriben y empecinan en la idea de definir a las escuelas como instituciones sociales de suprema importancia y generadoras o culpables del progreso o del retroceso en las sociedades al grado de planear sobre ellas bajo un proceso casi técnico, como Puiggrós (1983) hace referencia: “Por lo tanto, la escuela es una agencia en la cual, por un lado, son generadas las capacidades; por el otro, constituye una agencia de colocación.” (p. 110)

En este sentido, es un sitio para otorgar principios de la cultura en el poder y otorgar también la legitimidad de status social. Para este análisis surgen las siguientes categorías:

Violencia Simbólica: Es entendida como la forma sutil en que el Estado y las otras instancias (en ocasiones más fuertes que el Estado mismo) de poder tratan de internalizar e institucionalizar los patrones de conducta considerados como válidos al conceder ese valor especial a la educación formal (Bourdieu y Passeron, 2005):

El reconocimiento de la legitimidad de una institución constituye siempre una fuerza (históricamente viable) que viene a reforzar la relación de fuerza establecida porque, impidiendo la aprehensión de las relaciones de fuerza como tales, tiende a impedir que los grupos o clases dominantes adquieran toda la fuerza que podría darle la toma de conciencia de su fuerza. (p. 55)

Tanto el poder necesita de su propia capacidad persuasiva, como de otros elementos para consolidarse, entre los que se encuentran las siguientes categorías que se desarrollan al interior de los centros escolares:

El Sistema de Enseñanza (SE): Un aparato burocrático diseñado para crear las directrices de la educación escolarizada, del que su fundamento normalmente es desconocido por los actores internos de la escuela y queda endeble su marco de principios y los intereses que por detrás pueda contener, en tanto que sus intenciones van desde la generación de políticas educativas (y laborales) que burocratizan y desprofesionalizan la labor docente hasta implementación de recursos que tengan concordancia con los fines reproductivos de la cultura. Bourdieu y Passeron (2005) dan cuenta de ello al presentar la idea central de este sistema:

el SE (Sistema de Enseñanza) tiende a garantizar al grupo de agentes reclutados y formados para asegurar la inculcación, condiciones institucionales capaces a la vez de evitarles e impedirles el ejercicio de TE (Trabajos Educativos) heterogéneos y heterodoxos, o sea, las mejores condiciones para excluir, sin prohibición explícita, toda práctica incompatible con su función de reproducción de la integración intelectual y moral de los destinatarios legítimos.” (p. 98)

No basta con una estructura de sistema comprometida con sus fines, se requiere también que esa racionalidad institucional penetre realmente en las escuelas, porque este trabajo centra su análisis al interior de los centros educativos, por eso es también sabido que se necesita una concesión de autoridad limitada (relativa) en los profesores. Sobre tal caso Bourdieu y Passeron (2005) plantean el siguiente concepto como categoría de nuestro análisis:

La Autoridad Pedagógica (AuP): Aquí lo importante no es preparar al profesor como una autoridad dotada de atributos, mas bien se trata de restringirle muchos de ellos entre los que se incluye el hecho mismo de desconocer esa restricción. Resulta menester aclarar que las limitantes son procuradas por el sistema en varios aspectos, destacando los laborales y los académicos, por eso no es de sorprenderse notar en los profesores un profundo desconocimiento de la teoría e historia pedagógica o que el mismo docente centre la mayor parte de su atención en cuestiones no académicas y mucho más técnicas o laborales:

“puesto que la <<legitimidad de institución>> dispensa a los agentes de la institución de conquistar y confirmar continuamente su AuP... el SE produce y reproduce las condiciones de ejercicio de un TP institucionalizado, puesto que el hecho de institucionalización puede construir el TP como tal sin los que lo ejercen ni los que lo sufren dejen de ignorar su verdad objetiva, o sea, de ignorar su fundamento último de la autoridad delegada que hace posible el TE.” (pp. 104-105)

Con esta labor del Sistema de Enseñanza se puede entender por qué a veces resulta difícil entender el cúmulo de conflictos que se generan en las escuelas y que rebasan lo estrictamente pedagógico (en un sentido amplio y puro de la palabra Pedagogía):

Sistema y autoridades apresuran a conducir la educación de los centros hacia un espacio donde las relaciones sociales se produzcan y reproduzcan con el fin de garantizar una estructura funcional en el complejo social que favorezca a los orquestadores de la misma.

C. La estratificación-meritocracia

Formas de estratificar: Sin duda se encuentra hasta aquí una serie de circunstancias que conducen éste análisis de la Producción y Reproducción de las desigualdades sociales hacia el terreno de la estratificación y exclusión desde el interior del mismo centro escolar, más aun se puede profundizar no solo en cada punto, también es posible abordar otro: la meritocracia, que según definiciones tiene un carácter “natural” en las civilizaciones pero que conlleva a la “dominación social, jerarquía de status o sistema de justificación de las posibilidades de ascenso según la capacidad, la inteligencia o el rendimiento de los individuos” (Hillman, 2001,p. 573), sin embargo, establecer este carácter formal y “legítimo” al mérito carece de validez total si desde términos críticos es entendido y se asume que “Existe el peligro de que, en la meritocracia, aquellos que se consideran

<<personas de gran mérito>> sean quienes definan lo que significa <<mérito>>”. (Hillman, 2001, p. 573) En casos como el que se plantea, el estrato social adquiere trascendencia porque dentro de la alta escala es donde se gestan los patrones meritorios y de ventajas que predominan sobre el resto, teniendo en cuenta que “La pertenencia a un estrato determina en gran medida las oportunidades sociales del individuo”. (Hillman, 2001, p. 311) Las formas de excluir se pueden dar desde el contacto mismo de los individuos que se relacionan dentro de la escuela, pero sus fines sociales son más determinantes porque buscan generar circunstancias apegadas a una idea de clasificación desde la propia escuela, generando espacios en donde se privilegie una serie de personas en atención a una serie de elementos culturales o conocimientos.

En la estratificación social al interior de los centros educativos como método para preservar las condiciones económicas y culturales hay planteamientos interesantes acerca de su inserción, que destacan como manera fundamental la existencia de mecanismos propios que contengan una fuerte carga de intencionalidad que busque generar circunstancias escolares encaminadas hacia esa visión, pero es necesario que institucionalmente adquieran una mayor legitimidad y para eso requieren contar con un mecanismo que se inserte bajo la coerción gubernamental: la Acreditación; además de otro mecanismo que se instale dentro de una lógica aparentemente justificada: la división clasista: cultura de Status y conocimiento de status. Tanto acreditar como dividir se instalan en dos categorías que en la reproducción social se presentan desde el plano ideológico-político-económico. Para tales inserciones se requiere de la creación constante y la “innovación” con elementos “sofisticados” que garanticen una perpetuidad modificable, llevando su análisis hacia el I categoría de producción:

En la producción social

Queda claro que el sistema genera mecanismos que innoven la forma de concebir los papeles de los actores educativos, aunque en esencia se busque la

conservación de cuestiones intrínsecas, sin embargo, las autoridades políticas idean y diseñan constantemente una amplia variedad de maneras de “evaluar”. Bajo la bandera de nuevas teorías o nuevos paradigmas pedagógicos que constantemente saltan a la luz y se ponen de moda se plantean y replantean exámenes y normas de acreditación, que entran en los centros sin un buen sustento teórico y así operan, cuando sus fines de exclusión primordiales permanecen ciertamente ocultos. En este plano reflexivo se retoma la categoría de la Adaptación, como vehículo para entender la forma en que la estratificación social penetra en los centros educativos a través de la producción social:

“Adaptar”, desde la producción social hace alusión a la creación como una inserción histórica que tiene que llegar a prescindir de ciertas tradiciones sociales e incluir nuevos materiales simbólicos y culturales. Desde esta perspectiva, la asignación de calificaciones y juicios de valor existe como tal, pero ha sido necesario modificarse en dos sentidos: desde su método y desde su percepción social. En lo que refiere al método, se habla de la idea que sugiere una forma diferente de evaluar, que introduce la “evaluación integral”, la que es llevada desde los altos mandos de las autoridades educativas; estos instrumentos se justifican bajo la medida de que la sociedad es quien los demanda y entonces su elaboración e instrumentación se hace en atención a ella, es decir, la enorme existencia de novedosos instrumentos de evaluación “del sistema” que se aplican en la escuelas llevan consigo una fuerte carga de justificación social, por eso parecería que se producen a partir de las muestras de resistencia y proposición de los individuos, sin embargo, esta noción tiene un vínculo con la reproducción social en la medida que la noción general que la sociedad tiene sobre evaluación se reduce e números, y a partir de ésta surgen sus exigencias, de esta forma, se habla de tomar en cuenta a las personas para la existencia de estos nuevos modelos de estratificación cuando también se sabe que muchos de ellos tienen un origen o amplia influencia de organismos internacionales con fines económicos, de manera que se encuentra nuevamente un vínculo entre educación y economía, propio de la reproducción social, pero insertado en la producción social en la

medida que se instale y legitime como una nueva forma de buscar la “mejora” en educación atendiendo a las “necesidades sociales” que “demanda este mundo globalizado”. Sobre la dinámica de la inclusión se plantea la idea de la percepción social, pues antes de producir los materiales de evaluación se tienen que producir ideas acordes en la sociedad, de esta manera existen cambios en las mentalidades, pero no son radicales, dado que no existe una modificación de raíz y la esencia aun sigue siendo la conservación de las circunstancias intrínsecas de la ideología de estratos sociales desiguales, salvo que ahora con nuevos métodos, que se dicen a sí mismos fuente natural de las condiciones sociales cuando al mismo tiempo son un elemento que ha venido modificando la percepción social acerca de qué o cuáles son las condiciones sociales, por eso se habla de necesidades construidas.

En la reproducción social

Si ya se habló de que producir se puede entender como cambiar formas para conservar esencias, entonces hay un gran acercamiento a la idea de que el vínculo dialéctico entre Producción y Reproducción puede ser visible para entender cómo la sociedad le concede tanto valor a un número, al grado de categorizar y señalar a las personas, que para fines económicos es muy conveniente. Sobre este sentido en la reproducción social se requiere plantear tres categorías: La acreditación, la división clasista y el uso del lenguaje, donde las dos últimas tienen un estrecho vínculo con la primera, al grado que en cierto momento se desprenden de la misma. En el caso de acreditar, se necesario explicar la forma en que esta lleva consigo la acción de segregar y cómo la conciben los autores más importantes de la reproducción social.

La Acreditación.: Acreditar va más allá del simple hecho de aplicar las normas “Evaluativas” y trae consigo toda una fuerte carga reproductiva que no solo busca inscribirse en las escuelas como una norma, también en las conciencias y actitudes de los individuos a quienes es dirigida. Entre quienes hablan de la

acreditación como una forma de reproducir los patrones ideológicos de estratificación social existe una coincidencia al afirmar en todos los casos que la acreditación obedece a la división de clases y la necesidad de afianzar o profundizar el dominio de la clase dominante. Así algunos matizan en elementos como la creación de la vocación con el fin de definir el sitio educativo definido según el tipo de persona, visiones más radicales hace hincapié en que la escuela filtra a los grupos sociales y es a través de la acreditación como es posible restringir a ciertos campos de la vida productiva a las clases que no convenga en esa instancia social, y así se está dando más peso a los valores y conductas de clase que a las habilidades. La anterior es una percepción neoweberiana interesante, pero tiende a radicalizarse cuando maneja su análisis a partir de una serie de disposiciones que prescinden de la movilidad social y la resistencia en los centros escolares, caso diferente el que plantean los autores que hablan de la correspondencia, que hace referencia a un vínculo entre el sistema productivo y el sistema educativo, dónde la escuela consigue mediar las circunstancias al acreditar y desacreditar de mira hacia diferentes tareas sociales para legitimar las escasas posiciones privilegiadas de algunos de la sociedad y las no privilegiadas en el grueso social; esta posición coincide con la teoría de la reproducción cultural de la desigualdad en la sociedad, trabajada ampliamente por Bourdieu y Passeron (2005) , quienes argumentan que titular y acreditar en educación no es más que una forma sutil de presentar las desigualdades sociales como naturales al mostrar resultados que van encaminados a desvalorizar a las culturas no dominantes ante las que si lo son y adquieren el adjetivo de necesarias. En su libro “La reproducción” estos autores lo manifiestan claramente:

Así, por ejemplo, el culto, puramente escolar en la apariencia, a la jerarquía, contribuye siempre a la defensa y a la legitimación de las jerarquías sociales en la medida en que las jerarquías sociales, se trate de la jerarquía de los grados y de los títulos o de la jerarquía de los centros y de las disciplinas, deben siempre algo a las jerarquías sociales que tienden a re-producir. (pp. 206-207)

Evaluar es, para este análisis, jerarquizar, dividir, etiquetar, mostrar de miras a la sociedad cuál es la cultura de alto status y cuál no lo es, o el menos hacer creer que así lo es, aunque esa constante lucha de ascenso cultural se manifiesta en la homogeneidad tan semejante como los patrones para acreditar en el aula, como los exámenes, como las calificaciones numéricas, entre otras cosas. La sociedad conviene que sea jerarquizada, por eso los fines en cada individuo no sirven, sino el colectivo, ese es el que importa, para la meritocracia lo que trasciende es la consecución de una sociedad dividida.

Para la estratificación social la categoría de División Clasista adquiere importancia si se vincula con el concepto de capital cultural, tratado en párrafos anteriores y que se retoma en este al tratar de comprender por qué las clases sociales se entienden como tales desde la escuela, donde se supone que es un espacio de acceso y derecho para todos y con reglas que les garantizan las mismas oportunidades. No obstante, retomando la idea del *ethos* como una estructura valoral previa surgida en el núcleo familiar e internalizada en los individuos, la gran mayoría no se siente dentro de la cultura dominante, la cual ve como un ideal, más aun cuando en la escuela todo va encaminado a ensalzarla y postrarla como la ideal y verdadera, para llevar las mentalidades hacia la sensación de inferioridad si es el caso de no poseerla. Un sentimiento de inferioridad ante unos cuantos o de superioridad sobre muchos es la muestra clara de la división de clases capitalista, idea surgida en Marx y tratada por él y diversos autores que dividen a la sociedad en grupos sociales, destacando uno minoritario y uno mayoritario, siendo el primero el que concentra el poder económico y para este análisis el capital cultural, mientras que el de la gran masa poblacional no tiene poder de control y si una actitud de sumisión y autodesvalorización, aunque buscando constantemente salir o hacerse sentir que se sale de esa situación. Una explicación más clara de esto la da Giroux (1985):

Esto se vuelve más comprensible mediante un análisis de la noción de capital cultural: los diferentes conjuntos de elementos culturales y de competencia

lingüística que heredan los individuos a través de los límites de la clase a la que pertenece su familia. Un niño hereda de su familia conjuntos de significados, atributos de estilo, modos de pensar y tipos de inclinación que reciben un status y un valor social determinado de acuerdo con lo que la clase o clases dominantes califican como el más valioso capital cultural. Las escuelas juegan un papel especialmente importante en la legitimación y reproducción del capital cultural dominante. Tienden a legitimar ciertas formas de conocimiento, modos de hablar y modos de relacionarse con el mundo que aprovechan el tipo de familiaridad y de destrezas que sólo ciertos estudiantes han recibido de sus antecedentes familiares y de sus relaciones de clase. Los estudiantes cuyas familias sólo tienen una leve conexión con el capital cultural dominante están en obvia desventaja.

Esta percepción de desventaja se complementa con las calificaciones como un modo práctico de internalizarla, no obstante se entiende que para clasificar a los individuos no basta con aplicar un examen, porque también es requerido que durante todo el proceso escolar se busque trascender esta idea de estratos sociales superiores e inferiores a través de los conocimientos mismos, para lo que Michael Apple (1986) analiza en la clasificación de las materias o asignaturas:

cuando se utiliza el conocimiento técnico es más sencillo estratificar a los alumnos de acuerdo con << criterios académicos >>. Esta estratificación o agrupamiento es importante en gran parte porque no se considera que todos los individuos tengan la capacidad para contribuir a la generación del conocimiento requerido. De este modo, el contenido cultural (el conocimiento legitimado o de alto estatus) se utiliza como un dispositivo o filtro para la estratificación económica, mejorando de ese modo la expansión continuada del conocimiento técnico en una economía como la nuestra. (p. 57)

En este sentido, lo importante es apreciar la racionalidad que se funda en la división de los conocimientos y así entender el fuerte énfasis que se hace a algunas asignaturas sobre otras, para este caso vale recordar la trascendencia que les representa a todos en México recibir y enfatizar en gran medida sobre español y matemáticas, al grado que ese sobretratamiento institucional que se

tiene para con esas materias ha logrado penetrar en la mente de la mayoría de las personas, trátase de maestros, alumnos y sociedad en general. Esta clasificación de los conocimientos (o como dicen de “las habilidades”) obedece a un intento más por hacer análogo el orden escolar al orden económico, así, el conocimiento técnico es privilegiado a pesar de tratarse de la simple manipulación de la materia sin códigos reflexivos superiores, aun cuando en la actualidad se hable del desarrollo de competencias en la escuela como un aprendizaje integral, su prioridad se avoca hacia el enfoque utilitarista, de tal manera que este se ha vuelto desde la disposición oficial en el capital cultural al que todos deben aspirar, aun cuando ni profesores ni directivos entienden bien en qué consiste. Esta definición endeble de los contenidos educativos conlleva a la reproducción en sí misma al encontrarnos con un control de las esferas del poder sobre la razón, monopolizando la realidad.

Muy cierto es que el conocimiento es segmentado y no se trata por igual, cuestión que Giroux rescata cuando dice que “los estudiantes de la clase obrera se encuentran sometidos a un plan de estudios escolar en donde la distinción entre el conocimiento que representa un status alto y uno bajo se organiza en torno a la diferencia entre materias teóricas y prácticas” (1985), pero para la actualidad todos los estratos se encuentran atados a esa percepción técnica o práctica del conocimiento, salvo que las oportunidades y maneras de su utilización en la vida laboral están sujetadas o cuestionadas de clase o “movilidad social”, así el conocimiento que administra es para quienes tienen una posición privilegiada en la sociedad y el conocimiento que opera es para los no privilegiados, aunque la escuela esté siguiendo el juego de impulsar a los alumnos a buscar empleos de mando por medio de la escuela, lo que resulta bastante endeble cuando se distingue la verdadera naturaleza de subordinados que buscan al emplearse y de discriminadores al buscar estar arriba siempre de alguien siguiendo una línea meritocrática.

CAPÍTULO 3

LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE LA REPRODUCCIÓN Y PRODUCCIÓN SOCIAL

La existencia de procesos de socialización, institucionalización y estratificación son determinantes para analizar los fenómenos educativos de producción y reproducción social, pero su tratamiento es insuficiente si se desentiende de una revisión más concreta de las categorías de análisis y su vinculación con el contexto determinado como objeto de estudio. Por eso este capítulo surge de hacer más profundo el proceso de observación de la escuela “Arqueles Vela” que se somete a la revisión teórica más exhaustiva, que en este caso se desarrollará a través del tratamiento de cada una de las categorías de análisis que sustentan teóricamente este documento.

A. Reproducción Social

Es imposible negar la existencia de situaciones de desigualdad dentro de los centros escolares, la educación básica no está exenta de estas circunstancias, sin embargo, las críticas a las teorías de la reproducción social radican en su falta de acercamiento a todas las realidades, principalmente a los brotes de resistencia que se originan al interior de las escuelas, que representan una parte sustancial en las relaciones sociales que se dan dentro de los centros; estas contradicciones pueden romper con la correspondencia planeada, sin embargo, estudios como los de Bourdieu y Passeron en la sociedad francesa sirvieron para dar precedentes científicos a conceptos y categorías sociales extrapolados al sistema educativo y también al aula en específico. Lo que no se puede poner en duda, es la fuerte coincidencia que tiene el análisis que descubre esa simetría entre el sistema económico y el sistema educativo como forma intencionada de lograr resultados acordes con la línea productiva con la que la élite congenia y se beneficia, así, no sólo el Estado –que es el responsable de regular la educación en el país-, también

la clase empresarial está involucrada en ese vínculo entre conocimiento y poder, siendo esta última la que en los últimos años ha tenido un mayor beneficio, razón por la que su conveniencia y sus intereses han girado ampliamente hacia el plano cultural colocando en primer sitio a la educación como su aparato ideológico (la ideología del consumo). Un claro ejemplo ha sido el trabajo que hizo Raquel Glazman (2001) en su libro “Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria”, donde hace un análisis sobre la evaluación hecha para excluir no solo dentro de las escuelas de educación superior, de igual manera en la escuela básica y con propósitos semejantes:

Los planteamientos de la reforma educativa (modernización) se ubican en dos puntos; por un lado, se intenta establecer una línea de cambio que apunte a la productividad y a la calidad como apoyo al proyecto económico; por el otro, se impulsa al discurso de la ética y el nacionalismo. Así... la reforma educativa... representa un nuevo pragmatismo similar al de la reforma económica. (pp 30-31)

Aquí se actualiza el debate de la reproducción cuando se acepta el doble discurso del Estado (discordancia entre lo que se dice y escribe respecto a lo que en la práctica se hace) y se dilucidan las pretensiones educativas encaminadas a fortalecer las circunstancias económicas que favorecen a la clase empresarial y generan percepciones, valores y formas de concebir elementos de la vida acordes a estos intereses. Se muestra entonces un interés colectivo sujeto a intereses individuales o de grupo determinado.

Ante esta inminente vorágine de intereses se presenta la escuela como un conjunto de relaciones sociales, donde los sujetos históricamente determinados conforman un todo con una incipiente historia hecha por todas las historias que le componen, no basta con este entendimiento secuencial de composiciones sociales, porque la microsociedad que se genera no tiene un punto de partida accidental ni las cosas se dan por sí mismas, además los elementos se inscriben en patrones sociales que con anterioridad se gestaron, así pueden ser determinaciones políticas, tradiciones y costumbres o condiciones económicas,

todas son un referente imprescindible en el estudio de un centro escolar, donde se conjuntan los elementos mencionados y a partir de ellos se construye otra micro génesis. Dentro de este conjunto de subjetividades ocurren relaciones de identidad y creación de pactos y pautas, pero también, en torno al conjunto de relaciones existen intereses externos que tratan de permear con cierta sutileza por medio de la ideología y así servir a intereses mucho más particulares que lo en verdad requerido al interior de la escuela. Este supuesto reflejo escuela-sociedad se quiere vender bajo la idea de que la escuela debe atender los “requerimientos” de la “actualidad”, dando muestra de una sinonimia entre actualidad y mercado (sociedad del consumo), para generar en el colectivo escolar una interiorización involuntaria. Para la escuela secundaria en que se lleva a cabo esta investigación el entendimiento de estas condiciones tiene su desarrollo a partir de las categorías de análisis ya planteadas y que se puntualizará a continuación sobre cada una de ellas:

Acción Pedagógica: Imponer significados; seleccionar grupos culturales

En la escuela secundaria general que se realiza esta investigación se llevan a cabo acciones pedagógicas en atención a materializar fines enfocados a incluirse en las condiciones sociales que plantea la supuesta modernidad, de forma que no basta con la lógica misma de la escuela, sino la lógica de la sociedad dominante o el grupo dominante, que es la que se impone. Ese binomio entre poder y razón ha conducido a importar patrones externos que *de facto* se dan por hechos y por ciertos aun en la posibilidad de un cuestionamiento crítico. En esta racionalización a la que se es víctima concentra una parte de sus intereses en los individuos a los que se imparte la educación y a quienes la imparten, para así conseguir colocar ese ideario propio de los intereses de clase:

De este modo, para Bowles y Gintis la educación no solo asigna a los individuos una serie relativamente fija de posiciones en la sociedad –asignación de posiciones que

viene determinada por las fuerzas económicas y políticas-, sino que el proceso mismo de la educación, el currículo formal y oculto socializa a las personas haciéndoles aceptar como legítimos los papeles limitados que en última instancia cumplen en la sociedad. (Apple, 1986, p. 49)

La asignación de papeles conduce a significar al individuo en un código impuesto, así mismo se significa la enseñanza secundaria en tanto sea necesario encontrar un sentido de pertenencia social, aun a pesar de que ésta pueda darse en forma irreflexiva a las conveniencias individuales o de grupo reducido. Cuando la oficialidad prioriza sobre la dinámica genuina de la escuela quiere decir que se está actuando “pedagógicamente” en base a la reproducción social; de tal manera, el apego acrítico y fiel a los planes y programas de estudio, el desarrollo de proyectos escolares planteados bajo disposiciones oficiales, el condicionamiento de las acciones académicas a pautas institucionales como los mecanismos masivos y homogéneos de evaluación entre otras cuestiones semejantes son muestra de la Acción Pedagógica que impone criterios de veracidad y adentra a la lógica de la categorización. Para conseguir tales cometidos la institución escolar tiene que definirse a sí misma como un aparato, es decir, como una instancia material que arroja objetos ideales y ejerce acciones contundentes y hasta violentas.

Violencia Simbólica: Emplear los símbolos como mecanismo para la selección de individuos

Ejercer acciones violentas sobre la sociedad es una constante de los aparatos represivos del Estado, que se internan en la lógica del subyugo de los individuos a través del recurso de la fuerza y la opresión; pero la violencia no es del uso exclusivo de las instancias opresivas con que cuenta el poder, debido a que la naturaleza violenta se puede concentrar también por medio de las conciencias y las creencias, para ser más precisos, los aparatos ideológicos también son generadores de violencia, que se suscita a través de medios ideales fundados en

las situaciones materiales e inscritos en una lógica mental establecida. No hay que tratar como iguales la violencia represiva y la violencia simbólica, que si bien ambas interactúan con la realidad física, la segunda sustenta sus efectos a través de los símbolos que en la sociedad se implantan, tomando en cuenta lo que Althusser (1983) argumenta sobre el individuo, que es quien libremente adquiere sus patrones ideológicos y actúa conforme a ellos, los principios dominantes son los de la clase en el poder, aun con sus variantes, de ella surgen y a partir de su lógica es como se busca persuadir a la persona a través de la acción de internalización que no es más que la búsqueda de una implantación ideológica acorde a los requerimientos de la instancia dominante.

Conforme a esta puntualización, la reproducción social de las relaciones de producción y desigualdad se desenvuelve por medio de la violencia simbólica a través de un aparato ideológico escolar, que busca comprimir el campo de acción y pensamiento del individuo en un núcleo supuestamente global y que al final de cuentas no es más que una cerrazón, una parcialidad. Para ejemplificar esto basta con analizar la secundaria general que se investiga y apreciar de qué forma se implanta en el alumnado la idea de una escuela como el medio para la movilidad social, como el espacio en el que se tendrá un diagnóstico sobre los destinados al éxito y fracaso escolar, que se reflejará en la vida adulta como la clasificación entre los que mandan y los que obedecen. Esta forma de actuar es violenta, aun cuando no se establece directamente a alguien un papel determinado en la escena social si se presentan ejemplos de formas panorámicas de vincular al alumno dentro de la sociedad clasista. Con palabras más fuertes en “La educación como práctica de la libertad” Freire (1982) habla acerca de este proceso:

Cuanto más pobre sea una nación y más bajas las formas de vida de las clases inferiores, mayor será la presión de los estratos superiores sobre ellas, consideradas despreciables, innatamente inferiores, casta sin valor. Las acentuadas diferencias de estilo de vida entre las superiores y las inferiores se presentan como psicológicamente necesarias. (p. 81)

El párrafo anterior se interpreta para este análisis como una forma contundente de hacer ver el actuar de la clase en el poder sobre las clases dominadas en cuanto a los recursos simbólicos que se incrustan en las mentalidades y genera ideologías y actuares ideológicos congruentes con la lógica del dominador-dominado. En esta misma línea, es menester reiterar que entre esos aparatos impulsores de ideología es la escuela, vista como un espacio de formas sutiles de perpetrar en las creencias y en las acciones de los sujetos para fines acordes a la clase poderosa. Entonces, por muy radical que pareciera el fragmento citado de Paulo Freire, en verdad refleja la situación que alude a las circunstancias entre los poderosos y los que no los son, sin embargo, para trasladarlo al estudio que refiere a lo escolar vale complementarlo con la palabras de Apple (1986): “La escuela mejora y legitima tipos particulares de recursos culturales que están relacionados con formas económicas desiguales”. (p. 54) De esta forma se oscila en una misma idea, las desigualdades que persisten no se han generado de forma accidentada, más bien llevan toda una intencionalidad, que a pesar de considerar al individuo libre de pensamiento, impulsan sus esfuerzos para que esa libertad tenga su propio límite en el sujeto mismo que se acoge la ideología del poder gracias a la seducción de la superioridad o de un supuesto sentido de pertenencia. Tal proceso de internalización en la escuela secundaria es un proceso de violencia y una forma de contribuir a los intereses elitistas. Aunque se debe destacar que esta búsqueda de imposición dentro del centro educativo puede ser intencionada, pero en la mayoría de los casos es involuntaria, como lo explica la siguiente categoría:

Autoridad Pedagógica: Enajenación y autoridad relativa

Desde la perspectiva de la reproducción social, la autoridad pedagógica resulta ser el profesor: la persona que tiene que convivir directamente con el alumnado dentro del aula, ante esto, si se desea analizar desde la perspectiva de la reproducción de las relaciones de producción y desigualdad, entonces el profesor será el encargado de llevar a cabo esta maniquea misión, y tendría que concebirse como un cómplice del poder y beneficiario de las consecuencias de

instaurar y reproducir la ideología dominante. Sin embargo, esto último merece ponerse en tela de duda, porque los estudios y la observación dan pauta para entender que en efecto, el profesor es agente activo de estos procesos pero al mismo tiempo es víctima de los mismos, bajo dos circunstancias: la autoridad relativa y la enajenación, ambas interconectadas ampliamente.

Respecto a la autoridad relativa, se trata de una condición docente que provoca que su visión como figura de poder quede endeble o entredicha bajo la restricción que le da su ubicación en la escala social y profesional. No es de extrañarse que la figura docente aparezca devaluada e inspire un bajo reconocimiento en lo social y lo científico principalmente en los niveles de educación básica, en donde se encuentra la escuela secundaria general, que es parte de este sector y sufre constantemente de esa consideración que no viene de forma esporádica, pues se ha pasado por un proceso de desprofesionalización, proletarización y burocratización, que es explicada por María Cristina Davini (1997) por medio de las circunstancias planteadas y planeadas en su origen desde las instancias del poder y el uso de la ideología y contrastado con la realidad escolar que se vive dentro de la escuela analizada para este trabajo (Secundaria General “Arqueles Vela”). La docencia principalmente normalista ha perdido (o nunca se ha tenido) autoridad a causa de que:

los estudios pedagógicos han reforzado la idea de la semiprofesionalidad mostrando que los docentes desarrollan su labor a partir de esquemas prácticos de base empírica, producto de su experiencia escolar como alumno y como docente siguiendo comportamientos basados en la tradición y los rituales escolares... la evolución actual de las distintas profesiones ha perdido niveles de autonomía y control de su trabajo, así como de autoorganización... Posteriormente persiste la misma situación, en la medida en que la docencia se desarrolla a través de su pertenencia laboral, dependiendo de políticas públicas que le han ido restringiendo posibilidades de desarrollo y condiciones de trabajo acordes... Finalmente, el empirismo o la falta de conocimientos consistentes reconoce, además de las causas anteriores la difícil relación entre los especialistas y los docentes. La circulación y

utilización del conocimiento sistemático en los ámbitos escolares representa ya una problemática compleja, considerando el atravesamiento político y la burocratización de los organismos públicos. (p-p 68-70)

Este párrafo es bastante explícito, habla de un profesor rebasado en conocimientos y principios de la pedagogía, además de eso, involucrado de lleno en cuestiones sindicales a las que les concede mayor importancia que a su preparación misma, así mismo, aparte de estar poco preparado y tratado como un obrero más, también se ha sistematizado, debido a que a partir de esa baja definición pedagógica de su labor se ha transformado en un operador técnico de lo que el programa de estudios dicta, sin dar paso a un razonamiento y juicio crítico de lo que se pretende en el enfoque, debiéndose a que la brecha que lo separa del especialista cada vez es más amplia y los encargados de diseñar la currícula están totalmente desligados del docente y lo ven únicamente como un destinatario de sus confecciones, una simple pieza de aplicación mecánica. Tales consideraciones tan delicadas tienen un motivo, aunque sería difícil hablar a ciencia cierta sobre una escuela donde el profesor cada vez es visto como una persona que no conoce más del límite de los saberes teóricos de la o las asignaturas de su impartición, los planes y programas de estudio son presentados por la SEP a nivel nacional con un enfoque establecido y hasta las habilidades y competencias que se deben desarrollar en cada bloque, se impulsó una reforma sin que se consultara al maestro sobre su necesidad, a pesar de que él es quien debería saberlo primordialmente puesto que tiene mayor contacto con el contexto áulico que cualquier otro; además las condiciones sindicales son una prioridad sobre cualquier otra cosa, importa más que los alumnos y su desempeño, aunado a que se está hablando de que científicamente existe un bajo nivel de conocimiento en las ciencias de la educación y bajo juicio crítico para cuestionar estas condiciones, es decir, que la carencia intelectual provoque no poderse dar cuenta ni siquiera de que se desconoce. Aun no siendo observables a plenitud estas consideraciones en la secundaria analizada en este documento no se puede negar que si el poder es el portador del conocimiento y en los maestros debe haber un poder limitado, por ende el conocimiento también lo debe ser, al menos

se debe desconocer lo suficiente como para no alcanzar a entender la lógica o estructura de una decisión tomada desde altas instancias.

Aun así, varios profesores también tienen culpa de ello, porque en el sistema aun con su rigor implementado, existen espacios de preparación profesional y crítica que están al alcance de muchos y que no los han aprovechado por comodidad o falta de espíritu. En este sentido se inserta la enajenación, como la parte que complementa esta categoría, pues una autoridad enajenada es una autoridad endeble, condicionada a una instancia superior a la que le hace el trabajo. No es el afán de radicalizar con estos comentarios ni de poner un estigma al Estado o a la clase en el poder de que en ellos se gesta el maquiavelismo al extremo, sin embargo para la reproducción se necesitan mover piezas clave, aunque en muchos casos la responsabilidad también descansa en quien se deja enajenar, en este caso del profesor como autoridad también él accede a convertirse en una Autoridad Pedagógica cuando decide incursionar a la docencia con el fin de obtener la movilidad social, cuando busca dejar de ser oprimido y en contraparte busca sentirse como un opresor, cuando el fin de ejercer su labor no va más allá de ascender en la escala de la división social, de esta manera en vez de contar con profesores que busquen anular las desigualdades las promuevan desde si mismos y se sientan por encima de los demás, aunque esa entrega no los limita de saberse debajo de muchos otros, pero lo que se desconoce es en qué medida y hasta qué punto. Freire (1985) en “Pedagogía del oprimido” trabaja el punto y explica esa dualidad:

los oprimidos, en vez de buscar la liberación en la lucha y a través de ella, tienden a ser opresores también o subopresores. La estructura de su pensamiento se encuentra condicionada por la contradicción vivida en la situación concreta, existencial en que se forman. Su ideal es, realmente, ser hombres, pero para ellos, ser hombres, en la contradicción en que siempre estuvieron y cuya superación no tienen clara, equivale a ser opresores. Éstos son sus testimonios de humanidad. (p. 35)

Esta parte nos muestra cómo entre profesores de educación básica existe una ideologización fuerte, es decir una representación imaginaria del mundo a partir de una representación real, donde un individuo interpreta la vida desde una visión limitada de la misma, buscando su dignificación a través de un esquema pobre y parcial: para dejar de ser explotado hay que comportarse como explotador, sin saber que aun se le sigue explotando. En la escuela secundaria que se trabaja en este análisis se manifiestan ejemplos de Autoridades Pedagógicas enajenadas en el momento en que los profesores se empeñan tanto en una imagen personal al grado de que viven para ella y sus acciones las conducen en atención a la misma. En este caso se suponía que un crítico de la educación debía cuestionar los medios materiales de enajenación que ha insertado la cultura dominante (comprar teléfono celular cada vez más caro, estrenar auto lo más seguido posible, imitar patrones que se promueven en los medios de difusión destacando la televisión, degenerar el lenguaje hablado y escrito, etcétera) sin embargo se entregan a ella sin el mayor cuestionamiento. Sobre esta cuestión se habla acerca del Trabajo Pedagógico como categoría.

Trabajo Pedagógico: Inculcar arbitrariedades y su desconocimiento

Parece fácil hacer una definición del Trabajo Pedagógico, pues es de entenderse que se trata de las acciones dirigidas por todo tipo de autoridades escolares (directivos, profesores, gobernantes) con fines específicos. Sin embargo, la matización que se hace desde la reproducción social es un tanto diferente, debido a que no se habla de una armonía voluntaria, por el contrario parece ser que los docentes frente a grupo son los que menos tienen que ver con las orquestaciones que se llevan a cabo dentro del trabajo pedagógico, al grado de asegurar que se trata de las formas en que se va a lograr inculcar la autoridad relativa y enajenación en el profesor explicada en la categoría anterior por parte de la clase dominante.

¿En verdad podríamos hablar de una intromisión evidente de las huestes del poder en la práctica docente? Davini (1997) al respecto afirma:

“En las relaciones entre sujetos, pocas dejan tan transparentes las tramas de poder como la situación pedagógica. El trabajo docente, como trabajo pedagógico tiene una especificidad y una determinada naturaleza, y orienta hacia finalidades.” (p. 53)

Ahora surge otra interrogante: ¿puede darse el caso en que las finalidades que el docente persiga en su trabajo escolar sean desconocidas por el mismo, como se señala en esta explicación del trabajo pedagógico? Para esto, Davini también tiene una respuesta, pero antes hay que rescatar lo que sucede en la secundaria general “Arqueles Vela”, sitio en donde se gesta un sinnúmero de relaciones interpersonales, y muchas de ellas no prescinden de ser enajenantes o enajenadas, según el caso lo muestre: enajenantes, como ejemplo cuando se induce al alumnado a buscar ante todas las cosas una calificación como forma de trascender ante los demás y dejando en otros términos muchos más elementos con mayor esencia escolar (el aprendizaje, la convivencia, el desarrollo del lenguaje, la discusión) o cuando se enfatiza en que el bien de la institución radica en la imagen acorde con las “buenas costumbres” (según una definición todavía no muy bien entendida ni bien explicada) y maestros y directivos enfocan sus energías en altísimo porcentaje hacia la vigilancia y la coerción sobre el alumno en aspectos de corte de cabello, uso del uniforme, no utilización de “malas palabras”, llegar formado y con las manos atrás para acudir a honores a la bandera, entre otras de esa naturaleza que conducen a interpretaciones parciales y acrílicas en el alumno del bien y el mal, de lo correcto e incorrecto, de lo decente e indecente, del progreso, del fracaso, del respeto, del amor o hasta de la importancia de la escuela misma; al referirse de prácticas enajenadas, es el momento clave del desarrollo de esta categoría, cuando se habla de un Trabajo Pedagógico, de un ejercicio de objetivos clave que encajan con las pretensiones del poder, de logros en la mentalidad y el accionar de los maestros sin que se les haya planteado como tal, es decir, de la ideologización, explícita cuando entre profesores se provoca furor por los resultados de los programas de evaluación docente, cuando se le da

un profundo interés a cuestiones como un festejo en el “día del maestro” o a fin de año, o también cuando está de visita alguna autoridad de las oficinas centrales y se procura sobre todas las cosas mostrarle una imagen de “escuela ideal” a través de alumnos callados, quietos, que no cuestionan, que no ríen, que no se desesperan, que no parecen tener un origen humilde (aunque lo tengan).

No es posible engañarse y argumentar que la práctica docente está libre de intromisiones de la instancias del poder, pero ¿cómo se gestan, de manera implícita en la racionalidad del profesor? La respuesta se halla en los procesos de control de la docencia, como la opinión pública sobre el profesorado, la baja preparación normalista, las bajas condiciones laborales, o también la presión social que busca concentrarse en todos los ciudadanos acerca de las supuestas sociedades democráticas y abiertas acordes con los cambios acelerados. Cuenta de ellos se puede apreciar en lo que escribe Davini (1997) sobre las cuestiones que en verdad orientan el trabajo sobre el profesor:

el control del trabajo de los docentes no se centra prioritariamente en la propia tarea pedagógica, en el sentido de fortalecer la buena enseñanza, sino en procesos de intensificación, descalificación y proletarización del trabajo docente sobre premisas administrativo-economicistas. (p. 66)

No hay otro fin más que lo que busquen las alas conductoras de la sociedad empresarial, se llega hasta donde ellas lo decidan, sin embargo, eso no exime de que dentro de la escuela no se gesten relaciones adversas y contradictorias, como cuando un maestro no está conforme con alguna disposición oficial, teniendo como ejemplo cuando se exhortó a no reprobar a ni un solo alumno, o cuando en lo laboral la mayoría se puso y manifestó en contra de la reforma del sistema de jubilaciones y pensiones del ISSSTE, impulsada por el gobierno federal y respaldada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Aun con estas y otras notables excepciones el sistema tiene un gran poder de influencia para que la sociedad clasista se reproduzca en la escuela.

Sistema de enseñanza: Mecanismos institucionales

El sistema hace referencia a la instancia o el conjunto de instancias encargadas de generar las condiciones óptimas para que las instituciones escolares lleven a cabo acciones pedagógicas relativas a la consecución de una estructuración paralela con la sugerida por la sociedad dominante. En otras palabras, el Sistema de Enseñanza es la categoría que alude a la parte institucional que norma las escuelas y busca sobre de ellas concretar el Trabajo Pedagógico, que no obstante, solo es una parte del poder con un campo de ejercicio administrativo, pero se vincula o tiene su motivo de ser en la lógica que le imponen los poderosos.

Retomando la idea del conocimiento como igual a poder, quienes controlan el conocimiento son quienes ostentan las capacidades de decisión, y las evidencias de la realidad en las sociedades actuales nos hace ver que el dominio del conocimiento, de la razón y de la verdad no es únicamente el gobierno, es mas, este se encuentra condicionado y conducido por la industria y las telecomunicaciones, de tal manera que no basta con creer que el sistema de enseñanza obedece a una lógica única surgida de sus mismas entrañas, debiendo tener en cuenta que intervienen factores de carácter administrativos, economicistas y culturales masivos, como muestra Bourdieu (1995) en cuanto a la inserción a las escuelas:

si la escuela tiene a la vez una función técnica de producción y de certificación técnica de la capacidad y una función social de conservación y de consagración del poder y de los privilegios, se comprende que las sociedades modernas proporcionen al sistema de enseñanza ocasiones múltiples de ejercer su poder de transformación de las ventajas sociales en ventajas escolares y a su vez reconvertibles en ventajas sociales, porque le permiten presentar los requisitos escolares previos, por lo tanto implícitamente sociales, como prerrequisitos técnicos del ejercicio de una profesión.
(p. 224)

La formación escolar es encaminada como una formación social que traerá ventajas sobre las mismas ventajas que se tienen *a priori*, sin embargo, en cada persona se internaliza esta idea: si es alguien que llega en desventaja, puede buscar subir en la escala social y posicionarse del lado de los que imponen (o buscan imponer) y los que no logran consagrarse escolarmente se postran en la idea inapelable de volverse subordinados. Así actúa el sistema, sobre patrones preestablecidos, como los que se marcan en la secundaria básica, en el caso concreto, la escuela “Arqueles Vela” adscrita a la Unidad de Servicios para la Educación Básica en el Estado de Querétaro (USEBEQ), que se apega a una línea conductora de la educación, determinada por los patrones de vigencia actual, y no muestran evidencia de una filtración crítica sobre ellos.

El sistema educativo actual (estando centralizado o descentralizado) tiene una línea recurrente, los talleres de actualización y los cursos de capacitación del docente siguen la trayectoria oficial que se demanda según el tiempo y momento en que están de moda, ejemplificado con el discurso actual, que se enfoca a las competencias, entendidas como la parte central del programa, aun cuando sabemos que hace unos años no eran consideradas casi en lo absoluto en poco tiempo ha resultado ser que ahora son la parte crucial e imprescindible de la educación, se plantea como un asunto menesteroso en donde radica la esencia de las acciones docentes.

Para dar cabida más a este ejemplo, basta analizar y contemplar cómo una determinación de carácter oficial, es decir, que surgió desde el sistema permeó en la racionalidad de los profesores y su penetración fue tal que el discurso oficial poco a poco se vuelve el discurso común de los integrantes de la plantilla escolar. De sobra está decir que en la sociedad en general y la opinión pública es común que *ipso facto* una determinación oficial respaldada por los medios de control masivo (de información, telecomunicaciones, grandes capitales) penetre con mayor profundidad, así, vemos a la parte representativa de la opinión pública en la

escuela (padres de familia) ejerciendo presión al profesorado y directivos escolares sobre los objetivos impuestos desde las instancias del poder.

Acreditación: Homogeneizar para establecer patrones de dominación

Toda manifestación de capacidad de imposición emplea sus formas a través de normas y esa normativa adquiere legitimidad en cuanto puede insertarse en la mentalidad del colectivo al que busca implantarse. Ahora se requiere de buscar la forma en que esta visión pueda generar eco a través de algún otro mecanismo, por ejemplo la evaluación, que es una verdadera asimilación obligatoria de patrones homogéneos. Se dice que a través de la comparación en las escuelas será posible mejorar, porque la competencia obliga al perfeccionamiento del trabajo escolar, sin embargo cuando nos preguntamos por qué medio o bajo qué patrones se realiza esta clasificación se tiene claro que los patrones obedecen a las consideraciones “modernas” que impone el sistema atendiendo a la clase en el poder, de otro modo no podríamos entender como cada vez que se habla de pruebas de evaluación se encuentran un mayor número de escuelas particulares entre los más altos promedios.

Pruebas como PISA, ENLACE, entre otras para los alumnos o los exámenes de carrera magisterial para los maestros y alumnos, son muestras de que los instrumentos de evaluación tienden a homogeneizar, aun con el desacuerdo de los profesores, porque si es el caso en que tienen su aprobación toman en serio tanto este tipo de mecanismos que concentran todo su trabajo escolar hacia esas pruebas y se vive profesionalmente en función de ellas; por otro lado, sin no se manifiesta la aprobación de los docentes hacia ese tipo de pruebas, la crítica que se hace no es tan alentadora, puesto que consiste en asegurar que justamente ese tipo de exámenes son homogéneos, y se aplican tanto a las escuelas de las comunidades rurales o de las zonas urbanas con escasos recursos económicos, como también a los colegios particulares o escuelas públicas de “alto prestigio” y por esa causa, los resultados son desiguales debido a que las condiciones son

distintas en un alumnado y otro. Esta última explicación también fortalece la reproducción social de forma clasista porque se funda en el argumento de que los alumnos que tienen acceso a las computadoras y otros medios modernizados desarrollan mejor las capacidades escolares que los que viven en zonas marginadas o con menos recursos monetarios, haciendo creer que la vida en el campo o situaciones semejantes no generan aprendizaje y lo que la sociedad reclama son individuos adaptados a un modo de aprender adquirido en condiciones de acercamiento a lo vanguardista, que por ende, son los aptos para encontrarse en el pináculo más alto de la escala social. Nuevamente está presente una división estratificada de los individuos. Desde un análisis sustantivo del fenómeno, la inserción de mecanismos institucionales fuertemente encaminados a situaciones que corresponden a la racionalidad de la clase dominante atiende a la necesidad de perpetuarse en el sistema y los que los componen, principalmente las escuelas, y para esos fines los métodos e instrumentos de evaluación han encontrado su utilidad según Bourdieu (1985):

Y esta tendencia a la automatización ha encontrado las condiciones sociales de su plena realización en la medida en que se ha conducido con los intereses de la pequeña burguesía y en las fracciones intelectuales de la pequeña burguesía... y en la medida también en que se ha podido apoyar en la estructura centralizada de la burocracia que, suscitando la proliferación de exámenes y concursos nacionales, sometidos a corrección exterior y anónima, ofrecía a la institución escolar la mejor ocasión de hacerse reconocer el monopolio de la producción y de la imposición de una jerarquía unitaria o, al menos, de jerarquías reductibles a un mismo principio. (p. 203)

Para ser más explícito, imponer un patrón tiene un mayor efecto cuando para ese cometido se complementa con una modalidad que contiene una fuerte carga de advertencia o amenaza: calificar. Si se califica (o evalúa, como se dice de forma oficial) el “desempeño escolar” en maestros y alumnos obliga a sentirse presionados a salir bien o atenerse a las consecuencias –primordialmente monetarias-- que puede padecer. De esta manera, la cultura dominante se impone

en el momento en que su base ideológica y estructural queda insertada en exámenes o demás medios de calificación, los que se toman con tan fuerte consideración que orillan a la parte institucional de los centros educativos a adherirse a esa lógica racional.

Por otra parte, para la mayoría de los teóricos de la reproducción social la Acreditación no solo representa la forma en que el sistema inserta medio para sus objetivos, porque dentro de la escuela la existencia de exámenes y calificaciones parciales anuales en los alumnos también tiene un efecto reproductor de la desigualdad en los alumnos que deviene en una mentalidad a futuro que garantice patrones apegados a la estructura inequitativa que favorece al dominador sobre el dominado. Partiendo de una crítica al estructural funcionalismo que refiere a la acción de acreditar como un medio necesario para generar una estructura social armónica y ordenada en la que cada quién cumpla su función, algunos de los principales teóricos de la reproducción social (Weber, Bordieu y Passeron, 1970, Bowles y Gintis, 1976, Carter y Canoy) examinan este fenómeno y lo definen como un mecanismo institucional que controla el aprendizaje y da valor al mérito educativo al asignar papeles y funciones a través de una calificación aun sin saber cómo se desenvolverá en la vida práctica.

Entre las principales aportaciones en este inciso, valorar al alumno en las escuelas es un medio para “filtrar” en la sociedad, dejando claro que la cultura dominante debe ser considerada cultura superior, los partícipes e interlocutores de ésta son los encargados de mediar el acceso de las clases consideradas inferiores; la situación es cultural, como se ve, el sector que tiene el dominio es el que se plasma en las todas las instituciones y calificar significa certificar las funciones a cumplir en la sociedad por parte de sus miembros, por tal motivo se trata de un medio de legitimación de las condiciones disparejas a través del uso de las caracterizaciones culturales; con relación a esto, los grupos sociales entendidos como grupos culturales en función de la producción adquieren la socialización desde un inicio, pero en la escuela la refuerzan por medio de la acreditación, que

se convierte en un método que media las relaciones de producción en la sociedad al decir quién cuenta con las habilidades intelectuales que requieren ciertos cargos asignados a los estratos “superiores” y quién no, haciendo uso de la correspondencia entre la escuela y la sociedad y la contradicción cuando no todos obtienen la misma nota evaluatoria, que al final de cuentas certifica el acceso o no acceso al grupo dominante. Cabe destacar que la mayoría de estas teorizaciones se enfatizan al aspecto cultural vinculado con lo económico, pero no propiamente a la acumulación de dinero, que si bien la clase dominante se caracteriza por contar con un considerable capital físico y monetario, existen individuos que no tuvieron buenos resultados en la aprobación escolar, pero en lo económico han conseguido lograr buenas cantidades, que sin embargo, a pesar que logran el acceso a los patrones imponentes de la división social, se encuentran condicionados culturalmente a las disposiciones que disponga la clase que dispone del capital cultural, y en este sentido no tenemos una mejora de las condiciones general cuando los que acceden se doblegan para así dar cabida a ese camino que busca la perpetuidad.

En la escuela secundaria que es objeto de este estudio, es imprescindible un análisis que requiera visualizar estos aspectos, porque la calificación como una forma de certificación ha tenido una resonancia y trascendencia por demás relevante, cuando se enfatiza mucho en calificar y se convierte esto como un campo de análisis o una problemática escolar de primera importancia; de esta manera, la obtención de una nota cuantitativa es el objetivo a perseguir por todos los miembros académicos y directivos, y los alumnos, al entrar en esa dinámica, pervierten su proceso de aprendizaje y lo apegan rigurosamente a obtener un resultado numérico que determinará supuestamente sus capacidades y su papel o perspectivas de ingreso en la sociedad clasificada donde un elemento unilateral como un examen es suficiente para decir cómo se lleva a cabo algo tan complejo como un proceso de aprendizaje, situación también abordada por Bourdieu (1986): “También debemos examinar el papel que juega para los maestros el horror de

amontonar el estudio para los exámenes hasta el último momento en oposición a una <<educación general>>”. (p. 118)

Esta situación no es la única, pero es fundamental para su estudio, ahora lo importante es analizar hasta qué grado una calificación influye o determina en el alumno hacia su actitud sobre su posterior vida laboral y social.

División clasista: La clase dominante es la que impone patrones

En esta categoría se desemboca todo lo visto en las anteriores y se plantea a sí misma como la manera en que se busca de forma un tanto más directa la imposición de patrones de dominación. Las clases sociales al interior de la escuela, ¿en qué puede consistir esto? Desde la economía se habla de la existencia de niveles de poder adquisitivo diferentes que se traducen en condiciones de vida más favorables que otras, extrapolándolo a la escuela, se nota la diferencia entre los alumnos con mayores posibilidades económicas que otros, al ser tan notorio en esta escuela que se encuentra al alcance de personas que habitan en colonias de carácter “popular” y otras que se pueden caracterizar como de clase media, diversificando un poco más las características de alumnos que acuden a ella. La cuestión ahora debe plantearse bajo otra interrogante: ¿en verdad se educa diferente a los alumnos de clase media-media y media-alta que a los de clase media-baja y baja? Aun con este juego de palabras al que nos ha acostumbrado la sociología podría decirse que no es algo que se encuentra implícito, y puede variar por las características de cumplimiento escolar cuando se ve que alguien en un nivel más bajo destaca en “aprovechamiento” y un profesor o directivo puede preferir a un alumno que a otro a pesar de su posición económica inferior, pero, para esta cuestión debe cobrar importancia la función que tiene la escuela secundaria como un actor social reproductor de ideologías de sumisión, que se encuentra presente por medio de que al final de cuentas a todos los alumnos se les educa para asumir un papel en la sociedad dividida y el desempeño escolar es un preámbulo para esa futura categorización, así sea un

alumno de un estrato bajo, éste puede ascender y visualizar a quienes en algún día compartía características de grupo cultural ahora como sus inferiores.

Citando a Bourdieu, se puede argumentar que el problema de la división clasista en las escuelas secundarias es un problema que surge desde el sistema:

En otras palabras, tratando a todos los alumnos sin importar que tan desiguales sean en realidad como iguales en derechos y deberes, el sistema educativo es llevado a dar sanciones de facto a las desigualdades culturales iniciales. La igualdad formal que gobierna la práctica pedagógica es de hecho una fachada para justificar la indiferencia a las desigualdades reales en cuanto a los conocimientos impartidos o más bien exigidos. (Bourdieu, 1986, pp 116-117)

No es ocioso ni ingenuo creer que ciertas fuerzas que detentan el poder son encargadas de una educación que persigue la preservación de un estado de situaciones concordantes con las relaciones de poder. Vale la pena reiterar que el poder está controlado por quienes tienen a su cargo el capital y las telecomunicaciones, que también controlan la cultura y el conocimiento “correctos”, y que al insertarse en los aparatos estatales consolidan ese dominio, valiéndose de aparatos ideológicos como la escuela, más aun, no hay que determinar tajantemente que en la escuela se educa para conservarse en el mismo lugar de la escala social, pues queda claro que muchas personas al ingresar a una institución escolarizada lo que buscan es la movilidad social, algunos que no quieren continuar en la escuela y desertan durante el transcurso del ciclo escolar para inmediatamente pensar en ocuparse en una actividad laboral dentro de la escala social de empleos y entrar a los de trabajo manual de gran esfuerzo físico.

Estas puntualizaciones son fruto de la observación del devenir cotidiano en la secundaria “Arqueles Vela”, que es una fuente inmensa de subjetividades que se busca homogeneizar, al tratar de hacer que los alumnos vean el aprovechamiento escolar como fuente de éxito en la vida, asimismo, los que se adapten a esta

dinámica son y serán los que valen la pena, y quienes no, los desertores, los “malos alumnos”, están destinados a ocupar puestos menores en la vida futura. Es imposible no visualizar en esta práctica darwiniana elementos para hablar de una división clasista en la institución escolar media. Qué más se puede decir cuando se manifiestan implícitas o explícitas las preferencias sobre ciertos alumnos de otros, por eso que esta categoría rebasa lo planteado en la de la Acreditación, porque es posible que varios alumnos aun no abandonando la escuela y recibiendo su certificado su paso por la secundaria tenga una etiqueta de desafortunado y la visualice a partir de ahí como una zona de supervivencia que cuando se deje tarde o temprano ya se había tenido con anterioridad la certeza de incursionar a un nivel determinado a la escala laboral equivalente a la escala social, lo que quiere decir que es relevante la escala para internalizar en los individuos la cultura dominante que gira en la percepción de una idea del ser y comportarse acorde con sus patrones, en una constante búsqueda por alcanzarla y sentir siempre que no se ha logrado llegar, y así sentirse dentro de un nivel inferior de esa escala, no sólo económica, también cultural.

La reproducción cultural de Bourdieu (1986) es muy acertada en sus disertaciones en la medida que aborda la problemática de la educación escolar en correspondencia con la sociedad que se determina desde una edad menor, como el siguiente párrafo lo hace manifiesto:

Al buscar comprender la lógica por la cual la transformación de la herencia social en herencia escolar funciona en diferentes situaciones de clase, se podría observar que la selección de materias y de escuela o los resultados obtenidos en el primer año de educación secundaria (que están unidos a estas decisiones) condicionan el uso que los niños de diferentes medios pueden dar a su herencia ya sea negativa o positiva. Sin duda sería imprudente pretender aislar el sistema de relaciones que llamamos carreras escolares, los determinados factores o forzosamente un único factor predominante. Pero si el éxito en el nivel más alto de una carrera escolar está todavía muy conectado a las primeras etapas de ésta, también es cierto que las decisiones muy tempranas tienen un efecto muy grande en las oportunidades de

entrar en una cierta rama de la educación superior y de triunfar en ella. En suma, las decisiones cruciales han sido tomadas en una etapa muy temprana.” (p. 115)

En esto cabe agregar que lo determinante en la secundaria es algo más que el promedio, sino la forma en que se enfoca ese promedio, la manera en que la suma de relaciones y circunstancias sociales internas y en cierta medida externas dicen al alumno cuál fue la forma en que “se ganó” ese promedio; todo puede variar, llegar a tratarse de un alumno que bajó su calificación por indisciplinado y se le puede presentar esta situación como la idea de que si “compone” su conducta puede llegar a grande (un nivel no tan inferior en la escala social) o si no se compone lamentablemente se arrojará al fracaso (escolar=social); en quienes no manifiestan problemas serios de indisciplina pero si de rendimiento escolar es normal escuchar al profesorado decir que busca rescatarlo, es decir, convertirlo como los que si “están bien”, el alumno lo asume así, y si logra subir su aprovechamiento se auto rebela como quien subió un peldaño de la escala escolar y social y se encuentra encima de los “fracasados”, más los que no lo consiguieron quedan en la peor posición, como si en la lucha por sobrevivir ellos sienten que perdieron y quedaron condenados, tal vez al dejar la escuela y buscar incorporarse a la vida laboral, que también se encuentra clasificada, en la que posiblemente busquen acumular dinero y lo consigan y a través de él busquen incorporarse a la cultura dominante, pero nuevamente esa característica de insaciable en que deja el consumo desmesurado los hará sentir que a pesar de todo no ha sido posible alcanzarse; quienes escolarmente se adhieren a los patrones que se implantan como institucionales en la escuela resultan ser los alumnos que logran el “éxito” y al parecer, aunque provengan de un estrato social bajo, se les pronostica una alza importante en su futura situación laboral y social, con mucho más razón si se trata de alguien que ya viene con una posición económico-social menos marginada; es destacable comentar el detalle que hace referencia a los alumnos que se encuentran en condiciones económicas y sociales favorables, que aun teniendo bajos resultados en sus notas, se les concede el

beneficio de la duda y no se augura tan determinante un futuro escolar o profesional poco promisorio.

Toda circunstancia no está exenta de actitudes de resistencia por parte del alumno como del maestro, pues aunque las cosas se pudieran prever de cierta forma no siempre se está hablando de una marcha técnica de las estrategias a la perfección y el trato con seres humanos da ejemplos de actitudes inesperadas, aun más en los jóvenes de secundaria que recientemente han tenido un mayor acercamiento a nuevas formas de manifestarse incorporadas por las tecnologías, aunque esto también debe ser tomado en cuenta como parte de la cultura dominante una de sus formas de acrecentar su poder.

Al parecer, la estratificación de los seres humanos en este nivel escolar es una medida compleja de entender y explicar, pero es innegable que se está hablando de clases sociales al interior de la escuela y posiblemente se suscite la lucha de clases, sin embargo, ante las posibles eventualidades, la clasificación en la escuela no únicamente se da en los individuos directamente, también en los contenidos curriculares:

uno de los mejores modos de descubrir algunas relaciones existentes entre quienes controlan las recompensas y el poder de una sociedad, los modelos de los valores dominantes, y la organización del capital cultural consiste en centrarse en la estratificación del conocimiento. (Apple, 1986, p. 57)

Anteponer ciertos conocimientos sobre de otros se ha impulsado como si fuera algo común, es más, se ha asumido como natural, loable, incuestionable, sin embargo: ¿en verdad hay saberes y aprendizajes que *de facto* deban tener un rango de superioridad? La sociedad es productiva, y aunque la actualidad maneje enormes collages de perspectivas plurales, se necesitan personas que funjan como un capital físico acorde con la producción capitalista y el consumo, y por eso se necesitan también contenidos teóricos que giren acorde a esas perspectivas y es por eso que ciertas asignaturas tienen un peso primordial, haciendo notoria una tendencia curricular que gira principalmente alrededor de éstas. Cuando se

controla el conocimiento es porque también se jerarquiza, se etiqueta, asignándole un lugar en una escala estimativa que encuentra su principal sustento en los intereses de las huestes dominantes del poder.

B. Producción social

Nos acercamos a una visión que parecería contraria a las categorías vistas anteriormente, pero que se encadena y las complementa, en vez de postrarse como antagonista. No es cierto que la Producción se desligue de la Reproducción Social, tan no lo es, que los fines que persiguen ambas cuestiones son precisamente los mismos, al grado de llegar a confundirse la una con la otra en ciertas ocasiones, aun así las disertaciones de la Producción Social tienen su naturaleza específica, la de pregonar con estruendosa constancia la bandera del cambio, mostrar a la innovación como la panacea y alternativa a los problemas educativos y las demandas sociales. Esta incursión redentora, quiere ver al cambio como bueno por sí mismo, y las razones teóricas que lo fundamentan se ciernen prioritariamente en argumentos poco convincentes en el análisis crítico, pero demasiado aceptados y loables para quienes lo acogen y se dejan llevar por la retórica y la seducción. Asimismo, se necesita de adaptar y sancionar para asumir nuevos patrones de acción, pero los mismos de conducta.

Adaptación: Cambiar con el fin de preservar

Adaptarse es poderse poner a tono con algún contexto o cierta circunstancia, entonces decimos que si la escuela se adapta, es que adquiere características semejantes y congruentes con el contexto social en que se desenvuelve. A partir de esta perspectiva tal parece que no hay elemento alguno para asegurar que una adaptación se apegaría a intereses particulares, mucho menos a intereses de clase, sin embargo, el desarrollo de la adaptación como categoría de la producción social lleva consigo algo más que la dinámica de cambio lógico y progresivo, hasta insertarse en una situación que se vincula con hechos intencionados, es decir, que

se apega a una necesidad construida no del todo socialmente, más bien dicho por un interés propio, ubicado en la misma lógica de los intereses de la reproducción social en su categorías de análisis.

Conviene aclararlo más, adaptarse a la sociedad implica más que una satisfacción a la necesidad de pertenencia, y es que para este trabajo de investigación se refiere aun mucho más que a un hecho de flexibilidad, se está hablando de estrategia para consolidar y para perpetuar y afianzar las relaciones de poder que impone la cultura dominante bajo la premisa de que prácticamente es necesario modificar para fin de preservar, tomando muy en cuenta que la renovación servirá como forma de conservación.

Para ser más explícito en esto, cabe destacar el panorama sobre el que se postra el sistema educativo actual, ver lo empecinado que está en las constantes renovaciones, en lo administrativo y en lo curricular, hablando de lo segundo viene al caso la situación actual de las Escuelas Secundarias en relación a la reforma en el plan y los programas de estudio que inició su ejecución desde el ciclo escolar 2006-2007, y sufrió un cambio importante en el mapa curricular y la forma en que se organizan las asignaturas. Alterarlo no presentó alguna modificación con fines meramente convincentes que la justificaran, pero buscó ser adoptada por sí misma y bajo la etiqueta de la innovación, palabra que goza de buena reputación en las sociedades actuales por su acercamiento con lo moderno, que se recibe bien por tratarse supuestamente como un antagonista de anticuado y de retrógrada, bajo esa lógica impuesta en la razón del descrédito de todo lo que huele a antiguo.

En la secundaria general que se analiza en este trabajo también hay momentos en los que lo novedoso es lo que adquiere el carácter de viable, como cuando la reforma fue impulsada, se oficializó y quedó insertada desde el plano institucional y sindical sin dar cabida a una posible retroalimentación, solo en una ocasión se recogieron opiniones de los profesores, pero su acopio se llevó a cabo en un

momento en que ya todo estaba determinado. Así funciona la adaptación a nivel político escolar, en un primer momento se plantea bajo un marco argumental pobre conceptualmente pero dotado de definiciones estelares atractivas al oído y que aun así, entran en una dinámica de lucha cuando reciben bloques de resistencia, y no obstante terminan imponiéndose bajo el poder de la burocratización, pero sobre todo con el doble discurso, pues se habla de una propuesta liberadora y al mismo tiempo se encuentra ella misma dentro de la alienación y adhesión a la moda como forma de sentirse no aislado de las determinaciones que implementa la ideología dominante como dominio y monopolio de la razón de ser.

Con la reforma se habla pues, de un nuevo modelo, de una alternativa para adaptarnos a las necesidades de esta sociedad tan demandante, cuando al final de cuentas, no se propone más que una manera de hablar diferente para conseguir lo mismo: una escuela secundaria insertada en una dinámica educativa simple y banal, basada en elementos pobres en términos pedagógicos y empeñada en la consecución de fines sin importar los medios, como lo presenta Gimeno Sacristán (2002) en su crítica a la pedagogía por objetivos:

El modelo de objetivos esquematiza de forma muy simplificadora la labor no sólo educadora del profesor, sino estrictamente instructiva. Bajo pretexto de salir de una pedagogía centrada en los contenidos, se propone un modelo centrado en los objetivos que, por su esquematismo y pobreza de planteamientos puede caer, y creo que de hecho cae, en un afianzamiento de esa pedagogía tradicional. La consolida. Ese es el sentido de su eficacia. (p. 12)

Esto es una reforma, hablar de un modelo empeñado en su discurso por argumentar que lo que importa son los objetivos, los fines, y de esta manera se procura que en toda planeación se hable de visión y misión y se dedique tanto tiempo a ese punto, mientras que lo esencialmente pedagógica, como las interrelaciones que general el aprendizaje quedan en un término inferior, a pasar de que esta es la parte genuina que fundamenta la existencia de una institución. El

maquiavelismo sobre todo, la preservación a costa de cualquier circunstancia es una realidad en la educación que se comprueba en lo expresado por Gimeno Sacristán en su crítica al modelo de objetivos que dice ser alternativo y al fin de cuentas se concentra en esquemas tradicionales.

Los modelos sufren modificaciones de forma según lo expresado en los párrafos anteriores, pero su idea intrínseca llega a carecer de esencia, principalmente cuando se trata de imitaciones o paralelismos con las políticas federales de otros rubros, es decir, cuando a nivel nacional se implementa una forma de hacer política se trata de extrapolar a la educación, o bien cuando hay modelos que en el plano internacional se ponen en boga con gran fuerza al grado de insertarse en el nuestro sin previa investigación exhaustiva y sin conocimiento de los factores histórico-económico-sociopolíticos que propiciaron su creación en el país de origen. Díaz Barriga (2006) hace una investigación acerca del modelo de competencias que sustenta el plan y los programas de estudio de la reforma a la escuela secundaria, y entiende a la innovación como una forma inmediata y casi ecléctica de llevar a cabo las reformas educativas:

Este acortamiento también se observa en la educación como resultado de una perspectiva muy inmediatista en donde convergen fundamentalmente lógicas que emanan de la política educativa o de la política institucional, en las cuales al inicio de una gestión, sobre todo en la dinámica de los ciclos políticos, se pretende establecer un sello particular al trabajo educativo: la innovación es el mejor argumento que se expresa en estos casos. De esta manera surge la compulsión al cambio como un rasgo que caracteriza el discurso de la innovación. Lejos estamos de pensar que toda propuesta de cambio realmente le imprime un rumbo diferente al trabajo cotidiano que se realiza en las aulas. No porque desconozcamos el valioso esfuerzo de un número importante de docentes por impulsar “nuevos sentidos y significados” a su práctica pedagógica, sino porque también es cierto que el espacio del aula aparece abandonado en la mayoría de los casos a la rutina, al desarrollo de formas de trabajo establecidas. Sin embargo, el discurso de la innovación aparece

como la necesidad de incorporar nuevos modelos, conceptos o formas de trabajo, sólo para justificar eso <<que discursivamente se está innovando>>. (pp. 9-10)

Para esta reflexión la idea de innovar en un modelo basado en competencias educativas implica una forma de producción social y también es reproducción social. Es producción se maneja un replanteamiento de la forma en llevar a cabo la tarea educativa por medio de modificaciones curriculares, pero es reproducción porque, como lo explica Ximeno Sacristán, aunque se hable de innovaciones, se evoca a la consolidación de un modelo tradicional, por lo tanto, la consolidación reproductiva de las relaciones capitalistas productivas y desiguales encuentra en la producción social, como política educativa y planteamiento didáctico-pedagógico una alternativa al logro de su cometido. En este sentido, adaptarse significa apropiarse de nuevos elementos para mantener una condición esencial, es decir, lograr una modificación en la forma y una perpetuidad en el fondo.

Sanción normalizadora: Disciplinar y reprimir para nuevos resultados. Buscar la existencia de castigos como motivación en los alumnos para avanzar hacia nuevos rangos.

La sociedad actual promueve nuevas opciones en los alumnos expresadas como una enorme gama, de esa dirección alienada, también hay aspectos contradictorios al desarrollo de la escuela, como la pérdida de una figura de autoridad, que conduce a ejercer acciones no convenientes con la disciplina que se requiere implementar en las escuelas, pues las nuevas generaciones se han apropiado de patrones de ejercicio de la libertad muy desligado del paternalismo y la postración hacia los mayores, cuestión que en la secundaria aun no es permisible, por la razón de que el profesor aun quiere gozar de su figura de poder, desea que permanezca esa relación clasista congruente con la estructura que permite el subyugo y el predominio del conocimiento y la toma de decisiones fundamentales.

Desde esta perspectiva, se puede argumentar que la escuela secundaria necesita preservar la dominación clasista que antaño se entiende en ella, donde el que tiene el conocimiento es el que aplica las normas y también hace que se cumplan por medio de la coerción y la coacción, tratando de dejar claro quién es el que manda, no obstante se le ha escapado de las manos con una sociedad actual fuertemente enajenada por los patrones de la dominación de actualidad que esta era les propone. Una supuesta pluralidad y multiplicidad de factores, de redefiniciones, de subjetividades provoca en los individuos y muy marcadamente en los alumnos de secundaria que pierdan las nociones que antes tenían de autoridad y el reconocimiento de la misma cuando su noción de poder aparece fuertemente vulnerada por la atroz diversidad que se les presenta como un espectáculo grotesco. Ante este fuerte espectro que se manifiesta ante los ojos de espanto de un profesorado que aunque también es parte de esta dinámica, al interior del centro de trabajo busca resistir aun a costa de estar en contra de la tendencia social, entonces, ¿se está hablando de rebeldía?, se podría decir que si, porque se trata de una acción de resistencia a una lógica predominante, donde a pesar de promoverse fuertemente la diversidad con la bandera de la tolerancia, se sucumbe ante ciertos valores tradicionales y de arraigo en la sociedad mexicana, conflicto al que se ha involucrado el profesorado porque en ese caso no quiere reproducir, como se ha visto en páginas anteriores, para estos embates que trascienden ampliamente lo que la escuela hace es producir formas de disciplina con el fin de reinventarse, de crear en base a lo que era para encarar lo que es, socializar en la educación en un sentido más estricto de lo que impone la sociedad, llevando a un choque de racionalidades donde la represión es vista para el centro escolar al interior como un medio necesario, como una forma útil de generar un conocimiento trascendente en la escuela, semejante a lo que Sara Paín (1983) propuso:

Educar consiste entonces en enseñar, en el sentido de mostrar, de poner señales, de marcar cómo se hace lo que se puede hacer. Así el niño aprende a expresarse, a vestirse, a escribir, y también a no ensuciarse, a no llegar tarde, a no llorar. La manera de hacer, que la educación prescribe, tiene por objetivo la construcción del

ser que un grupo social necesita: ser respetuoso, limpio, puntual, desafectado, etc. A través de la acción desplegada y reprimida el sujeto incorpora una representación del mundo, a la que a su vez se incorpora y se sujeta.” (pp. 17-18)

En ningún momento se busca salir del tema, pues, como se ha visto a lo largo de este trabajo, se pretende encontrar y analizar en qué y hasta qué medida la escuela secundaria en su interior produce y reproduce la ideología dominante, y para este caso específico vemos que efectivamente no la reproduce, pero al final de cuentas se puede percibir que produce patrones de dominio y subyugo cuando la disciplina tiene su intencionalidad fundamentada en el ferviente deseo de mostrar el poder no forzosamente ganado por parte del profesorado y del personal directivo.

Producir es crear, aunque en este caso se hablaría de rescatar algo que antaño se había empleado, sólo que ahora con matices que hablan de que no se puede hacer algo que antes se había realizado sin pasar por los ajustes generacionales, por lo mismo, en la secundaria “Arqueles Vela” existen ejemplos claros que pueden ser explicados bajo el análisis hecho, de ahí que haya surgido la propuesta de no reprobar a todos los alumnos (bajo el argumento de que la secundaria no tiene una finalidad propedéutica, sino formativa) y no fuera acogida por el profesorado o que se discipline tanto al grado de sentir en todo momento en las manos de quienes tienen a su cargo la institución, como cuando no se quiere ver a ni un sólo alumno fuera de su aula, ni siquiera recargado en las ventanas viendo hacia afuera, aunque en ese momento no tengan clase, o también cuando en la formación para acudir a los honores a la bandera se insiste reiteradamente que los alumnos acudan desde su salón hasta la zona en donde se desarrolla la ceremonia forzosamente con las manos atrás, como símbolo del yugo, de la subordinación.

Con todas las variantes que se vean, evidentemente se está planteando en todo momento si se trata de una conveniencia de los que ostentan el poder económico y político de preservar las desigualdades, y la sanción normalizadora lo hace,

porque produce condiciones que al final de cuentas ayudan a promoverlas, como el caso que Foncault (1988) refiere sobre los exámenes:

El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona... En él vienen a unirse la ceremonia del poder y la forma de la experiencia, el despliegue de la fuerza y el establecimiento de la verdad. En el corazón de los procedimientos de disciplina, manifiesta el sometimiento de aquellos que se persiguen como objetos y la objetivación de aquellos que están sometidos. (p. 189)

Si se atiende a lo que se ha dicho y al compararlo con el párrafo citado, en este caso vemos nuevamente, que a pesar de tratarse de una producción social vista como resistencia, también genera situaciones referentes a la reproducción de las desigualdades sociales, como calificar, clasificar, diferenciar, desplegar la fuerza, establecer la verdad y someter, acciones apegadas a una sociedad dividida e injusta. Al final de cuentas, el profesorado que recurre al examen goza de su cuota de poder que recibe, sabe que el hecho de no aplicarlo puede generar en los niños la sensación de que su asignatura no tiene suficiente seriedad o el maestro no consta de tanta autoridad, palabra a la que se tiene que familiarizar toda escuela que se proponga producir o reproducir las condiciones que impulsa la clase dominante, sea de forma voluntaria o involuntaria.

CAPÍTULO 4

LA ESCUELA SECUNDARIA “ARQUELES VELA” Y LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

Cuando ya se ha tratado el tema de la reproducción social de forma primordialmente teórica, es menester dirigir el análisis de esta indagación hacia la observación registrada bajo premisas dialécticas. Como se recordará, se busca llevar a cabo una serie de contrastaciones que tienen un origen teórico, es decir, primero hubo una aproximación a la teoría, para después compararla con una observación previa (con un poco de informalidad), posteriormente se pasó a la revisión teórica para discutir los elementos primordiales con los autores más relevantes y algunos otros que hayan planteado elementos que puedan vincularse, para este momento se tiene un panorama sobre lo que se reproduce y produce en educación en términos teóricos, por lo tanto se torna indispensable colocar instrumentos de investigación para asumir toda esa información documental en el contexto real de la Escuela Secundaria en cuestión de este documento.

Para hacer un análisis de la realidad escolar a través de las categorías disertadas en los capítulos anteriores se utilizaron entrevistas y encuestas, que sin embargo, a pesar de servir como fuente de contrastación debido a que se encuentran basados en la teoría, no son suficientes, y sus resultados muestrales dan a conocer muchas cosas pero no todas, y para complementar esta situación también vale la pena incorporar algunas observaciones de hechos que al interior de la escuela se han observado durante seis años de trabajo, bajo la premisa de que estos registros de observación son inherentes a los conceptos, categorías y dimensiones, y adquieren una redefinición alusiva a este contexto determinado en que se investiga. Por principio de cuentas es conveniente aplicar subcapítulos que sinteticen los medios que dentro de la escuela se llevan o pueden llevar a cabo las relaciones de Reproducción Social: a) los mecanismos del poder explícito (las determinaciones oficiales), y b) los mecanismos del poder implícito (los principios y

valores hegemónicos que ha internalizado la sociedad), para entender en qué medida esta escuela es un aparato ideológico del Estado y/o de otras instancias que también detentan el poder.

A. Cómo se asumen al interior las determinaciones oficiales

La Escuela Secundaria General “Arqueles Vela” es parte del contexto oficial, por la razón de que se encuentra supeditada al auspicio del poder ejecutivo estatal, que a su vez depende del recurso del ejecutivo federal; aun bajo esas prescripciones implícitas por ley no podemos asegurar que esta escuela queretana forzosamente sea un bastión del Estado, pero tal vez sí se atribuye al interior de la misma muchas de las determinaciones que las instancias oficiales establecen, pero ¿en qué medida se desarrollan?

Los discursos oficiales: constructivismo, competencias, evaluación

La Socialización, la Institucionalización, y sus categorías de Acción Pedagógica y Sistema de Enseñanza cobran interés en la intervención que hace la política pública en la educación, al buscar la manera de permear por medio de sus discursos, por consiguiente, se debe tener gran interés en lo que la instancia gubernamental (que a la vez puede obedecer a otras instancias poderosas pero no de gobierno) considere y busque establecer, porque de esa manera se podrá tener en cuenta la medida en que se reproduce dentro la escuela secundaria general “Arqueles Vela” el discurso oficial, la manera en que ha influido a través de definiciones que se impulsan como conceptos estelares para quedar asentadas con un supuesto carácter definitivo, destacando algunas que se señalan a continuación:

Constructivismo:

Definición que tiene un origen psicológico y fue acuñado como una corriente pedagógica que a la luz de la actualidad y de los que la impulsan desde las oficinas del poder se postró como un concepto estelar; desde la segunda mitad de la década pasada hasta estos días se ha mencionado esta corriente (Díaz Barriga, 2006), pero las reacciones muestran que su entendimiento únicamente ha quedado como una palabra muy mencionada y poco analizada, prueba de ello es la pobre definición que se tiene del concepto, entendiéndose únicamente que: “Así, la construcción del conocimiento escolar puede analizarse desde dos vertientes: a) Los procesos psicológicos implicados en el aprendizaje. b) Los mecanismos de influencia educativa susceptibles de promover, guiar y orientar dicho aprendizaje” (Díaz-Barriga, y Hernández, 2002, p. 30) y en menor medida acerca de los autores que se usaron como base: Piaget, Ausubel y Vigotsky (Díaz-Barriga y Hernández, 2002). Sin embargo, se desconoce que acerca de esta corriente hay muchos más elementos e interpretaciones de qué hablar, y la capacitación para el maestro se ha estancado en hacer mención de esa visión parcial y tiende a desentenderse de su dimensión mucho más compleja. A resumidas cuentas, en la secundaria “Arqueles Vela” el constructivismo ha quedado sólo como una definición atractiva, de la que la mayoría de los profesores manifiestan, pero difícilmente es explicada con la complejidad que requiere. El profesorado asiste a cursos de capacitación para carrera magisterial o los talleres generales de actualización, espacios en donde se hace constante mención sobre el constructivismo, lo que da cuenta que las políticas públicas han puesto mucho énfasis en esa formulación teórica, pero por lo que se enseña en los cursos y talleres es evidente que entiende poco o quiere que se entienda poco, de la misma forma en que lo han asumido y reproducido los docentes de esta escuela secundaria.

Competencias:

Se ha institucionalizado la reproducción social por medio de un sistema de enseñanza que establece su racionalidad a través de discursos y de ahí viene una

fuerte carga de Acción Pedagógica, es decir, medios de imposición de significados culturalmente idóneos, aceptados de inmediata sin un razonamiento crítico mediador. En la escuela que es objeto de este trabajo esta conjunción de categorías de la reproducción social adquiere una notoria materialización por medio del discurso oficial que se establece como una moda o vanguardia y logra regir toda “reflexión pedagógica” que se geste en el profesorado de la secundaria, debido a un constante mención en cuanto espacio haya oportunidad, ya sea en los “Talleres Generales de Actualización”, los cursos de capacitación en la reforma curricular, en los cursos de carrera magisterial, el plan y los programas de estudio o en otras partes, prueba de ello o expresa el siguiente párrafo del plan de estudios establecido en la reforma a la escuela secundaria:

En todo el mundo son cada vez más altos los niveles educativos requeridos a hombres y mujeres para participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. En este contexto es necesaria una educación básica que contribuya a este desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja. Esto exige considerar el papel de la adquisición de los saberes socialmente construidos, la movilización de los saberes culturales y la capacidad de aprender permanentemente para hacer frente a la creciente producción de conocimiento y aprovecharlo en la vida cotidiana. (Plan de Estudios 2006, p. 11)

Esto trata de explicar la forma en que el sistema plantea cómo y cuáles deben ser las competencias que los profesores deben buscar desarrollar en los estudiantes, enfatizando mucho en la extrapolación del saber conceptual hacia la vida cotidiana y hacer mención a la constante producción del conocimiento, que desde otro modo de ver, se trata de una forma sutil de propugnar porque todo conocimiento debe resultar en atención a las demandas productivas del país. Esto no se dice abiertamente, y es la lógica curricular de la reproducción social, pero en la escuela secundaria en cuestión difícilmente se puede asegurar si al pie de la letra se siguen estas premisas porque cada sesión lleva su carga de subjetividad, lo que si puede ser verificable es que el discurso de las competencias ha permeado

considerablemente, entre las razones está que todos los programas de estudio específicos de las asignaturas se apropian de esa palabra, así, tanto el plan de español, como el de ciencias, el de educación física, matemáticas o cualquiera de los otros inequívocamente plantearán la palabra competencia, sin embargo en todos los casos lo hacen saber como medios que con su adquisición los alumnos lograrán un uso de su pensamiento y toma de decisiones siempre y cuando esté de cara a su realidad, aun en una asignatura que no se apega a las ciencias exactas (formación cívica y ética) se habla en ese sentido:

La asignatura Formación Cívica y Ética apunta al desarrollo de competencias, es decir, conjuntos de nociones, estrategias intelectuales, disposiciones y actitudes que permitan a los estudiantes responder ante las situaciones de su vida personal y social en las que se involucra su perspectiva moral y cívica: actuar, tomar decisiones, elegir entre opciones de valor, encarar conflictos y participar en asuntos colectivos. (Formación Cívica y Ética, Programas de Estudio 2006, 2007, p. 10)

Con toda esta retórica de evidente búsqueda de la persuasión hacia los docentes, es menesteroso el cuestionamiento sobre su eficacia, pero antes que eso, si en verdad se tiene en claro lo que circunscribe a este discurso de tinte oficialista, porque pareciera que ni siquiera el gobierno tiene una idea clara de lo que se trata, cuando la génesis de esta definición demarca una educación de carácter técnico (Díaz-Barriga, Ángel, 2006), lo que a simple vista pareciera que oficialmente no se persigue, que en verdad se busca algo integral, pero los maestros de la escuela “Arqueles Vela” parece ser que no lo cuestionan, tan es así que en cursos y talleres la palabra competencia ha sido una expresión repetitiva por muchos de ellos, a pesar de que ni aun en la fundamentación teórica hay suficiente contundencia teórico-pedagógica, como lo marca Díaz-Barriga:

De igual manera no es fácil establecer una clasificación o una organización de las competencias dado que su aplicación a la educación data de muy pocos años, lo que significa que no existe un planteamiento sólido sobre las mismas y lo mismo

explica que en las diversas propuestas que se han elaborado al respecto cada autor o cada programa genere las denominaciones que considere pertinentes. (p. 20)

No obstante, y a pesar de esta fuerte imprecisión teórica se expresa abiertamente sobre las competencias como propósito educativo central del Estado, porque según esta lógica hablar de competencias es hablar de todo debido a que: “implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias del impacto de ese hacer (valores y actitudes). En otras palabras, la manifestación de una competencia revela la puesta en juego de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en un contexto dado.” (Plan de Estudios 2006, p. 11) Si se razona hacia esta lógica, se diría que toda acción educativa debe ir en función de las competencias según la lógica “pertinente” que interpreta el Estado, entonces un sentido inverso diría que un profesor que no encamine su planeación de clase hacia la búsqueda de éstas no está persiguiendo fines pedagógicos.

Esta reflexión anterior da cuenta de la reproducción social como una forma de imponer los patrones predominantes, decir qué se debe hacer, aunque sea pregonar a nivel discursivo, porque ¿cómo determinar contundentemente algo de lo que aun no se ha definido claramente?, sin embargo, toda esta Acción Pedagógica tuvo su inicio desde el Trabajo Pedagógico que se impulsa en los maestros y parece que ha tenido un éxito en su primer misión: internalizar el término y la idea de competencia como parte fundamental del quehacer docente. En el cuadro¹ doce personas encuestadas seleccionaron en su mayoría el inciso “b”, que corresponde a las competencias como la opción más loable:

¿Qué es lo más importante en el actual plan de estudios?		
a). Los contenidos temáticos	b). El enfoque basado en competencias	c). El método propuesto
0	10	2
De los siguientes aspectos ¿Qué es lo que principalmente se debe evaluar en los alumnos?		
a). Los conceptos adquiridos	b). Las competencias desarrolladas	c). La manera en que se llevó a cabo el proceso

		enseñanza-aprendizaje
2	10	0

Cuadro1. En encuesta realizada a 2 directivos y diez profesores (los docentes elegidos al azar). Elección entre conceptos, competencias o método.

Esta pequeña encuesta fue planteada a diez profesores y dos directivos (subdirectores de ambos turnos, el director no devolvió la encuesta) que a excepción de los directivos fueron elegidos de forma ocasional, es decir, que no tuvieron un juicio previo a su selección, de tal manera, que se buscó visualizar cómo en tan solo una muestra de la planta docente se podría ubicar fundada la idea de las competencias como mejor opción. Ante los resultados es posible ver claramente que tanto hablar de un método como de definiciones conceptuales no resulta atractivo en la actualidad, por lo mismo, se habla de Reproducción Social en la medida de una línea del poder logró pasar al campo escolar, por lo menos en el discurso, aunque difícilmente se hablaría de esto cuando en la mayoría de las clases de más contenido teórico (historia, geografía, ciencias, matemáticas, español) aun se privilegia el examen de conocimientos como criterio primordial para una calificación y se sigue empleando un modelo de clase basado en lecciones, como en este ciclo escolar (2007-2008) expresó una maestra acerca del nuevo plan de estudios en Historia y específicamente en cuanto al libro de texto: “- El nuevo libro de Historia está muy mal, en vez de poner contenidos se pasa plagado de actividades, cuando en la clase no podemos estar poniendo ejercicios todo el tiempo a los muchachos, al menos yo si me pongo a explicar, porque las clases deben ser principalmente de explicación.-” A pesar de que manifiesta resistencia al cambio propuesto el final de cuentas no plantea una actitud crítica, porque al inicio de el plan de estudios, al terminar un curso de actualización de la reforma al plan dijo la misma maestra que porqué había maestros que cuestionaban, si al final de cuentas los profesores debemos hacer lo que diga el programa.

Evaluación:

A la política que mira los logros educativos y en ocasiones condiciona el financiamiento a través de resultados se le nombra evaluación, y el sistema ha

manifestado su interés por los instrumentos (pruebas de “conocimientos”), no únicamente para analizar, sino para dirigir su toma de decisiones en atención a los números estadísticos que resultan de las pruebas, tanto a alumnos como a profesores. En la escuela “Arqueles Vela” se aprecia un interés muy fuerte por la prueba Enlace, que es otro instrumento de medición que se aplica a los alumnos, en una primera instancia, sobre contenidos de español y matemáticas y posteriormente se aplicará sobre las demás asignaturas; para que esta prueba pueda tener un impacto trascendental se necesita involucrar a la sociedad cuando públicamente se exhiben los resultados escolares y condicionan a las escuelas a concederle una importancia mayor a este tipo de pruebas. Dentro de la institución en que se centra este análisis se observó que en la primera ocasión en que se aplicó tal prueba en el ciclo escolar 2006-2007 se les presionó fuertemente a los profesores de español y matemáticas a dirigir sus sesiones de clase en semanas previas a la aplicación de dicha prueba con demasiado empeño hacia buscar que aprobaran el mayor número de alumnos posible, al grado de que algunos profesores de matemáticas tuvieron previamente formatos de examen con reactivos que ellos mismos contestaron para después adiestrar a los alumnos, todo con el fin de pasar, y para garantizar que se debería ver todo esto con “seriedad”, también condicionaron la calificación parcial (del cuarto bimestre) a los resultados de la prueba, esto es, pidieron a los alumnos que no sólo contestaran llenando los círculos del inciso que consideraran correcto en la hoja de respuestas, sino también que en el cuadernillo de reactivos subrayaran la respuesta correcta porque esa sería con la que se iba a quedar el profesor para sacar su calificación bimestral. De esta manera se forzó a los maestros a darle una importancia total al Enlace sobre de sus planeaciones personales de sesión y se presionó a los alumnos al ver a esta prueba como un medio obligatorio para ser calificados, no para saber si es que aprendieron. Versiones críticas coinciden con esta situación, como lo exponen Backhoff y Contreras (2007) en el siguiente párrafo:

Los *rankings* pueden estigmatizar y desanimar a estudiantes, profesores y directores de escuelas que están haciendo un gran esfuerzo y cuyos resultados no son los esperados, debido a las condiciones socioeconómicas de sus alumnos. En consecuencia, estas escuelas orientarán sus esfuerzos a mejorar su ubicación en los *rankings* a toda costa, sin, necesariamente, incrementar el aprendizaje de sus estudiantes. (p. 9)

Sin duda se reprodujo esta situación, porque después de obtenidos los resultados -gracias a que los profesores se quedaron con el cuadernillo de reactivos con las respuestas subrayadas- se evidenció que no hubo en algunos grupos respuestas tan alentadoras, principalmente en los alumnos del turno vespertino, con quienes no se pudo trabajar más a fondo debido a que sus condiciones de horario no son del todo aptas para entrenar ni para contestar, pero los comentarios que se vertieron fueron en torno a que los alumnos de la mañana siempre salen mejor y así generar un ambiente de discriminación, congruentes con la categoría de División Clasista (los alumnos buenos y los malos) a partir de un mecanismo de estratificación meritocrática: la categoría de la Acreditación, y llevado a cabo un mecanismo mediador y orientador de esas intenciones que logró su cometido por la vía de la presión: un Sistema de Enseñanza que ejecuta Acciones Pedagógicas.

Planes y programas de estudio

En esta secundaria, como todas en las que se plantea e impulsa una reforma en su plan y programas de estudio es necesario del cuestionamiento de sus fines más elementales, como un ¿por qué? para tener en claro si en verdad es necesario reformar el plan de estudios o si el que se irá a dejar de utilizar en verdad perdió la validez suficiente. Lo cierto es que ni siquiera el documento del plan de estudios de la reciente reforma establecida a partir del año 2006 muestra una verdadera explicación del motivo por el que se reformó:

Durante una década, la educación secundaria se ha beneficiado de una reforma curricular que puso énfasis en el desarrollo de habilidades y competencias básicas

para seguir aprendiendo; impulsó programas para apoyar la actualización de los maestros; realizó acciones de mejoramiento de la gestión escolar y del equipamiento audiovisual y bibliográfico. Sin embargo, estas acciones no han sido suficientes para superar los retos que implica elevar la calidad de los aprendizajes, así como atender con equidad a los alumnos durante su permanencia en la escuela y asegurar el logro de los propósitos formativos plasmados en el currículo nacional. (SEP, 2006, p. 5)

El párrafo es ambiguo, igualmente gran parte de la redacción, como se observó en párrafos anteriores cuando se citó la definición parcial del término de competencias, que está expresado con gran énfasis durante la redacción del documento oficial, pero que no da a entender el fondo de las intenciones de su impulso, solo las menciona. Aquí el problema es nuevamente cómo el profesor y la escuela misma reproducen lo que el discurso oficial expresa a pesar de la indefinición, como lo muestra el cuadro siguiente:

¿Cuál es el elemento fundamental para preparar una clase?		
a). Qué tema se va a verificar	b). Qué habilidades se pretenden desarrollar	c). De qué forma se va a llevar a cabo el desarrollo de la clase
0	11	1
Los cursos de actualización del docente deben enfocarse principalmente hacia:		
a). Más conocimiento científico sobre la asignatura	b). Cómo desarrollar proyectos escolares basados en un objetivo	c). Estrategias para el desarrollo de los aprendizajes
0	2	10
¿Qué es lo que principalmente se debe evaluar en los maestros?		
a). El dominio de los contenidos de las asignaturas	b). Los resultados que muestren los alumnos en sus habilidades	c). El desempeño académico que realiza durante las sesiones
1	10	1

Cuadro 2. En encuesta realizada a 2 directivos y diez profesores (los docentes elegidos al azar). Elección entre conceptos, competencias o método.

En esta muestra de resultados de una encuesta hecha a los mismos profesores y directivos del cuadro 1 es posible apreciar una orientación hacia el punto basado en las habilidades, en la educación centrada en objetivos, donde el método y los

contenidos han perdido interés -por lo menos en el discurso-, y hasta el desempeño al interior del aula, que debería ser un punto central del análisis educativo; sin embargo la pregunta dos tuvo una fuerte tendencia hacia otra vertiente, pues el hecho de que de 12 encuestados 10 hayan contestado que los diversos cursos de actualización docente deben basarse prioritariamente en estrategias para el desarrollo de los aprendizajes, por encima del desarrollo de proyectos basados en un objetivo o el dominio de más contenidos temáticos obedece a otra situación, que se dilucida por medio de la observación del interés tácito que expresan verbalmente los profesores al desear que los “especialistas” que imparten los cursos (jefes de enseñanza en la mayoría de los casos) se enfoquen a cómo hacer para que los alumnos entiendan los contenidos y adquieran los conocimientos, es decir, estrategias para enseñar. Interesante esta excepción, pues en la actualidad se habla reiteradamente del proceso educativo basado en el aprendizaje, cuando en esta parte de la encuesta los maestros mostraron su preferencia sobre la enseñanza.

Cual sea la forma en que se enfoque el programa y la manera en que el profesorado y personal lo asimile y lo reproduzca, tanto en el lenguaje oficial, como en sus expresiones no tácitas que se manifiestan en la sociedad misma existe un código valoral importante que es menester considerar, así como principios rectores que proponen y buscan imponer los partícipes de la hegemonía en la sociedad, así como la medida en que han podido internalizarse al interior del centro de educación pública que se trabaja en este documento.

B. Cómo se internalizan los principios hegemónicos

El poder y el subyugo son agentes que se complementan y explican la hegemonía que es la forma en que usan quienes dominan o controlan a los otros. Entre esas formas de control, ya se ha hablado de los aparatos del Estado (capítulo 2, p-p 26-27) que no forzosamente radican su poder en la coerción, también se desarrolla en la ideología, en el dominio cultural de las masas que se basa en “las relaciones

imaginarias de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 1983), que a pesar de que el control y predominio se ubica desde las instancias gubernamentales, no únicamente se favorecen éstas, porque hay en existencia otras vertientes del poder que ven con interés influir en la educación para internalizar sus principios y consolidar su dominios; no obstante, la instancia con que prioritariamente se tiene vínculo en las escuelas es sin duda el gobierno (que es el encargado de su financiamiento, contratación de personal, resolución de conflictos jurídicos, entre otras labores inherentes a cuestiones burocráticas y económicas), que se favorece o sirve como mediador de las otras vertientes (económicas primordialmente). En este caso, es preciso iniciar el análisis desde los entes u objetos ideales que tienen su esencia en la valencia sobre las cosas o las personas, es decir, los valores.

Los valores dominantes

La cultura dominante adquiere esta condición de dominio a través de las pautas de comportamiento que impone y generalmente el comportamiento se ve condicionado por los valores, es decir, los criterios que hacen valioso a algo o a alguien. Ahora basta ver cuáles son estos rectores que coadyuvan las relaciones de dominio.

En una encuesta realizada a los 49 alumnos de mayor promedio de tercer grado acerca de sus percepciones valorativas de la escuela respondieron ante las opciones que cuestionaban la parte más importante en su escuela secundaria de la siguiente forma:

1. ¿Para qué consideras que es más importante la secundaria?		
a). Para conseguir mejores ingresos económicos	b). Para conseguir un mayor conocimiento que ayude a la sociedad	c). Otra opción
12	18	19

Cuadro 3. Encuesta realizada a 49 alumnos de tercer grado sobre su forma de percibir su estancia por la secundaria

Aunque tuvo menor puntuación la opción que habló de la escuela como medio para obtener mayores ingresos económicos no es seguro que los alumnos no busquen o valoren algo en ese sentido, porque aun cuando contestaron en un gran número de ocasiones sobre buscar conocimiento que ayude a la sociedad, tampoco convenció del todo ese inciso y el mayor puntaje se inclinó hacia el tercer inciso que aborda la posibilidad de otra opción diferente a las que se habían propuesto, que se enfocó a percepciones de tipo personal, pero que al final de cuentas tendieron ampliamente hacia una concepción de la escuela para fines del INDIVIDUALISMO como un valor primordial, concentrado principalmente en alumnos que tienen un alto promedio de calificaciones, en donde para ellos esa trascendencia de alto aprovechamiento descansa en su fuerte convicción de ser los mejores, de resaltar en esa escala social que divide a los dominantes de los dominados. Para muestra es conveniente revisar lo que nos muestra el cuadro de las respuestas planteadas con la misma pregunta del cuadro 3, donde se expresaron opciones de respuesta determinadas por ellos:

1. Para que yo tenga armas con qué defender mis ideales en la vida, para que también pueda superarme en mi vida mental y económicamente.
2. Para superarnos, aprender más conocimientos y centrar nuestra atención en nuestro futuro
3. Para mejorar como persona y en un momento superarme y estar orgulloso de mí
4. Porque es un nivel que te puede dar una superioridad que te ayudará a ti mismo.
5. No tanto por la sociedad (el conocimiento), sino para mí
6. Para en el futuro ser una persona de mayor aporte social, pero también contar con una mejor preparación.
7. Para poder asegurar mi futuro.
8. Para adquirir mayores conocimientos que me ayuden en los siguientes niveles de estudios.
9. Para superarme como mejor persona aportando nuevos conocimientos.
10. Para tener una buena preparación.
11. Para prepararnos en nuestro futuro.
12. Para poder tener conocimiento que me sirva a mí y poder seguir estudiando.
13. Para superarte, para poder ser una persona ejemplar que pueda vivir bien, con valores, derechos y deberes que se puedan cumplir, también para poder ayudar a la gente que lo necesite, para poder ayudarme a mí.
14. Es algo que se requiere mucho y en un futuro lo será más.
15. Para que la gente no te mire como uno más
16. Para ser alguien en la vida y tener más conocimiento acerca de las materias.

17. Para terminar una carrera.
18. Para estar más preparada para el siguiente nivel de estudio.
19. Para ir aumentando mi conocimiento y en un futuro ser alguien.

Cuadro 4. Opciones especificadas en el inciso “c”

Es importante la voz de los propios alumnos, pues el trabajo pedagógico se ve reflejado en ellos, y en 19 ocasiones decidieron contestar su propia respuesta en vez de las opciones elegidas, lo que da muestra de una internalización de principios no del todo lineal (19 a 18 con respecto al inciso “c”), pero si considerablemente inclinada a la reproducción individualista. En las respuestas alternativas incluyeron comentarios muy apegados a una apropiación de un nivel que se satisfaga a su propia persona principalmente por dos determinadas vertientes: beneficiarse a sí mismos para ser considerados mejores y dar ese paso necesario que los conduce a otros niveles de estudios; por consiguiente, los alumnos con buen promedio y en grado avanzado han internalizado el auto beneficio como la forma por la que la secundaria adquiere importancia, así mismo, aunque no hayan elegido el inciso que plantea la trascendencia de la escuela como forma de obtención de recursos económicos mejores, si existe dentro de ellos esa idea de usar este nivel de escuela básica como un instrumento de movilidad social que fortalece la sensación de lograr un beneficio personal. Con esta consideración se presenta otra pregunta en la encuesta en la que en un principio da cuenta de que los resultados nos muestran que los alumnos buscan tener buenas notas de calificación con el fin de aportar el beneficio al colectivo, a la patria, a la sociedad, y no a las aspiraciones propias, correspondientes a la pregunta que tuvo una menor puntuación en los resultados que nos muestra la tabla:

2. Cuando buscas aprobar ¿para qué lo haces?		
a). Para ser el(la) mejor	b). Para aportar al país un(a) buen(a) estudiante	c). Otra opción
9	16	24

Cuadro5. Pregunta acerca de las intenciones por la que los alumnos con mejor promedio de tercer grado buscan la aprobación.

Se percibe que aparentemente el deseo de superioridad no se encuentra plasmado en los alumnos con mejor promedio, y no se niega la sinceridad de esta forma de responder, en donde hubo menos alumnos que eligieron la respuesta que plantea que su motivo por el que aprueban es para ser los mejores, sin embargo, el segundo inciso (que se enfoca hacia el colectivo), aunque tuvo más que el primero tampoco es el mayoritario, porque nuevamente tuvimos una tercera opción que fue elegida principalmente, con respuestas planteadas por ellos mismos y mostradas en el siguiente cuadro:

1. Busco poder superar mis propias expectativas, mejorar en todos los sentidos, ser mejor y poder hacer buen uso de mi esfuerzo.
2. Para probarme a mí mismo que puedo hacerlo mejor, y demostrar que tengo posibilidades como los demás de ser mejor.
3. Para sentirme orgulloso de mí y porque me gusta hacerlo.
4. Para que mi mamá se sienta orgullosa de mí.
5. Para sentirme orgullosa de mí misma.
6. Para sacar lo mejor de mí.
7. Para sentirme satisfecha del esfuerzo que hago y sentir que mi esfuerzo valió la pena
8. Para poder tener un mejor futuro y poder vivir sabiendo que estoy preparada para trabajar.
9. Para saber de que soy capaz de hacer, de lograr y de tener o de lograr lo que me propongo.
10. Para tener buen promedio.
11. Para poder sentirme orgullosa de mi esfuerzo realizado.
12. Para ser mejor estudiante.
13. Para tener un futuro.
14. Porque ese beneficio es para mí y no para alguien más.
15. Para superarme y dar un ejemplo a los demás, el cual les diga que si uno puede todos lo pueden lograr.
16. Para sentirme bien y porque es lo que puedo dar por parte mía.
17. Para demostrar que puedo.
18. Para seguir adelante con mis estudios.
19. Para que tenga más oportunidades en cualquier cuestión económica.
20. Para sacar buena calificación y mejores oportunidades de estudio.
21. Para tener una buena carrera.
22. Para salir adelante en lo que quiero estudiar.
23. Para tener una buena calificación y ver cuánto he aprendido en estos años.
24. Para demostrarme a mí misma que puedo hacerlo y que soy una buena estudiante.

Cuadro 6. Opiniones especificadas en el inciso “c”

Sin duda las consideraciones que expresan estos estudiantes no cuentan con intenciones aviesas, aun así no se desentienden de la Reproducción Social, favoreciendo el individualismo en todas las respuestas expuestas por ellos y también recalcan aquellas ideas –demasiado parciales- que en lo común se manifiestan en la sociedad acerca de la escuela y su razón de ser, como decir que el éxito en la vida es el éxito en el trabajo, que devendrá del éxito en la escuela (movilidad social), o entender a la escuela secundaria como un escalón más donde lo que importa es el promedio porque se trata únicamente de un obstáculo para nuevos niveles escolares. En este sentido, los alumnos que se encuentran en la escala más alta del “aprovechamiento escolar” están situados en una idea de mejora, superación personal y continua y aspiraciones superiores, pero esto viene de la mano con otras consideraciones, que radican en el hecho de que estos jóvenes se sienten parte ya de un grupo minoritario pero privilegiado: el de los buenos alumnos, el de los que trascienden, los que valen la pena, quienes son dignos de orgullo, los que tienen mejor posición en el centro escolar, cosa totalmente demostrada en el trato que los maestros dan sobre ellos: los consideran para más concursos, en ocasiones utilizan su cuaderno de apuntes para compararlo con el de algún alumno de bajo promedio enfrente del padre de familia del joven desfavorecido en las calificaciones, y además, en muchos casos, los docentes promueven una competitividad injusta al introducir a todos en una dinámica que hace ver que sólo los mejores son dignos de ser considerados y reconocidos, con instrumentos aptos para estas cuestiones como el “cuadro de honor” (zona donde bimestralmente se coloca el nombre y las fotografías de los alumnos que tuvieron mejor promedio en la entrega parcial de calificaciones) o los reconocimientos bimestrales que otorga la dirección y subdirecciones a alumnos con mejores números de calificación, que se han convertido en un ritual y tradición que no tiene cabida al cuestionamiento, aun cuando una alumna de segundo grado de la generación 2006-2009 que acostumbra a tener siempre un alto promedio comentó en una ocasión que las buenas calificaciones las busca para conseguir el diploma mencionado debido a que su mamá la presiona a tenerlo “para que lo pueda presumir con sus amigas”, aun a costa de la voluntad de la

misma muchacha, que hace que se siente presionada y con desagrado. Esta práctica valoral que lleva consigo la presunción como medio o motivo para buscar la obtención de un reconocimiento, tan parecido como la sociedad actual del consumo nos sugiere, tener cada vez más elementos que nos apoyen en la vistosidad, aunque la esencia no se vea del todo modificada, sólo hay que ser para trascender, para adquirir una idea fallida de “personalidad”, por eso se cree que la escuela se ve cada vez más útil por la idea de “ser alguien en la vida”, como si los que no acceden o han accedido a ella entonces tendrían que ser “nadie”.

La experiencia ha mostrado que los alumnos que buscan altos números de calificación son jóvenes empeñados en salir bien, sea por presión familiar o la que ellos ejercen sobre sí mismos, pero no siempre se trata de aferrarse completamente y a toda costa, porque si bien se reproduce el beneficio personal como valor fundamental, también se han generado principios elementales que hacen que muchos aun crean en la justicia, como lo muestra la tercer pregunta de la encuesta en el siguiente cuadro:

3. ¿Cuál de estas dos opciones prefieres para tu rendimiento escolar?	
a). Salir con un buen promedio por cualquier forma	b). Sacar una calificación no tan buena pero justa
12	37

Cuadro 7. Elección entre dos opciones por las que se encamina el rendimiento escolar

Aunque hay quienes pudieran objetar que en la encuesta mintieron y que en la realidad no les interesa bajo qué medida se busca aprobar, puede ser que tengan algo de cierto, porque generación tras generación se han observado y entablado pláticas con alumnos de esta escuela que desean mucho el aprendizaje, pero también hay muchos más que expresan poco interés por aprender o no si el docente les concedió una buena nota. De ahí surge una interrogante: ¿Qué tan importante puede ser para la vida del joven una determinada calificación que surge a costa del aprendizaje? Para teóricos como Bordieu y Passeron (2005) la acreditación es un medio para diferenciar individuos, al certificar y así legitimar la

desigualdad, pero en este caso hay valores como la competitividad, donde ganar sobre todas las cosas tiene una fuerte carga de principios sociales, pero la presión crece ante esta forma de supervivencia: sólo el mas apto sobrevive, solo que aquí la esencia tiene menos presencia porque el ganador no forzosamente es quien sabe más, sino quien muestra mejores números en su boleta y certificado, de manera que se refuerza la percepción social de buen alumno y se extrapola a la percepción de buena escuela al sistema y a la administración. Efectivamente, dentro de la secundaria “Arqueles Vela” se ha tratado de introducir una idea que se ha dicho y expresado abiertamente: “Queda prohibido reprobado a los alumnos”, como se expresó por escrito en una minuta emitida en el mes de septiembre del ciclo escolar 2007-2008, que además ya se ha dicho verbalmente durante este ciclo y el ciclo anterior como disposición que tiene su origen en el plano gubernamental y que en la escuela la administración ha acatado y tratado de impulsar en los docentes, bajo la consigna de la búsqueda de una mejor “calidad en la educación”, como lo expresó el inspector de la zona escolar a la que pertenece esta secundaria en una reunión “técnico-pedagógica” celebrada al final del ciclo escolar 2006-2007, en donde dijo que el objetivo de disminuir la reprobación atendía a un propósito que se hizo la Secretaria de Educación del estado para lograr que Querétaro consiga ser el estado número uno en bajos índices de reprobados. De la competitividad se pasó a las imágenes: acciones para aparentar, obsesión por los resultados y poco interés en el proceso.

Aunque permea una racionalidad acrítica, los resultados del último cuadro presentado sugieren ver alumnos aun dotados de honestidad, que prefieren una calificación justa aunque pudiese no sea tan buena, muestra de buenas intenciones aun, que sin embargo dentro de una mentalidad muy vulnerable puede ser objeto de cambio tan dócil como los gustos que marca una moda, porque en el alumnado no tienen mucho efecto los discursos de carácter oficial provenientes de alguna secretaria estatal o federal, pero los aparatos ideológicos althusserianos funcionan no forzosamente por parte del ejecutor de la políticas públicas, también desde las bases del dominio masivo de la sociedad misma con instrumentos como

el consumo, ejemplificados en la siguiente pregunta hecha a los mismos alumnos encuestados:

4. ¿Cuál de estos dos beneficios prefieres que te proporcione la escuela secundaria?	
a). Tener acceso a un mejor trabajo que me permita comprar más cosas	b). Saber qué es lo que se debe comprar
33	16

Cuadro 8. Elección entre beneficios de la escuela secundaria

A pesar de su actitud cabal respecto a su promedio escolar, en la parte práctica de la escuela se evidencia la búsqueda de movilidad social aun, lo importante es poder tener más oportunidades de adquirir productos en esta sociedad del consumo, en la que lo valioso es a partir del costo monetario. Es para analizarse el alto consumo de comida que se da a la hora del receso en ambos turnos, o la necesidad de mostrarse con dinero por parte de los alumnos, que parecen aferrarse a la necesidad de hacerse ver como personas con altos recursos económicos y se contradicen cuando es requerida una cooperación monetaria para algo que necesite la escuela y siempre se da el caso de quienes no la proporcionan o se quejan y hasta cuestionan sobre el “sospechoso” motivo por el que se le dará. Al final de cuentas, todas estas actitudes contradictorias (como la pregunta 1 en que la minoría responden acerca de la escuela secundaria como medio útil para obtener mejores ingresos económicos, mientras que en la 4 la mayoría opta a favor de un mejor trabajo que le permita obtener más cosas) se resumen en la preponderancia del principio de la incongruencia, reproducida a través del sistema que usualmente encuentra su lógica en el doble discurso, como lo señala César Coll (1998):

En cualquier caso, los alumnos y alumnas se ven obligados de este modo a aprender un doble sistema de valores en la escuela: los que hay que mantener y pregonar en la escuela a nivel de discurso (la verdad, la solidaridad, la honestidad, la cooperación, el consumo consciente, etcétera) y los que regulan realmente las prácticas cotidianas (las verdades a medias, el beneficio personal, la competitividad, el consumo, etcétera)... Si en los centros escolares <<lo normado en el discurso

puede ser sistemáticamente negado en la práctica>>, es porque el sistema social del que forman parte lo normado en el discurso es también con relativa frecuencia negado en la práctica. (pp 152-153)

Este párrafo es fundamental, porque se ponen de manifiesto estas prácticas cotidianas: verdades a medias, cuando no se es capaz de hablar con claridad de lo que se quiere y pretende en la escuela; beneficio personal: cuando el alumnado ve a la escuela solo para su propio bien y no ve más que sus logros personales; la competitividad, es cuando con sus palabras los alumnos hacen entender que buscan trascender en la escuela y superar a los otros; el consumo, no sólo se habla de apostarle a la escuela para lograr mayores ingresos, también se da al interior del centro con la fuerte red de gastos en que se introducen los alumnos. Para ser más justos, estas formas de llevar a cabo la Acción Pedagógica que consisten en buscar generar la internalización de principios hegemónicos no se avoca únicamente a los alumnos, el profesorado y el personal también son pieza clave, de ahí surge la importancia de esta categoría, que debe tener una complicidad consciente o inconsciente de los directamente encargados de los centros escolares. En el caso de esta escuela, es evidente que la planta docente también actúa conforme a los principios señalados en el párrafo citado de Coll, y de esta forma genera la Violencia Simbólica en los alumnos, cuando ellos ya fueron violentados. Ante esto, cabe señalar que la incongruencia, el individualismo y la competitividad se refleja en acciones del profesor, como cuando a los alumnos se les dice que deben estar en orden absoluto en la ceremonia de honores a la bandera y varios maestros durante la misma se ponen a platicar o ni siquiera asisten; como cuando se les habla de que no usen celulares dentro del salón y ha habido testimonios de alumnos que dicen que algunos de sus profesores durante las clases, cuando se les deja trabajo usan su teléfono celular para jugar o se ha visto que dentro de las clases suena demasiadas veces y tardan contestándolo; prohíben comer en el salón pero ellos si lo hacen; o a varios maestros que no les importa el perjuicio de otros mientras ellos tengan un horario de clase que les acomode; también se aprecia una fuerte tendencia a suspender clases en la semana en que se encuentra el día 15 de mayo (día del maestro), justamente

cuando se condena la irresponsabilidad de los alumnos y la pereza; otro ejemplo se da cuando entre mismos profesores se denuestan, sin embargo, una de las mayores formas de concordancia que se ve entre los docentes y el sistema es el asumir de forma acrítica todo lo que la sociedad del consumo representa: ganar una apariencia, sin referirse a la presentación personal, sino creer que la presencia la va a dar el poder aparentar que se tiene dinero, que no se es como los demás, que se logró la tan anhelada movilidad social.

Vemos que esta escuela es partícipe de las determinaciones sociales, pero aun cuando autores como Lipovetsky (2007, pp. 38-39) aluden que el vacío en que la sociedad postmoderna se introduce se debe a una situación social de sensaciones colectivas de indiferencia y desmotivación y no propiamente a un planteamiento operativo que hace el Estado o los ejecutores del poder a través de sus aparatos ideológicos, lo cierto es que también asegura que la escuela es reproductora de las pobres condiciones valorales en que se encuentra la sociedad actual:

La indiferencia crece. En ninguna parte el fenómeno es tan visible como en la enseñanza donde en algunos años, con la velocidad del rayo, el prestigio y la autoridad del cuerpo docente prácticamente han desaparecido. El discurso del maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano de las *mass media* y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber. Gran turbación de los Maestros. Es ese abandono del saber lo que resulta significativo, mucho más que el aburrimiento, variable por lo demás, de los escolares. Por eso, el colegio se parece más a un desierto que a un cuartel (y eso que un cuartel es ya en sí un desierto), donde los jóvenes vegetan ya sin grandes motivaciones ni intereses. De manera que hay que innovar a cualquier precio: siempre más liberalismo, participación, investigación pedagógica y ahí está el escándalo, puesto que cuanto más la escuela se pone a escuchar a los alumnos, más estos deshabetan sin ruido ni jaleo ese lugar vacío. Así las huelgas después del 68 han desaparecido, la protesta se ha extinguido, el colegio es un cuerpo momificado y los enseñantes un cuerpo fatigado, incapaz de revitalizarlo. (pp. 38-39)

Estos comentarios bien pueden introducirse así a la sociedad del consumo, porque la apatía que provoca la falta de interés por las cosas esenciales de la realidad se compensa con una cultura del consumo y de sentirse parte del mundo. En la actualidad de esta escuela, hay alumnos que han hecho comentarios donde dicen estar interesados en “todo”, por eso a varios se les escucha hablar de la internet con bastante frecuencia, pues lo ven como el sitio que los conecta al mundo y por eso ahora difícilmente le encuentran interés a cualquier cosa del pensamiento que no tenga el auspicio o apoyo en un sitio virtual, por eso, aun cuando ahora se sienten interesados y sabedores del conocimiento en su totalidad, contradictoriamente también pertenecen a una de las generaciones mas despolitizadas de jóvenes, porque su interés bajo o casi nulo por clases que hablen temas políticos o jurídicos se ve en disminución en cada generación, de manera, que hace cinco años aun era posible hablar de los movimientos políticos, sociales e ideológicos del país y del mundo y tener mayor atención de los alumnos y mucho más conocimiento del tema, aun cuando eran jóvenes aun no muy familiarizados con la internet. ¿Cómo se explica esta apatía reflejada en esta escuela secundaria? Se necesita ver que aun cuando Lipovetsky no involucre a los fines maniqueos del Estado y aluda a éste como otro sector más de los que se apresaron en esa misma apatía, los fines de instancias de poder mediático en complicidad con el poder gubernamental están aun presentes, como cuando en la escuela se ha logrado instalar la idea de un profesorado centrado en dualidades, por una parte resignado a que en esta escuela los alumnos “no quieren estudiar” y a veces la efervescencia a buscar sacar adelante a los alumnos para que logren “hacer algo de provecho en su vida”, y también en el alumnado se presentan deseos por sentir fobia ante la inutilidad de la escuela y lo aburrido y tedioso de sus conocimientos, y a su vez cuando se les ha preguntado como en la encuesta anterior (cuadro 8) sobre la importancia de su secundaria varios manejaron la idea de que es un medio para lograr una mejora, que es un argumento válido pero contradictorio.

La idea de la dualidad que aquí se plantea no es contradictoria aunque lo parezca, porque, como se ha visto, la sociedad transita en visiones encontradas entre lo que dice y lo que hace, como esa necesidad de sentirse parte del mundo y a la vez adentrarse más a su sedentarismo, con la tendencia a creer que están logrando involucrarse cada vez más a una vida global y experimentarlo todo, cuando la mayor parte de su tiempo lo pasan enfrente de un televisor o de una computadora. En la escuela “Arqueles Vela” se presenta este fenómeno en ciertas ocasiones, donde llega a ser inexistente la capacidad investigadora y se recorre a la red como medio para la resolución de todos los problemas; ahora, para investigar sobre el SIDA en una tarea encomendada solo basta verificar en internet e imprimir algún sitio de los miles que presenta el buscador, o si se trata de buscar acerca de la inmigración italiana en Argentina, sólo escriben en el monitor lo que se pidió con las palabras en que se dictó la actividad y sólo imprimen el primer sitio que les parezca cómodo para plasmar en hojas, o en el mejor de los casos transcriben un fragmento de lo que dice la página sin la mínima noción y análisis de lo que se escribió. Este ejemplo que ha sido recurrente en la escuela secundaria, deja ver cómo el alumno vive una especie de ilusión de incursión al universo a través de la navegación virtual y a la vez se circunscribe en su espacio cuando parcializa el conocimiento avocado a lo que le mande la red de primera mano.

Este predominio o monopolización de la cultura se debe a lo que planteó Nietzsche (2000) en su primera conferencia sobre las instituciones educativas, donde atribuía en cierta medida una reducción de la cultura en las escuelas a partir de la especialización que parcializa el conocimiento, generada a partir de su difusión con fines de negocio, es decir, cuando el saber es visto a fin de producir ganancia, los que controlan la riqueza son quienes controlan el conocimiento, entonces la cultura adquiere la cualidad de genuina a partir de la aprobación y difusión que le den éstos. Pero se hace mención especial al periodismo (que en ese entonces sólo se podía hablar de la prensa escrita), que se erige como el

portador de la cultura auténtica, mientras que difunde las formas reduccionistas que proporcionan las visiones parciales, como lo plantea casi al final:

Piense en lo inútil que debe resultar hoy el trabajo más asiduo de un profesor que, por ejemplo desee conducir a un escolar hasta el mundo griego –difícil de alcanzar e infinitamente lejano- por considerarlo como la auténtica patria de la cultura: todo eso será verdaderamente inútil cuando el mismo escolar, una hora después coja un periódico o una novela de moda, o uno de esos libros cultos cuyo estilo lleva ya en sí el desagradable balsón de la barbarie cultural. (p. 58)

Si en ese entonces por lo menos se hablaba del uso de la pseudocultura en periódicos y libros de moda, en la actualidad con la televisión y el internet en muchas ocasiones, se habla entonces de una auténtica vorágine de la degradación del conocimiento, que en la escuela secundaria se ve reflejada en expresiones grotescas como el mal uso del inglés en nuestra lengua sobre palabras que no necesitan dicha raíz, al grado de llegar a situaciones denigrantes como el fenómeno “loser” (perdedor en inglés), que se difundió en un programa televisivo del canal 5 de Televisa y que implicaba referirse a alguien para denostarlo acompañado de una seña hecha con la mano colocada en la frente que al abrir los dedos índice y pulgar en escuadra simulaban la letra “L”; este fenómeno representó una forma de referirse de forma peyorativa hacia quien no estuviera adherido a la cultura del consumo o al lenguaje y patrones culturales impuestos por el control televisivo; no obstante en la escuela un gran tiempo se difundió y se reprodujo, al grado de que algunos maestros también lo llevaron a cabo con algunos alumnos. Parecería inofensivo, pero también es una forma de degeneración del lenguaje, porque se dio el caso de que se le preguntó a una alumna su significado y no supo responder, pues ni siquiera sabía su traducción al español; esta cuestión va más allá de la simple moda, es una forma de observar cómo se ha sabido controlar el comportamiento de la gente a partir de simples expresiones impuestas por un aparato de control y poder, como los son los medios de difusión masiva.

Esta situación dual tiene un especial interés cuando se observa a maestros y alumnos que dentro de la escuela tienden a imitar movimientos o frases que surgieron en la televisión como una moda de comportamiento y expresión: durante algunos años se imitaron demasiadas frases y ademanes de un locutor de la cadena Televisa, se repiten comentarios que se dicen en los comerciales, actualmente se sabe de más de dos casos de problemas de anorexia en alumnas de esta institución (consecuencia de la influencia visual de los cuerpos esbeltos que la pantalla presenta), los programas estadounidenses de lucha libre (Raw y Smack Down) transmitidos por señal de cable ahora son vistos y ampliamente imitados, se habla de ellos y se dice que es lo único que vale la pena como espectáculo “luchístico”, aun cuando hace unos años muchos ni hablaban de ello y no mostraban el más mínimo interés; entre otras cosas, estas muestras evidencian una cultura televisiva que favorece la idea de aldea virtual (Sartori, 2005), un término aparentemente contradictorio, pero que con el dominio televisivo en las mentes de los individuos adquiere una lógica explicativa:

En conclusión, ¿la televisión promueve una mente <<empequeñecida>> (aldeanizada) o una mente <<engrandecida>> (globalizada)? No hay contradicción en la respuesta: a veces una y a veces otra, pero a condición de que no colisionen, porque si lo hacen, entonces prevalecerá la mente empequeñecida, la *narrow mindendness*. (p. 148)

Los alumnos que viven este encierro al parecer no encuentran una versión contraria contundente en la escuela cuando los profesores – que son su influencia directa- también obedecen a esta racionalidad acrítica. Entre estas visiones controladas, un ejemplo de este accionar acrítico se da en la cultura del consumo, la compra y adquisición de productos que obedecen a necesidades socialmente construidas es una constante en esta escuela, al menos un claro ejemplo se muestra en el siguiente cuadro:

ALUMNOS ENCUESTADOS	ALUMNOS QUE PORTAN TELÉFONO CELULAR	ALUMNOS QUE NECESITAN HACER O RECIBIR LLAMADAS
--------------------------------	--	---

		IMPORTANTES
577	336	20
	<i>PORCENTAJE RESPECTO AL TOTAL DE ENCUESTADOS</i>	<i>PORCENTAJE RESPECTO AL NÚMERO DE ALUMNOS QUE SÍ PORTAN CELULAR.</i>
	58.2%	5.9%

Cuadro 9. Alumnos encuestados que usan teléfono celular y quiénes lo necesitan

Con esta muestra se hace valer la idea del CONSUMO como principio dominante internalizado en la escuela, ¿en qué momento la escuela se ha mostrado como una cara opuesta a esta racionalidad acrítica que predomina en la sociedad? Pareciera que sí se han tomado decisiones al respecto, como lo muestra una circular que se giró en la escuela desde la dirección general de escuelas secundarias, en la que es emitido un mensaje para todo el alumnado acerca de la restricción de teléfonos celulares dentro de las escuelas, así como reproductores MP3 y en el mismo reglamento interno de la institución también se prohíbe, aunque los alumnos no lo han tomado en cuenta y lo siguen usando cada vez que les es posible, al grado de haber grabado en video por medio del teléfono a un profesor cuando en la clase de expresión y apreciación artísticas le mostraba al grupo cómo se lleva a cabo un tipo de baile. Ante todo, los comentarios de alumnos que argumentan sobre algunos profesores que usan su celular con fines diferentes a los de recibir o hacer llamadas importantes, igual que la gran mayoría de los alumnos que portan este tipo de teléfono tal como lo muestra la encuesta del cuadro 9, hacen notar que tanto alumnado como personal de la institución tienden a reproducir una cultura apegada a consumir sin otro fin más que el de imitar estereotipos; más que una necesidad se ha vuelto un artículo proveedor de sensaciones de imagen, de supuesto sentido de pertenencia, de forma de satisfacer esa necesidad de apropiación de todo, aunque resulte insaciable cada vez que un nuevo modelo de teléfono con cada vez más anexiones sale al mercado.

Culturalmente se contempla un envilecimiento del pensamiento en la sociedad, mediado y manipulado por vanguardias (como la de los teléfonos celulares) que

controlan las telecomunicaciones, y la escuela secundaria que se estudia en este trabajo están presentes y latentes con gran fuerza, de modo que ha sido complicado generar un pensamiento plural o diverso ante sus limitados conocimientos y su cerrazón que les ha provocado la sociedad televisiva (aun cuando casi todos dicen ser próceres de la pluralidad), como en el caso en que varios alumnos escuchan algún comentario en clase y sólo reaccionan cuando tiene parecido al algún elemento de la televisión, a cuando no han sabido distinguir estilos musicales diversos y piensan que únicamente existen los que en la pantalla son altamente publicitados. La Acción Cultural se recrea de nuevo por medio de la Violencia Simbólica no precisa y directamente por el Estado, más bien por los que controlan las telecomunicaciones, que ejecutan y hacen valer su poder a través del adoctrinamiento acrítico de las masas, que en una escuela se aprecia según Sartori (2005) como un nuevo tipo de proletariado:

El proceso ha sido el siguiente: en primer lugar, hemos fabricado con los diplomas educativos una *Lumpeninteligencia*, un proletariado intelectual sin ninguna consistencia intelectual. Este proletariado del pensamiento se ha mantenido por mucho tiempo al margen, pero a fuerza de crecer y multiplicarse ha penetrado poco a poco en la escuela, ha superado todos los obstáculos de la <<revolución cultural>>... y ha encontrado su terreno de cultura ideal en la revolución mediática, esta revolución es ahora casi completamente tecnológica, de innovación tecnológica, no requiere sabios ya sabe qué hacer con los cerebros pensantes. Los medios de comunicación y, especialmente la televisión, son administrados por la subcultura, por personas sin cultura. Y como las comunicaciones son un formidable instrumento de autopromoción, -comunican obsesivamente y sin descanso que tenemos que comunicar- han sido suficientes pocas décadas para crear el *pensamiento insípido*, un clima cultural de confusión mental y crecientes ejércitos de nulos mentales. (pp. 180-181)

Una revolución de cultura se ha suplantado por una de carácter mediático, donde el conocimiento tenue consigue imponerse y generar que las masas transiten por racionalidades bajas en códigos trascendentes, restringidas y controladas. La

escuela secundaria no compite con eso, es más en gran parte se adhiere. ¿Cuál es esa forma de adhesión? A manera interna surge a partir de las representaciones, en la forma en que se quiere hacer analogía de las posturas dominantes en la sociedad postmoderna sobre la comunidad escolar y la manera en que dentro de esta se asimilan. Si Dany-Robert Dufour (2006) critica esta condición actual de postmodernidad como “el fin de los grandes relatos de emancipación de la humanidad que fueron elaborados durante la modernidad, la cual funcionó en torno a ciertos ideales, por ejemplo el acceso a la razón y al criticismo y la emancipación social”, esta definición tiene gran semejanza con la apatía y el encierro mental que se muestran, pero su representación pasa por el tamiz de los valores, es decir, lo que la cultura dominante quiere que asumamos como definición de éstos. Por ejemplo, la educación valoral al interior de la escuela se entiende como el hecho de hablar de la bondad, del respeto, de los modales, del amor a la patria, del estudio y la gratitud de forma tan recital que se vuelve parte de un discurso de prescripciones y restricciones (tal como profesores y directivos hacen ver que los interpretan por medio de sus discursos y reprensiones en los alumnos) y no como un modo de reflexionar y vivir. Los alumnos y maestros suelen hablar de los valores, pero pierden continuamente el ánimo por ellos, no existe un compromiso ideológico con algo que tenga la fuerte resonancia persuasiva que dé al conjunto llamado escuela secundaria general “Arqueles Vela” alguna línea de tránsito colectivo, se vuelve un cúmulo de subjetividades desordenadas, que aun con toda esa homogeneidad de caracteres moldeables, no se asocia con una identidad común, y sólo existen un sinfín de representaciones de la realidad aisladas y descontextualizadas que parcializan los fines de la educación y los reducen a una mera enseñanza circunscripta en un deber impuesto, pero no asumido bajo un juicio crítico.

Aunque no podemos negar que existen brotes de resistencia, pues ninguna sociedad es como un recipiente permeable de todo lo que recibe tal y como se presenta, pues aun con todo el fuerte trabajo de explotación mental de masas aun persisten ideas diferentes, profesores que se niegan a asumirse a esa cultura de

apropiación del mundo en todas las expresiones que proporciona la persuasión mediática, y aun son observables comentarios opuestos a la forma en que se conciben ahora las relaciones sexuales, la definición de joven, el estado de apatía ante el conocimiento o que simplemente se niegan a la resignación de estar en una escuela que se tenga que incluir en el evidente hundimiento de las relaciones humanas en la sociedad. Aunque estas negativas no sean suficientes ante el inmenso espectro que muestra el mercado, ayuda un poco a que la balanza se equilibre y aun contemos con una concepción de ser humano más genuina, porque en la secundaria “Arqueles Vela” aun se procura asumir al alumno como un ser pensante que requiere una formación integral por medio de actividades que los lleven a la manipulación del conocimiento y la sensibilización, y los estudiantes aun tienen gran confianza en los profesores, lo que quiere decir que aun buscan en ellos esa parte instructora y guía que en muchos sitios pareciera haberse perdido, a pesar de la cada vez mayor lejanía y escaso contacto sincero entre humanos que en el exterior del medio social se ve.

La autoridad relativa

La Autoridad Pedagógica es una categoría que su mismo nombre parece hablar de un poder absoluto, pero por el contrario es un poder mediano y mediado, pero la forma y en la medida en que esto sucede son las cuestiones más importantes de este apartado. En primer lugar, ya se trató la idea previa en Bordieu de que la Autoridad Pedagógica es relativa en sí por la naturaleza misma de esta categoría, que se explica como el poder de los profesores y directivos internos en la escuela tiene un límite normado por una instancia superior a nivel Estado. Para comprender esta categoría en la escuela que se trabaja en este documento no se puede remitir a la teoría pura que aborda esta construcción teórica, y una forma de entenderla es a través del análisis de la autonomía relativa que hace Davini (1997):

El problema reside en qué tipo de autonomía puede ejercer el docente en un contexto de descalificación y proletarización, con baja autovaloración y autoconfianza... Podríamos calificar estos márgenes de libertad personal como “autonomía virtual”, en la medida que tienden a reproducir de forma acrítica los ritos y comportamientos escolares, haciéndolos parecer naturales, cuando esa autonomía relativa no se constituye en un espacio de cambio. (pp. 72-73)

Para esta autora la autoridad del docente se encuentra mediada por situaciones que obedecen a procesos de proletarización, desprofesionalización y burocratización de su labor, que se llevan a cabo por diversos factores como los que señala en el sentido de que la carrera de profesor es únicamente elegida por personas de clase baja que la buscan como un medio de movilidad social (el magisterio se desprofesionaliza), o que los planes y programas de estudio de educación básica se encuentran explícitos y dicen absolutamente todo lo que se debe hacer y cómo hacerlo (el magisterio se burocratiza), o también sobre la forma en que las cuestiones sindicales cobran más importancia que las pedagógicas (el magisterio se proletariza). Ejemplos diversos dan razón de estos comentarios: en una ocasión un maestro a una alumna le habló del mayor beneficio de ser profesor, que consiste en “ganar bien y tener un buen horario y muchas vacaciones”, también hay profesores que lo son porque desearon aspirar a un mejor salario y seguro y con prestaciones, igualmente se ha hecho mención de la forma como algunos maestros asumen el plan de estudios y el libro de texto como herramienta mucho más indispensable que su propio criterio, o como han existido casos en que se suspenden clases constantemente por actividades sindicales, donde el profesorado centra su atención en las cuestiones de la negociación laboral o actividades que organiza el sindicato y le quita prioridad a los fines trascendentales de la escuela y de la educación formal.

En este caso la autoridad relativa es una autonomía relativa, pero, los elementos aquí planteados no son el único móvil de esa autonomía endeble en los maestros, porque si bien es sabido, la escuela “Arqueles Vela” no está vigilada ni tampoco el discurso de los profesores, pero los mecanismos de control se visualizan a través

de los procesos planteados en el párrafo anterior, sin embargo no son suficientes, hace falta algo más, un estado de representaciones con una lógica relevante: el criterio de los maestros. Se puede llegar a cierta conclusión: para lograr en las escuelas alumnos alienados necesitan profesores alienados, y de ahí su relevancia, ¿cómo lograr una mentalidad proletarizada, burocratizada y desprofesionalizada?, con el poder de la ideología que da un reflejo de representaciones tenues de la realidad, al haber en esta escuela un miedo general a pensar con mayor complejidad la lógica de las cosas, observado en la actitud de la mayoría del profesorado que sólo busca estar bien dentro del círculo interno que son las instalaciones, llevarse bien con los alumnos, estudiar (en algunos casos) posgrado para aumentar en el escalafón vertical y horizontal (carrera magisterial), dar una buena imagen de la escuela hacia los juicios inmediatos, hacer lo que se pide y no ver más allá de eso que es solicitado, mostrarse como un sitio en paz aunque la sociedad que la rodea demuestre o contrario y no asumir esa forma compleja que implica una mayor problematización del ser docente y mejor enfocarse a suprimir comportamientos al interior. Aunque en el apartado anterior concluimos que el personal docente y administrativo se resiste a reproducir tácitamente los patrones más viles de la actual sociedad de masas, tampoco hace algo al respecto y le es preferible burlar la problemática a fin De encontrar una buena apariencia. Esta visión simplista del fenómeno educativo es la fuente verdadera de la autonomía relativa y así mismo de la autoridad relativa en esta escuela: un profesorado conforme con estar a gusto aunque sin la certeza de lo que está haciendo.

Para Apple (1989), la pérdida de la autoridad académica se explica desde el análisis del desarrollo curricular con que se planifica la actividad escolar, un punto importante es donde acuña el término “intensificación”, al que da un matiz interesante sobre sus efectos en el trabajo docente y sus consecuencias en la enseñanza y su empobrecimiento al plantear que “<<representa una de las maneras más tangibles en que los privilegios laborales de los trabajadores de la educación se van minando>>” (p. 48), pero principalmente se hace referencia los

elementos de la práctica docente que abruman su labor al tratarse de cuestiones “que van desde no dejarles tiempo ni siquiera para ir al servicio, beber una taza de café o relajarse, hasta una ausencia total de tiempo para mantener contacto con el propio campo profesional.” (p. 48) Esto explica que la desprofesionalización también surge a partir de la saturación de trabajo. En lo que respecta a la secundaria “Arqueles Vela” este fenómeno se da en cierta medida, y no quiere decir que se intensifique el tiempo de forma tan abrupta, pero si respecto al porcentaje de actividades; es decir, se hacen reuniones, se plantean actividades y comisiones con fines de organizar trabajos de diversas índoles, menos en lo pedagógico; por lo mismo, es una prioridad organizar festivales como el del 10 de mayo o la clausura de cursos, entregar papelería obligatoria como los exámenes extraordinarios, concentrarse en festejos como el del día del maestro o día del estudiante, ser asesor y ocupar el tiempo de clase en llevar a cabo actividades extra contenido, hacer juntas con padres de familia para tratar asuntos referentes a cuotas o comportamiento de sus hijos, dirigir la sociedad de alumnos y planear eventos (como las disco tardeadas) que generen fondos para ciertos gastos, entre otras actividades, son ejemplos en los que se ve una concentración prioritaria de las labores del profesor hacia asuntos organizativos y desfase del trabajo académico. Esto contribuye a la pérdida de autoridad académica del profesor en la escuela, que suspende clases por festejar el día del maestro con una comida, tiene que dejar a veces sola el aula y a los alumnos por que es llamado para atender asuntos de organización de eventos o cosas semejantes, varias veces debe invertir tiempo de clase para arreglar cuestiones como la limpieza del aula, cobro de alguna cuota, rifas, etcétera, mientras que el proceso principal de su labor pasa a un segundo plano.

La estandarización de los alumnos y de los conocimientos

Sobre esta serie de encrucijadas que hablan de conocimientos amplios en la sociedad y a la vez una parcialización, surge una reproducción también dual y radical, donde se habla de una escuela conservadora de la sociedad y a la vez un

centro que recibe los nuevos esquemas y estereotipos sociales que rayan en la degeneración del tratamiento del ser y el saber, que sin embargo pertenecen a un mismo fin: la búsqueda del sentido de pertenencia al grupo social, aunque sea en una escala menos y oprimida. Un alumno o una ciencia suele tener un trato preferencial, eso ya se sabe, no obstante los motivos de este trato son la esencia de la categoría de la División Clasista que se define como esa manera de buscar que desde la escuela se determinen pautas para el futuro de los alumnos y se introduzca en ellos esa sensación de posesión a un sector determinado del entorno social. Pero para esto, la necesidad en los alumnos de sentirse parte del medio es indispensable, aun cuando su estigma de rechazados los lleve a ejecutar conductas agresivas y aparentemente antisociales; así se da el fenómeno en la escuela secundaria general “Arqueles Vela”, primero se introducen todos a la lógica de lo correcto y verdadero para después hacerles saber quiénes no encajan en una buena posición de la estratificación, en cuanto a los conocimientos impartidos, se crea una percepción social de lo verdaderamente útil para que aun y a pesar de la estratificación, su introducción a la sociedad laboral se adhiera a los patrones establecidos.

- Los alumnos son categorizados

Primero se tratará acerca de los alumnos, que en esta escuela tienen impuesto un reglamento, que se dirige su redacción principalmente a padres de familia o tutores bajo el nombre de “Recomendaciones generales acerca de la normatividad escolar para padres de familia tutores y alumnos”, que en su primer “recomendación” o norma plantea lo siguiente:

1. “Hacerse responsable de la vigilancia de sus hijos en el desempeño de las buenas costumbres dentro y fuera de la escuela, colaborando en la formación integral de sus hijos. Valores, conducta, lenguaje, desarrollo humano y aprendizaje.”

En esta cuestión se habla de “buenas costumbres” y posteriormente alude a los valores, la conducta, el lenguaje y el desarrollo humano, no obstante para algunos puntos posteriores se aclara que esa forma correcta de ser radica en la portación correcta del uniforme, peinados y cortes de cabello que no den “mal aspecto”, cumplir con material y tareas, no usar maquillaje y respetar el edificio y el mobiliario. En este sentido, se habla de una forma cultural correcta de ser y de comportarse, y todo aquel que no se apegue a estas formas entonces queda en lo incorrecto. Pero ¿se podría creer que en esta escuela los alumnos acatan estas reglas?, es evidente que no, pero los motivos por los que lo hacen no se remiten únicamente a acciones de resistencia, porque si bien se da un constante ir y venir de desobediencia y castigo, así como una persecución en la que los alumnos buscan el descuido de profesores y autoridades para infringir lo establecido, no quiere decir forzosamente que se trate de una lucha eminentemente entre clases oprimidas contra opresora, aunque en parte se muestra esa lógica, lo que se observa más es una fuerte manifestación dual de la rebeldía de los muchachos, que primero se oponen y se ciernen de su anti legalidad que pareciera como un desafío a lo establecido y a la vez buscan ser incluidos y pertenecer cuando los patrones de la dominación más certeros se presentan, como fue el caso que en páginas anteriores se veía con el uso del celular. Aquí se rompe el patrón analítico que argumenta que una sociedad que desde el estructural funcionalismo se encuentra alienada es forzosamente una sociedad pasiva y obediente, en este caso escolar, porque los brotes de desobediencia ahí están presentes, pero también se encuentran muy latentes los principios de la dominación, como uno de los principales: el sentirse dominado, el sentirse inferior; asimismo, con reacciones con violencia o energía difícil de contener, su mente ya está conduciéndose hacia un punto de la estratificación en la escala social, porque a pesar de su comportamiento contrario a los lineamientos de la escuela ellos tienen presente que la forma correcta de comportarse es como se plantea en la normatividad, como se observa en muchas ocasiones cuando se les ha pedido de hagan el reglamento ideal que debe tener la escuela y siempre los jóvenes con más problemas de disciplina escriben prohibiciones sobre la forma en que ellos mismos

se comportan, lo que quiere decir que ellos se asumen como problema y en su pensamiento está presente un deber ser y si este no es empleado en su accionar quiere decir que se están entendiendo como personas en un nivel bajo del cuerpo social.

El cuerpo docente y administrativo también contribuye a la diferenciación de las personas, porque justamente donde hay un mayor número de problemas de comportamiento y desobediencia al reglamento es en el turno vespertino, y según los resultados a una encuesta hecha a algunos maestros que tienen horas frente a grupo en ambos turnos sobre los alumnos de qué turno tienen mayores perspectivas escolares y porqué, los resultados tuvieron cierta contundencia:

¿QUÉ ALUMNOS CONSIDERA QUE TIENEN MEJORES PERSPECTIVAS PARA SU DESEMPEÑO ESCOLAR?				
	a)Del turno matutino	b)Del turno vespertino	Se señalaron ambos	¿Por qué?
Profesor 1	+			Los papás están más al pendiente de ellos en cuestión del rendimiento y también hay más compromiso
Profesor 2	+			Por causas genéticas, biológicas y educación en casa
Profesor 3	+			Porque tienen mayor cumplimiento en sus trabajos
Profesor 4			+	En los dos turnos hay buenos alumnos y su desempeño es muy bueno
Profesor 5	+			El profesorado inicia la jornada laboral y ponen más interés
Profesor 6	+			Por la forma en que los seleccionan. No porque tengan más habilidades ya que en el vespertino también existen excelentes alumnos
Profesor 7	+			- Hay más orden, son más obedientes y por consecuencia con mayores oportunidades de aprovechar sus aprendizajes

				<p>en su vida cotidiana</p> <ul style="list-style-type: none"> - Son más armónicos en la forma de trabajar - Sus metas en su vida tienden a ser más claras
Profesor 8	+			<p>Porque están más comprometidos con su función de estudiantes y dedican más tiempo a sus actividades escolares.- Hay muchos factores que influyen en ello, como la alimentación, su situación familiar, económica, etc.</p>
Profesor 9			+	<p>Contando con los mismos recursos humanos y materiales</p>
Profesor 10	+			<p>Los maestros impartimos clases con excelencia. En la tarde ya estamos cansados.</p>

Cuadro 10. Encuesta realizada a 10 profesores sobre qué alumnos (del turno matutino o del vespertino) tienen mejores perspectivas escolares en su rendimiento y el porqué

Se trató de evidenciar que en su mayoría los alumnos del turno matutino son diferenciados y clasificados en un nivel bajo y esta encuesta lo confirmó al presentar una fuerte ventaja a favor de los alumnos del matutino y sobre todo explicaciones que hace alusión al comportamiento, el *ethos*, es decir la situación previa o familiar en la que llegan, lo que concuerda con el planteamiento que se hace sobre la carga cultural con la que llegan predetermina a los jóvenes en su escala estimativa como alumnos, y se argumenta que esto se arrastra hasta la vida laboral como adultos.

Un alumnado peor y uno mejor dice entonces que la diferenciación entre bueno y mal alumno surge de su origen social y familiar, pero también se puede dar por la forma en que se perciban las normas, y no es que algunos las entiendan y otras no, porque se sabe que todos comprenden de que se tratan, pero quienes no se apegan al cumplimiento o comportamiento son dignos de ser considerados malos alumnos, como en el siguiente cuadro que cuestionó eso a los mismos profesores del anterior con el fin de saber que es lo que caracteriza a aquellos sin perspectiva escolares de importancia:

¿A QUE TIPO DE ESTUDIANTE SE LE PUEDE CONSIDERAR UN MAL ALUMNO?
Profesor 1. Al que no está comprometido consigo mismo y no se esfuerza en nada aunque sea su propio beneficio
Profesor 2. – Falta mucho. – No tiene material. – No cumple trabajos. – Apático.
Profesor 3. Al que de verdad se niega por cerrazón al trabajo académico
Profesor 4. – Que no cumpla. – Que no se esfuerce. – Que no tenga motivación.
Profesor 5. A los que no aportan nada para la clase
Profesor 6. <u>No hay malos, solamente les falta apoyo en todos los sentidos</u>
Profesor 7. Aquel que desarrolla un comportamiento antisocial, o los que presentan una conducta impulsiva (no cumplen normas, desobedecen, dañan a los demás, son desconsiderados).
Profesor 8. <u>Yo creo que ningún estudiante es malo, todos tienen capacidad, pero lo que si creo que les falta y mucho es una motivación, plantearse una meta para saber a dónde dirigirse; reafirmar su autoestima y mucha paciencia y disposición por parte del docente.</u>
Profesor 9. <u>A ninguno</u>
Profesor 10. <u>No hay alumnos malos, sólo mal atendidos.</u>

Cuadro 11. Respuesta de 10 profesores sobre las características que pueden considerar a un alumno malo

A excepción de los cuatro subrayados, los demás se apegaron a un juicio determinante lo que es un alumno malo, apegado nuevamente a los que no están actuando acorde a lo que dicta el reglamento, pero no se puede culpar de todo esto a los docentes, porque al final de cuentas el sistema (hablando del Estado) exige apegarse a prescripciones que obligan a asumir esta dinámica, situaciones como entregar cada bimestre una calificación parcial al final del ciclo promediar las cinco bimestrales (que en muchos casos no duran netamente dos meses y se tiene que calificar a marchas forzadas porque se establece un límite de tiempo), formar grupos con cincuenta alumnos en primer grado, entre cosas que orillan al profesor a apegarse a un rigor que no le permite tener el tiempo suficiente de trabajar con los alumnos con mayor cercanía, pero la acción que el sistema hace más determinante para dividir y estandarizar es la de colocar a los alumnos en un turno respectivo según características de edad, situación familiar y económica, de

manera que quienes ingresan con más de doce años cumplidos (que es la edad con que se ingresa a primero de secundaria), no viven con ambos padres (hijos de madres solteras, de padres divorciados, huérfanos o con un padrastro), los que tienen que trabajar para mejorar su situación económica o están repitiendo el grado son quienes generalmente serán ubicados en el turno vespertino, mientras quienes tengan condiciones muy apuestas a estos quedarán en el matutino, turno en que las condiciones son muy diferentes, como algunos profesores lo mencionaron en el cuadro 10, durante la mañana hay mayor actividad, debido a que se llega directamente después de haber despertado, con temperaturas aun no tan altas en las estaciones calurosas, y una disposición mayor de los maestros, que al llegar al turno vespertino muchos de ellos ya trabajaron durante todo el turno anterior y tienen más fatiga, es más, no solo ellos, también los alumnos de la tarde llegan de haber realizado actividades anteriormente, algunos trabajan, otros cuidan a sus hermanos menores y hacen quehaceres domésticos y algunos más no hacen algún trabajo, pero ya estuvieron durante la mañana caminando o en actividad y aun así deben iniciar a la 1:30pm sesiones de carácter académica, todo esto aunado a sus condiciones adversas y a convivir con alumnos de edad más avanzada.

Es muy notoria esta desproporción, aun dentro de un mismo turno se nota una diferencia en cuanto a calificaciones, comportamiento y cumplimiento entre los grupos según la letra en medida que avanza el orden alfabético, de manera que en el turno matutino casi siempre se han visto menos problemas en los grupos “A” que en los grupos “F”, mientras que en el vespertino sucede algo semejante con los grupos “G” respecto a los grupos “L”, lo que muestra nuevamente ejemplos de estratificación, que se pueden notar al máximo si se comparan dos grupos de segundo grado de la generación 2006-2009: uno es el primero del turno matutino, el grupo “A” y el otro es el último del turno vespertino, el grupo “L”, los que al haber iniciado desde primer grado en el ciclo escolar anterior contaban con un total de cincuenta alumnos y obviamente, el grupo “L” tenía un mayor número de alumnos de más edad, que no viven con sus padres biológicos o que trabajan en el contra

turno, sin embargo los procesos de selección son evidentes al analizar la situación de que ambos se encuentran ya en su segundo año:

	2° “A”	2° “L”
ALUMNOS QUE DESDE EL INICIO DEL PRIMER GRADO SE ENCUENTRAN EN EL GRUPO Y CONTINÚAN ACTUALMENTE	48	29
ALUMNOS QUE TIENEN UNA EDAD MAYOR DE 13 AÑOS	15* (Todos recién cumplida)	14*
ALUMNOS QUE NO VIVEN CON ALGUNO O AMBOS DE SUS PADRES BIOLÓGICOS	6*	6*
ALUMNOS QUE TRABAJAN Y ESTUDIAN	5* (en todos los casos se trata de trabajo temporal: vacacional u ocasional de fin de semana)	2*
ALUMNOS QUE REPROBARON UNA O MÁS ASIGNATURAS EN EL CICLO ESCOLAR ANTERIOR	3*	4*

Cuadro 12. Comparación de situaciones escolares, familiares y económicas entre grupos de 2° “A” (turno matutino) y 2° “L” (turno vespertino)

*Todos los alumnos contabilizados en estas filas hacen referencia a los que se marcaron en la primera, es decir, se trata de los alumnos que desde el inicio del primer grado se encuentran en su respectivo grupo.

En este cuadro se muestra cuántos alumnos continúan desde el ciclo escolar pasado y se hace notar una clara ventaja para los del matutino, pero más se revela en las filas siguientes, porque quedan relativamente parejas en cantidades, lo que quiere decir que la gran cantidad de jóvenes que se han ido dando de baja en el grupo “L” fueron precisamente en su mayoría los que tenían un mayor número de condiciones adversas en cuanto a edad, condición familiar, necesidad de laborar y/o aprovechamiento escolar. Esto da la razón a la cuestión que plantea que los alumnos que se rezagan escolarmente, en este caso los que no terminaron su proceso en esta escuela, son justamente los que cuentan con

condiciones sociales y culturales previas que no les son favorables y únicamente sobrevivieron 29 de 50, donde su mayoría no vive este tipo de problemas.

Nuevamente se insiste en que no es culpa del profesor, pues esta desproporción provoca grupos en donde casi todos los alumnos viven sin condiciones complicadas y se aligera el trabajo y por el contrario hay grupos con su mayoría de jóvenes en situaciones opuestas concentrados en un mismo salón de clases, que hacen surgir comentarios muy radicales: “son mejores los de la mañana”, “este grupo de la tarde es insoportable”, entre otros, que no son para menos, pues el profesor es también un ser humano que puede sentir fatiga y el agotamiento ante complicaciones fuertes que se suscitan dentro del aula.

Una distribución así facilita las condiciones para la reproducción social, pero dentro de la escuela es entendible hasta cierto punto que se quiera revertir el clima de desorden que en ocasiones suele aparecer, sólo que para eso se predetermina a los alumnos y se estandarizan, cuando las medidas se usan por medio del señalamiento y los adjetivos, y aunque pareciera incorrecto, la calificación también influye, porque se vuelve una necesidad de supervivencia de los maestros para controlar a los grupos, pero también es una forma de estratificar usando la Acreditación, que es una categoría de este análisis que hace referencia a un proceso de estandarización de los alumnos por medio de una nota que les predetermina su éxito y su fracaso escolar, aunque en este apartado se puede ver que hay más elementos que marcan en el alumno tal estigma, como su origen sociocultural y su postura y situación ante lo establecido, que si están fuera de los patrones culturales dominantes tienden a integrarse a ellos pero dentro de un sitio inferior de la jerarquía social que se impone, entonces, la reprobación más que una problemática podría ser la consecuencia del problema central: cuando los alumnos se apropian esa condición de dominados y actúan (por medio del desorden, del incumplimiento) conforme a ésta.

Como ejemplo de la manera en que se trabaja esta estructura reproductiva de las desigualdades es menester verificar un caso en específico. El alumno Raciél es un estudiante indígena que ingresó a la secundaria a partir del segundo grado, nació en el pueblo de Guerrero (donde curso el primer año en una telesecundaria) en el estado de Guerrero en 1992 (tiene 15 años de edad), lleva 10 meses viviendo en Querétaro, vive sólo con su madre y sus dos hermanos menores porque decidieron venir a esta ciudad por problemas de su padre que padece alcoholismo, es el hermano mayor, su madre trabaja en una tienda de autoservicio, él dice casi no salir a la calle debido a no tener con quién juntarse, vive en la colonia San Pedrito Peñuelas (muy cerca de la escuela) y en ocasiones trabaja en una farmacia cercana a la escuela.

A continuación se presentará una entrevista hecha a él acerca de lo que opina de su situación escolar y sus perspectivas a respecto:

Cuestionario

1. ¿Te gusta la escuela?

a) Mucho b). Regular c). Poco d). Nada

¿Por qué?

Tiene cosas que alla no teniamos y el lugar es muy grande

2. ¿Siempre has tenido problemas escolares?

a). Siempre b). Casi siempre c). Muy poco **d). Nunca antes**

Si contestaste SIEMPRE o CASI SIEMPRE explica por qué

Si contestaste MUY POCO o NUNCA ANTES explica las razones que te hicieron bajar

Bajé porque aqui no es como aya biamos la television para poder trabajar y el maestro no explicaba lo que no entendiamos de la televisión.

3. ¿Los maestros te tratan igual a ti que a los otros alumnos?

a). Siempre **b). Casi siempre** c). Casi nunca d). Nunca

¿Por qué?

Ay ocaciones que pregunto y abeses me quedo cayado

4. ¿Crees que puedes entenderle a los contenidos y trabajos escolares con la misma rapidez y precisión que tus compañeros con buen promedio?

a). SI **b). NO**

¿Por qué?

Ellos llebán mas tiempo en estas escuelas y yo apenas llegue

5. ¿Consideras posible llegar a terminar tu carrera?

a). Creo que si b). Tal vez **c). Lo veo muy complicado** d). Creo que no
¿Por qué?

Aqui los trabajos se me complican y meda pena preguntar

6. Si desearas mejorar tu desempeño escolar ¿cómo le pedirías que diera su clase al maestro con quien vas peor para que lograras subir?

Que explicarra paso a paso los problemas para que yo le entienda

En sus respuestas aparecen muestras cualitativas de una situación desigual frente a sus compañeros, que no consiste precisamente en su bajo promedio de calificación, porque si bien es cierto que en su grupo es quien lleva las menores calificaciones desde el primer bimestre del segundo año, ciclo en el que recién ingresó en esta escuela (primer bimestre 6.2, segundo bimestre 6.5, tercer bimestre 5.8, cuarto bimestre 6.0, en una escala del 1 al 10), también se tiene claro que no es el único en esa situación numérica dentro de la institución, pero lo que si conviene saber es las circunstancias en que asume su condición de vida diferente a la de sus compañeros.

Primeramente, aunque la educación dice ser un todo, los subsistemas no tienen conexión alguna, como en este caso, en que un alumno que viene de una Telesecundaria del estado de Guerrero encontró ampliamente opuesta una Secundaria General urbana en el estado de Querétaro, a pesar de tratarse del mismo nivel, este alumno se siente en desventaja, como lo plantea en las respuestas de la pregunta 2, porque parece que entrara a un nuevo nivel, pero con la diferencia de que sus demás compañeros ya están adaptados y los profesores van al ritmo que el grupo lleva y él se ha quedado excluido, como lo marcan las respuestas de la pregunta 2. La estratificación o meritocracia en este caso tiene un giro importante, pues existe una División Clasista, que surge de sus condiciones raciales (indígena), culturales (medio rural del estado de Guerrero), académicas (cursó en una Telesecundaria en primer grado) y de otras que pudieran derivarse, sin embargo no se ven alteradas en su convivencia –porque este niño juega y ríe

con todos-, tampoco en su relación con los maestros –pues no lo tratan mal-, lo que cambian son sus expectativas, lo que se siente, lo que percibe para sí mismo, la forma en que se concibe, pues sabe que es importante la escuela, pero al mismo tiempo el se asume como alguien que difícilmente podrá salir adelante en ella (respuestas de la pregunta 5). Lo mismo hace la secundaria, reproduce esta estigmatización, porque no hace nada por revertirla, es indiferente el porqué de su bajo rendimiento escolar, se ha conformado con dejar el problema sólo en el nivel del dato frío que le presenta el número, cuando ya se ha visto que la calificación cuantitativa no es el fondo del problema, es sólo una de las consecuencias, pues el origen viene de aspectos culturales como la situación étnica (*ethos*), pero también de aspectos pedagógicos, como la fuerte asimetría que hay entre subsistemas de secundarias y la poca capacidad de valorar esas condiciones y adaptarles por parte de esta secundaria general. De aquí hay otro fenómeno de reproducción incluido, pues se recrean formas similares en que trabaja el sistema: incomunicado, desconectado de elementos alternos, e incapaz de ver que hay un sinfín de formas de ver las cuestiones educativas, muchas más de las que su limitada visión ha querido o podido mirar. El Sistema de Enseñanza provoca condiciones implícitas de desigualdad en este alumno, y la Violencia Simbólica se encarga de hacerlo sentir desadaptado y la única opción que ve para “crecer” escolarmente es adaptarse y volverse como los demás, aun cuando este logro sea un híbrido sin identidad, *ethos* se enfrenta a capital cultural y sufren una fusión que da resultados lamentables.

- Los conocimientos son categorizados

Cuando se ha hecho mención de cómo se dividen a los alumnos, ahora cabe mencionar sobre los conocimientos, aunque se sabe que entre profesores también hay preferencias, en estas influyen elementos no científicos que se remiten a las formas de relacionarse o la intensidad en que se trabaja. No obstante, también la ciencia es categorizada, los alumnos dicen qué contenidos prefieren por gusto, pero también distinguen sobre cuáles les parecen más “importantes” para su vida

futura. Claro que esto no es accidental, la categorización de los conocimientos es planteada desde una lógica pragmatista que se fundamenta en las necesidades de este sistema capitalista que privilegia ciertas ramas, como lo que desde la parte curricular plantea Apple (1986):

Por ejemplo, el desarrollo de los currículos matemáticos y científicos recibió una sustancial dotación de fondos, mientras que las humanidades y artes recibían bastante menos. Esto ocurría entonces, y sigue sucediendo ahora, por dos razones posibles. La primera es cuestión de la utilidad económica. Los beneficios de la maximización de la producción del conocimiento científico y técnico son fácilmente visibles y, al menos de momento, parecen relativamente poco controvertidos. En segundo lugar, el conocimiento de alto estatus parece ser discreto. Tiene un contenido (supuestamente) identificable y una estructura también (supuestamente) estable que pueden ser enseñados y, esto es aun más importante, pueden ser comprobados. Evidentemente, las artes y humanidades responden menos a esos criterios, supuestamente por la naturaleza misma de su tema. Por lo tanto, tenemos en funcionamiento aquí una doble proposición que es casi curricular. El conocimiento de alto *status* se considera como macroeconómicamente beneficioso en los términos de los beneficios a largo plazo para las clases más poderosas de la sociedad; y las definiciones socialmente aceptadas del conocimiento de alto estatus evitan la consideración del conocimiento que no es técnico. (p. 56)

Este comentario se puede contrastar y adquirir validez con los datos de la encuesta hecha a 33 alumnos sobre la pregunta ¿qué materia te parece más importante?:

Asignatura	Número de veces en que fue señalada
Matemáticas	16
Formación Cívica Y Ética	13
Español	6
Lengua extranjera (inglés)	3
No especificaron alguna en particular	2
Tecnologías	2

(computación)	
Historia	1
Asignatura opcional (cultura ecológica de Querétaro)	1

Cuadro 13. Asignaturas que mencionaron y número de veces en que lo hicieron sobre el cuestionamiento acerca de qué asignatura de las que reciben y han recibido en la secundaria les parece más importante

Nota: Cabe destacar que algunos alumnos colocaron más de una asignatura.

En este caso las matemáticas mantienen un sitio primordial, pero cerca de ellas aparece una signatura que no maneja conocimientos de alto *estatus*, que en formación cívica y ética, aunque se aprecia que los contenidos apegados a la reflexión social no parecen ser considerados importantes por un sistema productivo no sólo por el supuesto bajo nivel de comprobación científica y su poca utilidad económica y productiva (como lo plantea Apple), también porque obedecen a un acercamiento a la complejidad del pensamiento no en la estructura amplia de sus fórmulas, sino en el cuestionamiento del porqué de las mismas, aunque podría tratarse de un elemento a favor de los grupos en el poder, porque la ideología dentro de los saberes no sólo se puede establecer privilegiando las materia de corte científicista (que se vería nulo en cierta medida según esta encuesta porque en ningún caso contestaron a favor de las ciencias naturales), de otra manera, se puede proponer una amplia difusión a las ciencias sociales, que parcialice la historia, que privilegie valores y comportamientos y que genere visiones simplistas de los espacios geográficos, es decir, que sea afín a la ideología dominante.

Aun con esta reflexión, no podemos negar un predominio que aun se conserva por darle una importancia a las matemáticas y a la asignatura de español, que se hacen ver como las que manejan la base del pensamiento y que las demás se deben incorporar a ellas, como se ha dicho constantemente en diversos cursos de capacitación para la docencia. Además en una ocasión una alumna lo expresó con claridad cuando en el ciclo escolar 2002-2003 se iban incrementando los grupos conforme crecía la matrícula año con año y para los primeros meses de este tiempo había un grupo que aun no tenía profesor de matemáticas, puesto que aun

no se expedían las órdenes correspondientes para su contratación, y es que ella habló a ese respecto al manifestar que eso era muy grave, “que todavía fuera cualquier otra materia”, pero en el caso de esa materia le parecía imprescindible, sin embargo cuando se le preguntaron las razones de esa opinión sólo dijo que para el examen de admisión para el bachillerato van a ser indispensables. Esa es la parte que en mayor intensidad se apega a la reproducción de la desigualdad en los conocimientos, el condicionamiento, el decirles o hacerles saber que hay contenidos que su calidad de indispensable radica en las consecuencias de no apegarse a ellos, por eso siempre se observa una mayor carga horaria para la signatura de matemáticas, también existe menor desorden más preocupación por salir bien en esta materia, porque está la amenaza latente de reprobarla y al hacerlo se siente una mayor sensación de incertidumbre, aunque paradójicamente esta resulta ser la asignatura con mayor número de no aprobados en cada fin de bimestre y de ciclo escolar. Podría decirse que esa inclinación a ver a las ciencias “duras” como las imprescindibles se da en varios sectores y niveles del sistema educativo, y esta escuela secundaria no es la excepción.

Cuando a los tres alumnos encuestados se les cuestionó sobre los conocimientos que les brinda la escuela cuáles son los más necesarios para salir adelante, con el fin de saber a qué tipo de contenidos se apegan, si son de alto o de bajo *status* en palabras de Apple se contestó lo siguiente:

¿Qué conocimientos de los que te brinda la escuela consideras más necesarios para salir adelante?
1. Absolutamente todos, o si a caso los que vayan más asemejados a nuestra próxima universidad. Biología-medicina, Computación-tecnología, Inglés-idiomas.
2. Pues la verdad, que me de la secundaria conocimientos pues todos me ayudarán al futuro para salir adelante yo creo que sólo depende de nosotros.
3. El inglés y también el taller de Computación y de Artes Gráficas.
4. La formación que te dan en Cívica y Ética y aprender Inglés.
5. Formación, Ética, Civismo, etc.
6. Las normas.
7. Formación Cívica y Ética y los valores cultos.
8. La formación y los valores que inculcan los maestros.
9. La formación y los valores que nos enseñan los maestros

10. Los valores, y lo más importante de las materias fundamentales, como la lectura correcta, las operaciones fundamentales (suma, resta, multiplicación y división). Esto es lo más importante para enfrentarte a la vida y poder salir adelante.
11. Pues el conocimiento me ayuda mucho, sobre todo la materia de historia porque aprendo cada día más de nuestro país y de otros países.
12. También los de Historia porque el pasado es como una ventana y espejo para el futuro.
13. Ninguno.
14. Cuando cooperamos para ayudar más a los que lo necesitan.
15. Las materias que te ayudan.
16. Sobre la protección y cuidado.
17. Sexualidad, áreas verdes.
18. La enseñanza general, social, académicamente y cómo ser educada.
19. Porque viene un poco de todo en los exámenes que te hacen son los más necesarios para poder trabajar.
20. Esta materia (Formación Cívica y Ética) ya que: me enseña los valores, cómo estar y convivir en la sociedad; ver qué es bueno y malo (abrirme las puertas para cuando las necesite).
21. Tener un poco de todo, ya sea lo básico y lo necesario, como valores y responsabilidades y tener un buen conocimiento.
22. La educación general académica y social.
23. La formación como persona.
24. Los de la materia de Formación Cívica porque habla de los valores y nos da a conocer cosas que no teníamos en cuenta (cosas políticas).
25. Los de las Matemáticas y la formación en valores.
26. El crecimiento de los valores porque si hay valores puedes obtener todas tus metas.
27. El saber hacer operaciones, hablar, leer, escribir bien y saber ms derechos, cómo comportarme y mi país.
28. Conocimientos matemáticos, ¡ah! No menciono los valores porque estos ya los traemos desde casa, solo en la secu. los vamos concretando, también de español, acerca de la lectura, ¡ah! e inglés, ya que eso es esencial ahora.
29. El estudio y aprendizaje sin ellos fuéramos inútiles y no fuéramos capaces de hacer nada por nosotros mismos.
30. De Mate., pues los conocimientos matemáticos y de Formación todo para la vida desde el respeto hasta poder ser algo importante.
31. Las operaciones de Matemáticas y Español.
32. Pues nos pueden enseñar cuáles son las leyes, cómo hacerlas valer y muchas cosas que son útiles para la vida diaria.
33. Ser educado, respetar a la gente para poder atender a los clientes como se debe, lo digo porque voy a estudiar y a la vez trabajar.

Cuadro 14. Respuestas al cuestionamiento sobre qué contenidos que le ofrece la secundaria les parecen más necesarios para salir adelante hecho a los mismos 33 alumnos de la encuesta del cuadro 14.

En esta serie de respuestas predominan los contenidos matemáticos y la enseñanza en valores, aunque, como era de preverse los primeros no tienen una

explicación contundente para su preferencia, salvo lo que en algunas preguntas se habla de la futura vida escolar y profesional, sin embargo es de notarse una clara preferencia sobre respuestas apegadas a la formación valoral, lo que nos hace entender que los alumnos no se están apegando a los conocimientos de las Ciencias Naturales, las que en casi ningún momento se mencionaron, a pesar de que este es un conocimiento de alto estatus, y apegado fuertemente a lo que la sociedad productiva demanda. Esto puede explicar que en la mente de los alumnos aun existe una valoración algo importante hacia la formación humana, pero en la práctica se observa un mayor énfasis e interés por los trabajos correspondientes a las ciencias de la naturaleza y las ciencias exactas, que se puede explicar porque respecto a ellas existe un mayor miedo por reprobarlas. Por eso, en esta escuela, aunque se diga que las normas y el comportamiento son parte de lo más importante, sus acciones se orientan en otro sentido, lo que quiere decir que si se acepta la formación en humanidades, pero hasta el nivel de las palabras, porque la necesidades impuestas por las circunstancias les hacen creer y actuar con mayor énfasis hacia otro tipo de contenidos, como Apple (1986) lo puntualiza:

En suma una de las razones principales de que los currículos centrados en los temas dominan en la mayoría de las escuelas y de que los currículos integrados se encuentren en un número relativamente escaso de ellas, es una consecuencia, al menos en parte, del lugar que ocupa la escuela en la maximización de la producción en el conocimiento de alto estatus. (p. 57)

La escuela está inscrita en la sociedad de producción, esta secundaria también, aunque no precisamente esta es su preocupación fundamental, porque los profesores buscan mostrar sus contenidos de la mejor manera en que pueden hacerlo, y en cierta medida, se ha visto que al egresar el alumno se sienten deslindados de toda responsabilidad, como si se tratase de una especie de aislamiento en donde mientras son alumnos sí se les habla de aprender y crecer, pero al dejar de serlo les tiene sin cuidado la resonancia que pudieron haber tenido esos aprendizajes en su vida escolar y personal. Ahí es donde se limita el

compromiso de la escuela con a vida productiva, pues sí se asimilan sus preceptos, se reproducen, se impulsan en los alumnos, pero no se les da seguimiento ni interés *a posteriori*.

CAPÍTULO 5

LA SECUNDARIA GENERAL “ARQUELES VELA” Y LA PRODUCCIÓN SOCIAL

El capítulo anterior hizo mención de la reproducción social de las determinaciones oficiales, de los valores predominantes y de la estratificación, como un proceso que tiene un origen desde instancias superiores en el poder, y a través de diversos procesos busca internalizarse en la escuela y en los alumnos que se forman en ella para generar conductas y actitudes acordes con la desigualdad que fortalece la categorización social de la vida productiva, sin embargo también se mostró que los trabajos ideológicos con que se vale el Estado y los controladores del poder para cumplir su cometido no pasan de forma pura por la escuela ni se establecen al pie de la letra, es más, desde las mismas instancias poderosas existen indefiniciones y contradicciones, que a veces involuntariamente resultan ser más reproducidos por la institución escolar que lo planeado, y además, cada serie de elementos que marcan las categorías de análisis no es posible llevarlas a la perfección, debido a que la amplia variedad de subjetividades que existen en esta micro sociedad provoca que los procesos pasen por un tratamiento interno que los descodifica en cierta medida, aunque al final de cuentas, es tan patente la fuerza de la cultura dominante, que aun cuando crea la escuela sus propios códigos, estos sufren un condicionamiento que les impone la “realidad” del “deber ser” y necesidad de pertenecer, es decir, aunque no al pie de la letra, la reproducción social se da y existe en la escuela secundaria general “Arqueles Vela”, ya sea dentro de la misma, por sus normas y discriminaciones internas, como ante el Estado en cuanto a planes y políticas impuestas, así como ante la sociedad del conocimiento, que exige un tipo de ciudadanos que internalicen cuál es su rol dentro de la sociedad estratificada. Con esto, se podría decir que cuando el profesor prescinde de preocuparse por ver a futuro en los alumnos con ciertos principios dominantes y sólo se avoca a la subsistencia mientras se está dentro del centro escolar entonces internamente se generan procesos y fenómenos de

producción social. En este capítulo se buscará dilucidar si es que en verdad existe dicha producción y en qué medida o si es únicamente una variante de la reproducción.

A. En la creación de “nuevas” perspectivas

Se dice que producir es crear y se ha tratado de ver contrario a la reproducción que se entiende como recrear los procesos tal y como son, pero a lo largo del capítulo anterior fue manejado el problema al grado de tener en cuenta que no se dicta el proceso tal y como se dicta al pie de la letra, por eso en la reproducción social se puede entender también que no es necesario hablar sólo de llevar a cabo creaciones, más bien lo podríamos entender como adaptaciones, afín a la categoría que se trabaja para el siguiente apartado:

Ante los “cambios” que demanda el sistema social y económico

Es difícil trabajar la categoría de la Adaptación, no porque no se pueda entender, más bien porque al entenderse se asimila y parece más a un estudio de la Reproducción social que de la producción, es más, aun hasta los instrumentos de análisis que se emplean en este capítulo bien podrían servir para el anterior. Para esto hay que partir sobre lo que se dijo en el capítulo que trabajó cada una de las categorías, donde se habló de la adaptación como la apropiación de nuevos elementos para mantener una condición esencial, es decir, lograr una modificación en la forma y una perpetuidad en el fondo, que hace alusión a innovar con el fin de preservar, crear formas novedosas de actuar y de pensar para no perder las establecidas.

- En lo social

En este sentido, en la escuela “Arqueles Vela” se ha innovado y se ha expresado esto conforme al fin de no estancarse, entre los ejemplos está en uso de

computadoras portátiles y proyectores para la impartición de clases, un elemento que hace seis años parecía inconcebible y que muchos profesores han empezado a emplear con justificaciones como “es necesario actualizarse y no rezagarse”, dicho en palabras de un profesor de matemáticas; también hay un número mayor de maestros que deciden estudiar maestría, argumentando también que no pueden quedarse en el rezago; además, la escuela ha vivido modificaciones en su forma de accionar y de organizarse, congruente con el crecimiento de la matrícula, del personal docente y administrativo y la obtención de cada vez más inmobiliario, lo que ha provocado visiones diferentes de actuar respecto a las de hace unos seis años, tiempo en que la escuela contaba con muchos menos recursos en cuanto a personal e infraestructura y se veía una mayor participación de docentes y administrativos en labores no propiamente pedagógicas, al grado de ayuda a trasladar muebles, asistir en sábados a jornadas de limpieza, cooperar de su propia bolsa para festivales y eventos o quedarse más horas de las que les pagaban para ensayar o entrenar con los alumnos, también la relación con los alumnos era diferente, había más cercanía con los directivos y docentes y menos vigilancia, sin embargo, en una escuela tan heterogénea donde cada generación es tan distinta a su anterior es normal que se tenga que adaptar, más aun entre maestros y directivos con los movimientos de personal y configuración del espacio en las instalaciones.

Tales adaptaciones son propias de un grupo social, mas no se puede hablar propiamente de producción social en términos globales, porque se modifican las relaciones interpersonales al interior, pero eso no garantiza que estas se proyecten hacia la sociedad, porque si también en el medio social se está dando un marcado incremento en el uso de computadoras, este no se debe a la escuela, es más, se podría hablar de un caso contrario, que el uso en el centro escolar obedece a la dinámica social. En este caso se incorpora nuevamente la Adaptación de forma tenue, pareciendo más reproductiva que productiva.

Sin embargo, entre todo este cúmulo de relaciones internas se han observado casos en que se produce desde la escuela hacia la sociedad, cuando en ocasiones han ingresado alumnos que han tenido problemas de aprovechamiento escolar y así inician en la escuela y que rompen con esa premisa a través de su curso por la secundaria, como lo es el caso de un alumno que estuvo en el grupo “D” en la generación 202-2005, quien desde su ingreso a primer grado tuvo fuertes problemas de desorden y bajas calificaciones tanto él como sus compañeros más cercanos, quienes en el transcurso de los tres años escolares fueron desertando, al grado de que él fue el único que quedó, sus demás compañeros de grupo lo aceptaron y lo trataron como igual, los profesores le empezaron a aconsejar hasta el grado de egresar de la escuela sin problemas de asignaturas reprobadas e ingresar inmediatamente al Colegio de Bachilleres. Aquí se presenta una forma en que la producción social se ejerce en su concepción más pura, porque a partir de la escuela se reconstruye una idea del ser en un sujeto que parecía que entraba con una etiqueta predeterminada que la secundaria disolvió y lo llevó a la sociedad con nuevas perspectivas. Este tipo de casos son los que hablan de Adaptación en ese sentido: de la escuela a la sociedad, los demás son meras situaciones circunstanciales que obedecen a la dinámica constante en que vive toda agrupación humana.

- En lo económico

Ya se vio que socialmente existe un fuerte devenir que potencia los cambios, pero económicamente hay una fuerte intencionalidad o un cúmulo de estas, como lo plantea la Adaptación en este documento, al decir que las modificaciones que impone el sistema no son más que una retórica pantalla de la innovación Para conservar un estado de cosas semejante. El análisis se complementa con el devenir de la historia en sus grandes Revoluciones sociales y tecnológicas, que para legitimarse requieren de un enfoque educativo que promueva esos nuevos valores que salieron victoriosos. No obstante, la parte crítica argumenta que toda

revolución ha derrotado un estado de dominación que el fin de cuentas da lugar a otro, para dar un cambio en la forma, pero no en el fondo.

Siguiendo la lógica de estos comentarios, la era global de las políticas económicas neoliberales en que nos encontramos, también se trata de una modificación del estado de cosas, pero la conservación de una esencia: la dominación y la explotación. Entonces, si el poder económico ha impuesto el neoliberalismo, ¿la secundaria “Arqueles Vela” también? Tal vez entendiendo qué es y como opera el sistema neoliberal se podría hacer una comparación, pues su base, el liberalismo surgió como una teoría económica fundada por Adam Smith en 1759, quien la introdujo a fin de impulsar una economía “regida por una mano invisible y que el Estado no debe intervenir en ella” (Méndez, 1990, p. 58), sin embargo argumenta que la búsqueda del beneficio personal devendrá en el beneficio colectivo, sin embargo la degeneración de esta idea surge cuando se refuta en los principios del no intervencionismo estatal por parte de los keynesianos, que a principios del siglo XX introducen una forma diferente de buscar la ganancia máxima por medio de la inversión (Méndez, 1990, p. 63), algo que sentó las bases del actual sistema, porque hablaba de una intervención moderada del Estado en un trato directo con los sectores productivos, pero no con la ciudadanía en sí. En el neoliberalismo, como se percibe ahora, se manifiesta la distorsión que lleva abajo el beneficio colectivo, pues aunque ya se planteaba de la búsqueda de un beneficio propio, se ha intensificado “la posibilidad para los individuos de entregarse a la ganancia máxima y seguir todos sus cálculos egoístas” (Dufour, 2006) bajo premisas y estrategias de acción para las que vale citar la forma en que trata Glazman (2001) este concepto:

El neoliberalismo es, ante todo, una estrategia política y económica planteada como puente para la liberación del mercado, la apertura económica, la recomposición y la modernización... sus premisas giran en torno a la necesidad de limitar el poder gubernamental y reducir la figura presidencial... El estado de bienestar, caracterizado por la promoción de servicios sociales a sujetos y familias mediante

apoyos en salud, educación, vivienda y seguridad social, es severamente criticado y debatido. (pp. 23-24)

En esta parte se alude a la forma en que se puede definir y las acciones que más lo caracterizan, pero también ahonda sobre la manera en que se extrapola a diferentes rubros de la vida social, entre los que destaca el que pertenece al ámbito de carácter educativo:

En términos económicos se busca impulsar el mercado consolidándolo y favoreciéndolo... en términos de clase se da mayor acento al peso del individuo y la familia, frente a los vínculos de clase... en el medio laboral se dice que ha habido un crecimiento desmedido de la burocracia debido al clientelismo y se proyectan nuevas formas de relación tendientes a debilitar los sindicatos... lo educativo se asocia a lo económico, lo cual implica varias propuestas en los proyectos de reforma del sistema educativo en todos sus niveles. (Glazman, P. 24)

Si existe esa asociación escuela-sistema económico entonces vale pensar si esta secundaria propiamente se apegó o ha apegado a esta asociación y para ello se observará en qué medida se manifiestan los aspectos más característicos de neoliberalismo que Glazman (2001) plantea, como la intromisión de la iniciativa privada en aspectos internos de la escuela, las formas en que se ha visto el desentendimiento de la responsabilidad del Estado en el suministro de servicios educativos y laborales al interior de la Escuela, la relación entre el sistema y el sindicato (Delegación D-II-68 del SNTE, Sección 24), líneas o políticas que dentro de la escuela se han apegado a la vinculación directa con el mercado laboral y las formas en que la escuela fortalece el individualismo sobre el desarrollo colectivo, todos ellos organizados en el siguiente cuadro:

ASPECTOS	SITUACIONES OBSERVADAS
1. Intromisión de la iniciativa privada en aspectos internos de la	<ul style="list-style-type: none">- Ofrecimientos de cursos de uso de sistemas computacionales ofrecidos por Microsoft- Impulso del PEC (Programa Escuelas de Calidad)

escuela	
2. Formas en que se ha visto el desentendimiento de la responsabilidad del Estado en el suministro de servicios educativos y laborales al interior de la Escuela	<ul style="list-style-type: none"> - Autorización de un solo grupo de crecimiento cuando se necesitaban cuatro por el crecimiento natural de la escuela (inicio del ciclo 2002-2003). - Condicionamiento del PEC en un momento en que la Escuela necesitaba aulas nuevas para satisfacer a la demanda escolar (ciclo 2003-2004)
3. Relación entre sistema y delegación sindical	<ul style="list-style-type: none"> - No se han manifestado fricciones directas con la representación interna de la escuela.
4. Líneas que se han impulsado dentro de la escuela o políticas que se apegan a su vinculación directa en el mercado laboral	<ul style="list-style-type: none"> - Se implementaron tareas prácticas a los alumnos apegadas a que ellos “al menos aprendan a encontrar trabajo”
5. Formas en que la escuela fortalece el individualismo sobre el desarrollo colectivo	<ul style="list-style-type: none"> - Hay un comité de Sociedad de Alumnos aislado y desligado de los alumnos - La calificación siempre ha sido individual - Existe un cuadro de honor - Cada maestro entrega su planeación “didáctica” como puede - El colectivo no ha podido elaborar un proyecto escolar

Cuadro 15. Ejemplos de situaciones observadas al interior de la secundaria “Arqueles Vela” que concuerdan con aspectos característicos del neoliberalismo

Las acciones que se expresan en la columna de la derecha obedecen a una observación de elementos sucedidos durante años que son acordes a la política económica neoliberal, que disminuye la responsabilidad del estado y da mayor énfasis a la iniciativa privada en la sociedad de consumo a través del

debilitamiento de las relaciones colectivas y de las agrupaciones como los sindicatos.

En esta escuela (y en otras tantas) se ha dado pie a que la transnacional Microsoft Corporation intervenga impartiendo cursos y ofreciendo paquetes con cargo al recibo de nómina, es más, el profesorado asumió la idea de que sólo los paquetes computacionales de dicha compañía transnacional son los únicos que permiten ejecutar las funciones computacionales y así lo enseñan a los alumnos los profesores del taller de computación sin ver que existe una mayor diversidad de opciones. También ha existido un desentendimiento del Estado por medio del impulso al “programa de escuelas de calidad” (PEC), que promueve el gobierno a fin de que las escuelas que se inscriban se comprometan a incorporar un “modelo de gestión basado en el liderazgo, trabajo en equipo, respeto a la diferencia, planeación, participación y evaluación para la mejora continua, entre otros” (SEP, 2008), lo que en otras palabras se traduce en adherir a los patrones que se imponen y recibir financiamiento en la infraestructura, cuando este debía ser una obligación del estado incuestionable, de la que se ha prescindido, como cuando hubo una plaga de pulgas en el edificio durante el ciclo escolar 2004-2005 y se unieron directivos y padres de familia para reclamar a las autoridades solucionar el problema de raíz construyendo más aulas y quitando las aulas improvisadas de lámina y cartón que fue donde se generó la problemática, no obstante, sólo hasta ese momento se actuó, pero se aprovechó la ocasión para hacer saber a los presentes que la alternativa de una mejor escuela radica en inscribirse al PEC, donde se les concede un mayor poder a los padres de familia, se condicionan y evalúan acciones determinadas que parecen ser muy ambiciosos pero no se avocan hacia nada en específico.

La relación entre la parte sindical y el Estado está muy deteriorada y el profesorado ha optado por la pasividad ante la dinámica de miedo que se ha impuesto desde el gobierno, más explícito se vio con las protestas contra la modificación a la “nueva” ley del ISSSTE, que busca que el manejo del dinero se

haga por capitales privados. La delegación sindical que representa a esta escuela secundaria pidió establecer una postura y el personal acordó hacer un paro laboral el día 2 de mayo del año 2007, como forma de propuesta, pero ese mismo día muchos maestros no firmaron por que en su calidad de interinos temen a represalias laborales, y muchos otros que sí firmaron en días posteriores expresaron haberse arrepentido porque un mensaje en los noticieros que emitió la Secretaría de Educación del Estado de Querétaro hizo saber que habría descuento para los maestros que pararon labores. Este fue un ejemplo de la forma en que se ha mermado al sindicato de sus fines primordiales.

En las relaciones más internas, se ha dado un impulso a la mentalidad en el alumno para hacerle saber que la secundaria es necesaria y útil porque es un medio para conseguir trabajo, porque cada vez los requisitos que se piden para incorporarse al campo laboral exigen un mayor nivel de escolaridad.

El individualismo está latente, porque por más que se hable de una escuela unificada, los maestros se identifican con un turno y constantemente critican al otro; la sociedad de alumnos no ha sido un comité que unifique e integre al alumnado y en vez de eso se ha enfocado como un sector que sirve para conseguir recursos, y los maestros asesores son quienes llevan toda la responsabilidad en vez de los estudiantes; la existencia de notas individuales y un cuadro de honor que clasifica a las mejores hace que los alumnos se preocupen por sí mismos y se desinteresen de sus compañeros; entre los maestros se tiene que cumplir el trámite de entregar una planeación didáctica individual y no existe un trabajo colegiado, aunque existen academias estas solo sirven para que administrativamente se divida el trabajo de todo tipo menos el académico, además de la imposibilidad que ha habido para elaborar un proyecto escolar integrado, pues para el ciclo escolar 2003-2004 se pretendió hacer uno pero se integraron equipos a los que se les asignó una parte que entregaron al director y de ahí solamente los unió, pero nunca hubo un proceso de debate y discusión, en los ciclos posteriores se ha hecho el intento pero no se ha logrado, es más, en el ciclo

escolar 2006-2007 fue el director de la secundaria quien lo elaboró únicamente, lo que quiere decir que la unidad no existe como tal para fines académicos y pedagógicos, que son los que principalmente debieran ocupar la atención y las acciones de esta escuela.

Todo este análisis lleva a concluir muchas cosas, pero respecto a la producción social presenta contradicciones, pues aunque sí se esté hablando de adaptaciones en la escuela afines a las circunstancias históricas, nuevamente se cae en la cuenta de que esas acciones reproductivas no tienen aun una completa definición, pues no se puede hablar de producir cuando la pauta la pone el sistema (el Estado) y el capital; aunque sean innovaciones, su paso por la escuela se promueve con el fin de preservar y la secundaria actúa afín, aun sirviendo como vehículo para transmitir al medio social nuevas perspectivas del orden social y económico y en esa medida producir, también se ve que carece de originalidad creativa. El punto siguiente continúa bajo esa lógica:

Ante las reformas y sus contradicciones

La reforma a la escuela secundaria (que ya se ha analizado en el capítulo anterior cuando se revisó la reproducción social de las determinaciones oficiales) que se ha promovido a partir del ciclo escolar 2006-2007 se presenta a sí misma como un mecanismo de innovación, sin embargo no maneja una gran diferenciación del plan anterior (2003), salvo la incorporación de algunos términos como el de las competencias. No obstante se trata nuevamente de una modificación de forma y no de fondo, donde sigue el énfasis por el economicismo y también por la contradicción, tal y como Glazman (2001) hizo una crítica del plan de estudios pasado:

Los planteamientos de la reforma educativa (modernización) se ubican en dos puntos; por un lado, se intenta establecer una línea de cambio que apunte hacia la productividad y la calidad como apoyo al proyecto económico; por el otro, se

impulsa el discurso de la ética y el nacionalismo. Así, para Moreno, la reforma educativa no está dirigida sólo por el neoliberalismo, sino que representa un nuevo pragmatismo similar al de la reforma económica. (p. 30)

En ambos casos hablamos de la Adaptación como búsqueda de la preservación, pero también congruencia con la idea de que la escuela sirva para insertar en la sociedad las innovaciones impuestas desde el poder, aunque tal vez no sean tan novedosas como se presentan. Aun así, vale la pena conocer hacia qué parte más se apegan los docentes, por eso en la siguiente encuesta se les preguntó a 14 profesores tres cuestionamientos que tienen como fin saber hacia qué enfoque creen que debe girar la escuela según las perspectivas de la didáctica (Díaz Barriga, 2006): en el inciso “a” se aborda el que plantea una enseñanza enfocada a todos los contenidos que conforman los saberes no forzosamente avocados al momento de estudio, más bien en un plano general del panorama del conocimiento donde no resulte necesario un contexto en específico y en el inciso “b” hacia enseñar y enfocar el aprendizaje hacia las exigencias directas del entorno y las necesidades que perciben los estudiantes en ese momento preciso:

¿QUÉ CONTENIDO ES MÁS IMPORTANTE?	
a). Aquel que puede incorporarse al alumno para incrementar su acervo conceptual	b). Aquel que se vincula a la realidad actual forzosamente y los problemas que esta sociedad industrial demanda
4	10
¿QUÉ TIPO DE CIUDADANOS SON LOS QUE PRINCIPALMENTE DEBE FORMAR LA ESCUELA PARA LA SOCIEDAD?	
a). Interesados por conocer cada vez más	b). Modernizados y apegados a lo que demanda la sociedad actual
4	10
¿CÓMO DEBE PRINCIPALMENTE VINCULARSE LA ESCUELA A LA SOCIEDAD?	
a). Conociendo, mejorando y formando parte de la cultura en	b). Introduciéndose a las necesidades que demanda la

todas sus expresiones	modernización del país
8	6

Cuadro 16. Encuesta hecha a 14 profesores par saber hacia qué perspectiva de la didáctica se inclinan más: la erudición o la utilitaria

Como se aprecia, el inciso “b” es el más apegado a las perspectivas que plantea un enfoque que apunta hacia la productividad y la calidad, es decir hacia el neoliberalismo (pp 119-122) y en la encuesta se tuvo una mayor preferencia por esta cuestión en las dos primeras preguntas, sólo en la tercera el proceso fue distinto, pero aun así estuvo reñido. ¿Con esto hablamos de Producción Social de parte de los profesores? En este caso, no del todo, porque está internalizada una perspectiva didáctica acorde con las políticas neoliberales y con el trasfondo del plan de estudios, y eso es reproducción en mayor medida, y si es que se habla de producir, en algún caso, sería en la práctica directa de los maestros, cuando cada quien le da un mayor peso a un contenido que a otros, obedeciendo a la subjetividad y la idea de utilidad que surge de su propia interpretación.

Ante las innovaciones impuestas (modas)

Nuevamente se cae en la misma idea, y para este caso se usó como instrumento una encuesta que hace un cuestionamiento acerca del papel que debe fungir un profesor según los conceptos que se imponen como una moda y bajo esa perspectiva este cuadro evidencia que la mayoría de los profesores ha asimilado la terminología de vanguardia:

¿Cuál de estos papeles corresponde más a un profesor?			
a). Transmisor de conocimientos	b). Modelador de conductas	c). Espectador del proceso de aprendizaje	e). Facilitador y potencializador.
0	1	1	13

Cuadro 17. Encuesta hecha a trece profesores acerca del papel que consideran más correspondiente par sí mismos.

Nota: Algunos profesores señalaron más de un inciso

Los conceptos estelares predominan, entenderse como facilitadores y potencializadores es una innovación que ellos se impusieron, aun cuando este papel amerite un análisis de mayor profundidad y no solo sea incorporado como una innovación, como si el contenido fuera lo menos importante.

El asunto de las innovaciones aparece en esta escuela, en el momento en que se buscan hacer modificaciones con la consigna de cambio radical (que nunca funciona) al final de cada ciclo escolar, al parecer como si empezara de nuevo como si la realidad se pudiera cortar de tajo; lo mismo sucede con los conocimientos que se imparten, cada inicio de cursos las asignaturas que debieran ser secuenciales pierden su continuidad, se parten, se establece de *facto* que ciertos contenidos ya no se deben ver y es tiempo preciso para iniciar otros sin un juicio crítico previo, tal como lo critica Foucault (2001):

Llevado al límite, el problema que se plantea es el de las relaciones entre el pensamiento y la cultura: ¿cómo es posible que el pensamiento tenga un lugar en el espacio del mundo, que tenga algo así como un origen y que no deje, aquí y allá, de empezar siempre de nuevo? (p. 57)

Aunque sea sólo en terminología, se hace notar que existe reproducción, pero en la práctica hay algo de producción cuando en una especie de eclecticismo, el profesor asume diversos papeles según el momento en que se encuentre con sus alumnos así puede ser potencializador, mientras que muchísimas veces modela las conductas (cuando corrige el uso del uniforme, el color que debe tener el forro del cuaderno o el orden en que hay que formarse para que se revise alguna tarea), otras tantas transmite conocimientos (como cuando simplemente explica contenidos) y en ciertas ocasiones se remite a ser espectador del proceso (cuando encarga trabajos sin muchas prescripciones impuestas más apegado al libre criterio del alumno). Esto quiere decir que toda esta amalgama de formas en que conduce su trabajo en el aula es una forma de producción, que puede venir del desconocimiento de la teoría, pero que al fin de cuentas no se casa con un concepto de moda, aunque en las palabras así lo parezca. Esta multiplicidad de

papeles en que se circunscribe el maestro no es posible asegurar de que se trate propiamente de la secundaria general “Arqueles Vela”, pero aquí se ve con gran intensidad debido a la fuerte pluralidad en los alumnos (varios de ellos inmigrantes de otros estados de la República).

Ante las nuevas visiones del ser

Como se ha visto, el ser está condicionado por prescripciones, y aunque en muchas ocasiones las redefiniciones que tenga pueden tener un origen social, actualmente se ha visto una mayor carga hacia lo impuesto por intereses de gran poderío económico y político, es decir, se han creado personas acordes a la cosas, en vez de que las cosas se hicieran acorde con las personas. ¿Qué se hace al respecto en la escuela “Arqueles Vela”?

- Reprimir formas y fondos culturales

Se tiene que producir, y a través de la Sanción Normalizadora se establecen patrones de cultura que deben considerarse correctos y así homogeneizar mediante la exclusión de los comportamientos no acorde a lo que se busca establecer. Este tipo de producción social encuentra en la disciplina un arma importante, pero también un motivo de contradicción.

Según Lipovetsky (2007) la sociedad actual se ve inmersa en una extraña aceptación a la pluralidad, vista en los alumnos que cada vez menos se alarman con ver u oír mensajes con alto contenido sexual o violento, vestuarios extravagantes, posturas religiosas exóticas, entre otros ejemplos de pluralidad llevada al extremo, sin embargo, a la vez sienten rechazo por lo diferente, por ejemplo, la forma peyorativa y burlona en que se refieren a los indígenas, esta dualidad carente de identidad que caracteriza a las sociedades actuales en esta escuela encuentra su solución en la represión. Un estándar: el uniforme, todos lo portarán igual y así no se distinguirán esas variadas manifestaciones, pero

también con esta represión se cae en la idea de tratar de moldear, y a aspectos inconclusos como el rechazo al indigenismo, al que no se le ha dado solución, además, se sigue con la idea de creer que para que un indígena “se supere” debe renunciar a serlo, es decir, a su herencia y a su origen.

¿Qué se produce en esta escuela con la Sanción Normalizadora? Muy poco, sólo se oculta la parte más abominable para los adultos (maestros y directivos) de la sociedad actual por medio de la disciplina, pero no se soluciona, porque se ha observado que al salir de la secundaria transforman muchos alumnos su imagen de forma radical, tal y como no les dejaron, mientras los que viven una forma genuina de la cultura, nuevamente pierden su oportunidad de ser aceptados y respetados, al recordar cómo muchos profesores cuando tratan de hacer referencia a la estupidez de alguien en forma despectiva usan el término “indio”. Tal parece que el problema de la manipulación de las mentes no ve su solución en el espacio escolar, porque también el profesorado es víctima de ella, como cuando se ve que los maestros se adaptan a las modas y se empeñan por una imagen (lucir como adinerado, anexar a su vocabulario los términos que la televisión maneja o presumir las múltiples funciones de sus teléfonos celulares) sin cuestionarlo siquiera.

CONCLUSIONES

A partir de este momento me voy a referir nuevamente en primera persona –tal como en la Introducción- para ser justo en una parte importante de mis críticas, que es la que se refiere a los profesores, porque cuestionar las acciones del profesorado debe tener una dimensión justa cuando yo también formo parte de este grupo y también ejecuto y tomo decisiones que son objeto de los cuestionamientos que hace esta tesis. Con esa aclaración me avoco a puntualizar muchos de los elementos que han sido trabajados en este análisis.

Lo referente a mi estancia en una institución pública pone a pensar que quienes laboramos en ésta nos encontramos completamente adheridos, es decir que nuestra condición de oficial nos hace automáticamente oficialistas, que no lo niego del todo, pero esto no se trata de una correspondencia que se genera *ipso facto*, pues como ya se vio, las determinaciones oficiales se postran y manifiestan dentro de esta escuela, pero no por su calidad de adherida al gobierno, más bien por la forma en que se ha desarrollado la categoría del Trabajo Pedagógico en docentes y directivos, tanto en este tipo de secundarias como en las privadas, por que estas segundas, a pesar de su independencia financiera también se encuentran supeditadas a los planes y programas de estudio que rigen a todas, y sobre todo, reciben los mismos cursos de capacitación con los mismos capacitadores que las de gobierno; es más, reciben cursos extra sobre aspectos “novedosos” de la educación más apegados a conceptos estelares propios de enfoques tecnocráticos. Cuando en esta escuela se han dado fuertes halagos a las particulares y se plantean como ejemplos a seguir no se trata de otra cosa que de reproducción oficialista en términos simples y de Acciones Pedagógicas a medias, porque no quedan del todo presentes como deseos de homologarse con las instituciones privadas, pues mucho es lo que se habla, pero toda una tradición magisterial y sindical es más fuerte que aquellas intenciones, por eso estas categorías de análisis cambian su rumbo cuando el poder de la costumbre distorsiona una línea conductora al grado de dejar una deformidad muy propia de

nuestras escuelas secundarias y particularmente la “Arqueles Vela”. No obstante, las indefiniciones valorales y ese cúmulo de intencionalidades consumadas obedecen al establecimiento de un Sistema de Enseñanza que puede introducir sus principios (consumo, contradicción, apatía) sin ser explícitos.

Sobre los valores que dominan como términos preponderantes en el discurso se habla generalmente de ocho que según sus premisas deben dominar la convivencia y son propuestos por el plan de estudios como eje rector: la solidaridad, la tolerancia, el respeto, la igualdad, la equidad, la justicia, y responsabilidad, de los que no se tiene duda que están presentes en los alumnos, pero no indica su contundencia. Esto viene a mención con respecto a los valores que se dice que son los que deben regirnos, y a pesar de que estos son los que cuentan con una validez oficial, no siempre se arropan con legitimidad genuina en las representaciones de los alumnos, porque si aun es cierto que ellos se expresan y actúan en muchas ocasiones de forma solidaria, respetuosa, justa, equitativa, etcétera, estas manifestaciones no siempre tienen la suficiente contundencia, pues como palabras si las tienen presentes, como forma de ser determinante aun no; eso lo hago saber porque he visto como algunos alumnos se contradicen de lo que hablan, hay quienes mencionan sobre la tolerancia y muchos de ellos son capaces de juzgar a una persona por su apariencia física o por la marca de su ropa, también tienden a hablar de justicia y han tratado a algunos maestros con más agresividad que a otros aun cuando muchos de ellos no lo merecen, entre tantos ejemplos que se pudieran hacer. Pero lo que manifiesta tal pobreza valoral es la forma intermitente como se presentan dichos principios, congruente con las situaciones de la reproducción social, como una supuesta sensibilidad solidaria que se vive en ciertas situaciones específicas en que la moda las pone como el tema de vanguardia, y para explicar esto tomo el ejemplo de la Guerra en Irak ante Estados Unidos en 2003, que fue un evento de enorme cobertura mediática, donde por la pantalla televisiva ponían imágenes de las condiciones de sufrimiento en que la gente de allá estaba viviendo, y fue así que entonces los alumnos y hasta los maestros hablaban del tema con mucha

constancia y hasta dedicaron un número de honores a la bandera a interpretar una canción que habla de la guerra que fue la misma que en Televisión Azteca se proyectaba como promocional anti bélico, sin embargo, toda esa cadena de indignación se esfumó paralelamente al momento en que dejó de ser publicitada en los medios masivos, y aunque hubo una serie de acontecimientos indignantes aun en Irak tiempo después y aun hasta la fecha, dentro de la escuela no se ha vuelto a tocar el tema ni en una mínima parte de aquella efervescencia que alguna vez tuvo.

Esa forma tan entredicha de asumir los valores es una manera de entender el Trabajo Pedagógico, no únicamente como un cúmulo de conductas específicas a desarrollar, más bien como un cierto tipo de conductas a difundir, pero sin claridad para que su consecución sea igual de confusa. Sin embargo, principios que orientan la conducta como la contradicción, la apatía, la pérdida de estabilidad o la pérdida de certezas tienen una mayor proyección en el panorama escolar, por eso es que de esa forma es que se habló en este documento de los principios hegemónicos, no como aquellos que se dicen propiamente con el término que les corresponde, más bien esos que se representan en el actuar cotidiano, aunque la resistencia está latente, y todas las Acciones Pedagógicas no se ejecutan de la misma forma y con la misma contundencia no me es posible dudar de la fuerza que tiene las costumbre mediática impuesta a través de significados culturales que se dan dentro de la escuela. La apatía está presente en la constante depresión en que viven algunos alumnos, en el poco ánimo que manifiestan por hacer muchas actividades (inestabilidad emocional), en los profundos deseos de hacer sentir a los maestros fuera de sus casillas sólo por sentirse importantes, por hacerse ver como desafiantes, cuando al final desean sentirse parte del medio a través de acciones que pueden provocar miedo y rechazo, en este caso se está presentando la contradicción. Asimismo, hay muchas formas de entender esta renuencia a aceptar autoridad en los profesores y ver a la escuela como un sitio de importancia, pero para los fines que corresponden a esta investigación se trata principalmente de la internalización de principios que la sociedad manifiesta en

primer instancia, y en la escuela se desarrollan con características propias y se regresan a la sociedad con ciertas variaciones, pues ahora se habla de jóvenes estigmatizados bajo ciertas etiquetas que legítimamente la escuela les concedió.

El valor del individualismo está latente siempre que se pierde la dimensión de lo que se hace. Durante la investigación se mostraron resultados que daban cuenta de qué tanto les interesaba a los alumnos el beneficio personal y por eso es que buscan la escuela para trascender y distinguirse de los otros, pero entre esto se hizo ver también que se reproduce una falta de conciencia colectiva, porque se desea superar un nivel para concebir con inferioridad a los que no lo subieron, tal y cómo se explicaba lo que manejó Freire (1985), quien en cierto sentido decía que “se deja de ser explotado para convertirse en explotador”. En este caso hace falta que la escuela sea un espacio en donde el conocimiento adquirido se asuma para representarlo en la sociedad para su beneficio y no para conservar las condiciones desiguales.

Pero las circunstancias que plantea la individualidad nos conducen a una sensación de búsqueda de la pertenencia con delirios insaciables. Esa importante muestra que ofreció resultados que daban a notar una fuerte ansiedad en los alumnos por tener un teléfono celular, y además muchos me han hecho saber que el precio de dicho aparato oscila en cantidades muy elevadas, aun cuando varios muchachos se quejan y reniegan porque para alguna actividad escolar es requerida una pequeña cooperación monetaria (nada comparada con lo que cuestan sus teléfonos) a fin de beneficiar a la escuela, aun cuando no se trata de una suma muy elevada, lo que quiere decir que no sienten dolor en gastar dinero, lo sienten cuando el gasto no es para cosas que individualmente les hagan sentir que están irradiando una imagen de vanguardia, aunque siguen y continúan en esa incesante búsqueda como atrapados en un laberinto que conduce a un vacío recurrente. Algo de lo que más ha sido objeto de mi preocupación es que los profesores tampoco hemos quedado exentos de esta situación, por eso ¿en verdad existe una conciencia colectiva?

Si los profesores no entendemos lo que pasa, más difícil será entender las consecuencias a las que se llega. Un esfuerzo importante por sacar adelante a la escuela es loable, pero puede ser insuficiente cuando no se tienen asumidas las cuestiones pedagógicas que llevan consigo; palabras como calidad, o las que se trabajaron en este documento como constructivismo o competencias se dicen y se abusa de su mención, pero no se entiende lo que significan o el sentido que quiere dar quien las impone, por eso es Violencia Simbólica, porque es una imposición pero no asumida como tal. Sin embargo ahora desde la parte oficial nos quieren forzar a no reprobar a los alumnos y aunque se presenta como una determinación de vanguardia se ha mostrado resistencia por parte de los maestros, tal vez por renuencia a la imposición que fue mostrada con una imagen más explícita, tal vez porque nos están quitando un medio de control del orden en el aula como lo es la calificación numérica o porque no parece justo que quien durante el ciclo no trabajó ni mostró interés apruebe sólo porque así se ordenó. En cualquiera de los casos se presenta una educación centrada en los resultados y desinteresada de los procesos como premisa del Estado, pero una negativa en el profesorado por romper un esquema que nos acompañó durante nuestra vida de estudiantes y del que encontramos mayor efectividad para no padecer complicaciones frente al grupo, por eso se podría decir que en ese caso también se habla de reproducción por parte de los profesores: repetir los modelos con que fuimos instruidos y negarnos a romperlos.

Aquí la categoría de la Acreditación debe abordarse, pero conforme a lo que ya se dijo, la certificación ya no es la estrategia para configurar a la sociedad con desigualdades, más bien, la apropiación de una División Clasista como forma de entender la sociedad ideal trae como consecuencia escolar alumnos de bajos promedios. Las notas claro que influyen, pero la parte medular surgió antes, desde la asunción de una actitud divisionista, por eso centrarse en la calificación para juzgar a un alumno es una estrategia para darle énfasis a lo visible, a las imágenes, a lo que no importa que tenga poca profundidad.

Si reproducimos, se dice que al interior de esta secundaria también se produce pero ¿hasta qué medida? En las líneas se habló de una Adaptación como categoría de análisis, de donde se derivaba la innovación como forma preponderante de actuar conforme a principios productivos, pero nuevamente nos damos cuenta que innovar obedece más a reproducir, porque es una forma de contraer las mismas ideas que la sociedad neoliberal está imponiendo, en ese caso, las relaciones únicas y auténticas en que se mueven las subjetividades y representan la cultura dominante sería la forma en que se diría que estamos hablando de producción en este sentido. Por otra parte, la Sanción Normalizadora sería más apegada a esta idea de producir, pues a través del control de la disciplina se está imponiendo un estilo propio de conducir a la institución escolarizada, aunque en este caso se rompe la idea de que producir tiene que ser forzosamente una loable acción benevolente, porque se pueden recrear formas de sancionar que violenten la dignidad del ser humano.

En palabras más claras, las desigualdades y los valores dominantes se producen y reproducen a partir de imposiciones, proposiciones o influencias que tienen un origen social fundado esencialmente en relaciones económicas y de poder. La sociedad actual se está rigiendo por lo que los procesos de la economía determinan, por eso cuentan con una gran importancia las telecomunicaciones y las grandes empresas en la cultura del individuo, porque un ser desigual con delirios de supremacía será siempre alguien que vea en el consumo una forma de integrarse y buscar el beneficio personal, aun a pesar de perder la sensibilidad auténtica, las certezas y la libertad mental. Por eso mientras se produzcan o se reproduzcan circunstancias acordes con la dominación seguirá el clima de desigualdad, del que se apropian los individuos antes, durante y después de su estancia en la secundaria, pero mientras están en esta etapa, la Escuela Secundaria General “Arqueles Vela” se mostró como una coyuntura en que las relaciones toman forma, y en muchos casos ésta se apega a los principios dominantes.

Las aplicaciones y contribuciones de lo que se presentó durante estas páginas están dentro de lo que se pretendía, pues la propuesta nos aclara un poco más la visión de los acontecimientos escolares, al menos nos hace ver que hay acciones y ocasiones que se vinculan a elementos propios de las intenciones capitalistas; eso por un lado, por otra parte se introduce una visión marxista de análisis escolar, que le da actualidad y dimensión a las teorías de la producción y reproducción social como referentes importantes para entender gran parte de los fenómenos educativos que se gestan en la escuela “Arqueles Vela” y en otras tantas donde se pueda reflejar.

Lo que se refiere a la hipótesis, hablé de que la producción y reproducción busca legitimar los sentimientos de opresión y sumisión que se gestan en la sociedad misma a través de la escuela, lo que quiere decir que la institución escolar o busca mitigar o erradicar esas desigualdades, por el contrario las orienta a su consecución más genuina. Sin embargo esto no es nuevo, pero lo que se planteó principalmente es que se producen y reproducen en la secundaria “Arqueles Vela” relaciones sociales de dominación basadas en la subordinación, el desarrollo inconsciente de profesores hacia esta y la interiorización de la sumisión por medio de elementos como a ideología, el lenguaje y la sumisión, pero esto no fue suficiente, porque las categorías que hablan de estos objetivos maniqueos, como la Acción Pedagógica, Trabajo Pedagógico, Violencia Simbólica, Autoridad Pedagógica, Acreditación, División Clasista, Sanción Normalizadora, Innovación y todos los conceptos que se derivaron de ella, fueron sometidos a la realidad palpable y se condujo a la afirmación que en efecto estas categorías y su forma en que fueron tratadas sí se desarrollan en la escuela analizada, pero hubo más elementos que las complementaron, porque no sólo se habló de una clasificación proletaria ideologizada, también se habló de una estructura global imperialista en que principios como la apatía, el consumo, el beneficio personal o la supuesta dualidad contradictoria son afines a las proposiciones de los autores marxistas porque se retroalimentan para consolidar patrones de desigualdad acordes con las

nuevas conciencias determinadas por el neoliberalismo y los nuevos dueños del poder que ya no son el Estado y le han superado en dominio e influencia, aunque este no deja de tener enorme influencia en una escuela metida en un país tan burocratizado aun como el nuestro.

Todas las abstracciones de la realidad que se abordaron en este documento de investigación son objetos ideales que inician y desembocan en un espacio concreto, es decir, la escuela "Arqueles Vela", que se convierte en una micro sociedad que arropa subjetividades analizadas como categorías de análisis y que se llega a la instancia de asegurar que muchos de los comportamientos escolares se encuentran determinados por una intencionalidad no precisamente propia, sino planeada y diseñada por otras instancias del poder, y los maestros y alumnos las asumimos consciente o inconscientemente, pero estamos circunscritos en un constante devenir que gira en torno a buscar determinarnos y esa determinación surge por medio de procesos y se manifiestan como fenómenos educativos, aunque al pasar por el tamiz de este espacio social, no llegan con toda la pureza prevista, -como cuando se manifiesta una resistencia a ciertas determinaciones oficiales-, pero sí la suficiente como para lograr ese afianzamiento que la actualidad nos muestra.

REFERENCIAS

FUENTES BÁSICAS

1. Abbagnano, Nicola (1998), Diccionario de filosofía (3ª edición), México, Fondo de Cultura Económica
2. Althusser, Louis (1983), La filosofía como arma de la revolución (13ª edición), México
3. Apple, Michael (1989), Maestros y textos, Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación, Barcelona, Paidós, temas de educación
4. Apple, Michael, W. (1986), Ideología y Currículo, Madrid Akal/universitaria
5. Becerril, Sergio (1999), Comprender la práctica docente, categorías para una interpretación científica, México Plaza y Valdés-ITQ
6. Bourdieu y Passeron (2005), La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza, México Fontamara, Pedagogía
7. Coll Salvador, César (1998), en Comentarios, en SEP Biblioteca del normalista, Qué y cómo aprender, (139-163), México
8. Da Silva, Tomaz Tadeo (1995), Escuela, conocimiento y currículum, Argentina, Miño y Dávila Editores
9. Davini, María Cristina (1997), La formación docente en cuestión: política y pedagogía, Buenos Aires, Paidós, cuestiones de educación

10. Díaz-Barriga, Frida & Hernández, Gerardo (2002), Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista (2ª edición), México, Mc Graw Hill
11. Dewey, John (2004), Democracia y educación, Madrid, Ediciones Morata, Sexta edición
12. Durkheim, Emile (n/f), Educación y Sociología, México, D. F.
13. Foucault, Michel (2001), Las palabras y las cosas (13ª edición en español), México, Siglo XXI editores
14. Foucault, Michel (1998), Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión (14ª edición), México, Siglo XXI editores
15. Freire, Paulo (1985), Pedagogía del oprimido (33ª edición), México, Siglo veintiuno editores
16. Freire, Paulo (1982), La educación como práctica de la libertad (3ª edición), México, Siglo veintiuno editores
17. Gimeno Sacristán, José (2002), La pedagogía por objetivos: Obsesión por la eficiencia (10ª edición), Madrid, España, Morata
18. Glazman, Raquel (2001), Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria, México, Paidós
19. Hillman, Karl-Heinz (2001), Diccionario enciclopédico de sociología, Barcelona, España, Editorial Herder

20. Leonardo, Patricia de (compiladora), La nueva sociología de la educación, Ediciones El Caballito-SEP, 1986, México
21. Lipovetsky, Giles, La era del vacío, Anagrama, quinta edición, 2007, Barcelona, España
22. Méndez, José Silvestre (1990), Fundamentos de Economía (2ª edición), México, Mc Graw Hill
23. Nietzsche, Friedrich, Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas, Tusquets
24. Parsons, Talcot (1974), El sistema de las sociedades modernas, México, Trillas
25. Paín, Sara (1983), Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Nueva Visión
26. Ponce, Anibal (1983), Educación y lucha de clases (6ª edición), México, Editores Mexicanos Unidos
27. Puiggrós, Adriana (1983), Imperialismo y Educación, Argentina, Editorial Nueva Imagen
28. Rojas Soriano, Raul (2001) Métodos para la investigación social, una proposición dialéctica, Plaza y Valdés Editores (16ª edición), México, D.F.
29. Sartori, Giovanni (2005), Homo videns, La sociedad teledirigida, México, Punto de lectura
30. Secretaría de Educación Pública (2006), Plan de Estudios 2006, Educación básica, México, Author

31. Secretaría de Educación Pública (2007), Formación Cívica y Ética, Reforma de la Educación Secundaria, Programas de Estudio 2006, México, Author

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

1. Backhoff, Eduardo & Contreras, Miguel (2007), "Evaluación del aprendizaje y *rankings* escolares", Educación 2001, No. 142, p-p 7-10
2. Díaz Barriga Ángel (2006), "El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio?", Perfiles educativos, No, 111 (XXVIII), p-p 7-36

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Aguado, Angélica M. & Paulín, José J. (2006, julio 2) Diario La Jornada (num: 591), entrevista con Dany-Robert Dufour, La muerte de Dios postmoderna. Obtenido el día 20 de abril de 2008. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/02/sem-muerte.html>
- Secretaría de Educación Pública (2007), Programa Escuelas de Calidad (PEC), Recuperado en febrero de 2008, Disponible en [básica.www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx)
- Giroux, Henry (1985), UAM, Recuperado en noviembre de 2006, disponible en http://xcsc.xoc.uam.mx/tid/tid23d/webftp/documentos/Lecturas_comun/Lecturas%20Basicas%20I/Giroux.pdf

ANEXOS

Encuesta 1
Dirigida a 30 profesores

Producción social

Concepto: Socialización. Categoría: Adaptación. Nuevas perspectivas de la docencia. Innovaciones (modas)

1. ¿Cuál de estos papeles corresponde más a un profesor?
 - a) Transmisor de conocimientos
 - b) Modelador de conductas
 - c) Espectador del proceso de aprendizaje
 - d) Facilitador y potencializador

Encuesta 2

Producción social

Concepto: Estratificación. Categoría: Adaptación.

Nuevas perspectivas de la docencia. Inserción de la escuela al sistema económico.

Perspectivas de la didáctica

1. ¿Qué contenido es más importante?
 - a) Aquel que puede incorporarse al alumno para incrementar su acervo conceptual
 - b) Aquel que se vincula a la realidad actual forzosamente y los problemas que esta sociedad industrial demanda

2. ¿Qué tipo de ciudadanos debe entregar la escuela a la sociedad primordialmente?
 - a) Interesados por conocer cada vez más
 - b) Modernizados y apegados a lo que demanda la sociedad actual

3. ¿Cómo se debe vincular la escuela a la sociedad?
 - a) Conociendo, mejorando y formando parte de la cultura en todas sus expresiones
 - b) Introduciéndose a las necesidades que demanda la modernización del país

Encuesta 3

Dirigida a 15 profesores

Reproducción social

Conceptos: Socialización e institucionalización Categorías: Acción pedagógica y sistema de enseñanza. Ideología dominante. Determinaciones oficiales

El discurso de las competencias

1. ¿Qué es lo más importante en el actual programa de estudio?
 - a) Los contenidos temáticos
 - b) El enfoque basado en competencias
 - c) El método

2. ¿Cuál es elemento fundamental para preparar una clase?
 - a) Qué tema se va a verificar
 - b) Qué habilidades se pretenden desarrollar
 - c) De qué forma se va a llevar a cabo el desarrollo de la clase

3. Los cursos de actualización del docente deben enfocarse más hacia:
 - a) Más conocimiento científico sobre la asignatura
 - b) Cómo desarrollar proyectos escolares basados en un objetivo
 - c) Estrategias para el desarrollo del aprendizaje

4. ¿Qué es lo que principalmente se debe evaluar en los maestros?
 - a) El dominio de los contenidos de la(s) asignatura(s)
 - b) Los resultados que muestren los alumnos en sus habilidades
 - c) El desempeño académico que realiza durante las sesiones

5. ¿Qué es lo que principalmente se debe evaluar en los alumnos?
 - a) Los conceptos adquiridos
 - b) Las competencias desarrolladas
 - c) La manera en que llevó a cabo el proceso

Entrevista-encuesta 2.

Dirigida a 16 alumnos 8 del turno matutino y 8 del vespertino)

Concepto: Institucionalización. Categoría: Violencia simbólica y división clasista.

Estandarización de alumnos y conocimientos. Categorización de los conocimientos

¿Qué materia te parece más importante?

¿Qué es lo más necesario que te debe enseñar la escuela secundaria?

Instrumento de observación 1

Reproducción social

Concepto: Institucionalización. **Categorías:** trabajo pedagógico y sistema de enseñanza.

Ideología dominante e internalización de principios hegemónicos. Autoridad relativa en la escuela y determinaciones oficiales.

Educación secundaria neoliberalismo

1. Intromisión de la iniciativa privada en aspectos pedagógicos
2. Formas en que se ha visto el desentendimiento de la responsabilidad del Estado en el suministro de servicios educativos y laborales
3. Relación entre sistema y sindicato
4. Líneas que se han impulsado en la escuela programas o políticas que se apegan a su vinculación directa con el mercado laboral
5. Formas en que la escuela fortalece el individualismo sobre el desarrollo colectivo

Encuesta 4

Dirigida a 50 alumnos

Reproducción social

Concepto: La socialización

Categoría: Trabajo Pedagógico

Dimensión: Internalización de principios hegemónicos. Los valores dominantes

1. ¿Para qué consideras que es más importante la secundaria?
 - a) Para conseguir mejores ingresos económicos
 - b) Para conseguir mayor conocimiento que ayude a la sociedad
 - c) Otra opción. _____

2. Cuándo buscas aprobar ¿para qué lo haces?
 - a) Para ser el (la) mejor
 - b) Para aportar al país un(a) buen(a) estudiante
 - c) Otra opción _____

3. ¿Cuál prefieres para tu rendimiento escolar de estas dos opciones?
 - a) Salir con un buen promedio por cualquier medio
 - b) Sacar una calificación no tan buena, pero justa

4. ¿Cuál de estos dos te parece un principal beneficio que te puede dar la secundaria?
 - a) Tener acceso a un mejor trabajo que me permita comprar más cosas
 - b) Saber qué es lo que se debe comprar

Entrevista 4

Reproducción social

Dirigida a algún alumno con gran número de asignaturas reprobadas

Concepto: La socialización

Categorías: División clasista y violencia simbólica

Temas: Estandarización de alumnos y conocimientos. Categorizar alumnos

Nombre: _____

Grado y grupo: _____ Edad: _____

Ingresos familiares: Buenos Malos Regulares

Lugar de nacimiento: _____

Escuela primaria de procedencia (y lugar donde se encuentra) _____

1. ¿Te gusta la escuela?

- a) Mucho b) Regular c) Poco d) Nada

¿Por qué?

2. ¿Siempre haz tenido problemas escolares?

- a) Siempre b) Casi siempre c) Muy poco d). Nunca antes

Si contestaste SIEMPRE o CASI SIEMPRE, explica por qué

Si contestaste MUY POCO y NUNCA ANTES explica las razones que te hicieron bajar

3. ¿Los maestros te tratan igual a ti que a otros los alumnos?

- a) Siempre b) Casi siempre c) Casi nunca d) Nunca

¿Por qué?

4. ¿Crees que puedes entenderle a los contenidos y trabajos escolares con la misma rapidez y precisión que tus compañeros con buen promedio?

- a) SI b) NO

¿Por qué?

5. ¿Consideras poder llegar a terminar tu carrera o sientes que no es posible?
a) Creo que sí b) Tal vez c) Lo veo muy complicado d) Creo que no

¿Por qué?

6. Si desearas mejorar tu desempeño escolar ¿cómo le pedirías que diera su clase al maestro con quien vas peor para que lograras subir?